



La conformación urbana de entornos contrastantes, consecuencias de una expansión metropolitana en los pueblos rurales urbanos.

Caso: San Juan de Ocotán, Zapopan, México

Jesús Mora Mora

*Para mi esposa Lorena
y mis hijos Dominick, Omar y Julian*



Universidad de Guadalajara

Dr. Ricardo Villanueva Lomelí
Rector General

Dr. Héctor Raúl Solís Gadea
Vicerrector Ejecutivo

Mtro. Guillermo Arturo Gómez Mata
Secretario General

Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño

Dr. Francisco Javier González Madariaga
Rector

Dra. Isabel López Pérez
Secretario Académico

Dr. Everardo Partida Granados
Secretario Administrativo

D.R. © 2024, Universidad de Guadalajara
Av. Juárez 976. Col. Centro
C.P. 44100, Guadalajara, Jalisco, México.

ISBN 978-607-581-458-2

Este libro se terminó de editar
en noviembre de 2024.
Hecho en México.

Esta obra fue evaluada mediante un pro-
ceso doble-ciego, por lectores designados
por el Consejo Editorial del Centro Univer-
sitario de Arte, Arquitectura y Diseño de la
Universidad de Guadalajara.

**La conformación urbana de entornos
contrastantes, consecuencias de una expansión
metropolitana en los pueblos rurales urbanos.**
Caso: San Juan de Ocotán, Zapopan, México
Primera edición, 2024

Textos

© Jesús Mora Mora

Diseño y diagramación

Jorge Campos Sánchez
Diana Berenice González Martín
Ollin Ricardo Covarrubias González



Este trabajo está autorizado bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercialSinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND) lo que significa que el texto puede ser compartido y redistribuido, siempre que el crédito sea otorgado al autor, pero no puede ser mezclado, transformado, construir sobre él ni utilizado con propósitos comerciales. Para más detalles consultese <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

Todas las imágenes contenidas en este libro
fueron utilizadas para fines académicos.

La edición de la obra se llevó acabo con recursos
del programa PROSNI 2024.

Índice

7 Introducción

CAPÍTULO 1

15 Procesos metropolitanos y la expansión periférica

- 16 Interpretaciones analógicas sobre los procesos metropolitanos
 - 25 La macro expansión urbana
 - 30 La evolución metropolitana
 - 36 La metropolización como secuela urbana
 - 40 La peri-urbanización: consecuencia de la expansión de la metrópoli
 - 43 El espacio periférico: una dicotomía socio geográfico
 - 46 La fragmentación social periférica
-

CAPÍTULO 2

51 Referencias teóricas-conceptuales de los llamados pueblos rurales urbanos

- 54 Los asentamientos rurales urbanos a partir del vínculo territorial
 - 57 La percepción comunitaria peri-rural ante su dinámica urbana
 - 62 Los pueblos rurales urbanos y su contexto socio cultural
 - 66 La cohesión social frente a los efectos rurales urbanos
-

CAPÍTULO 3

69 Evolución y formación del Área Metropolitana de Guadalajara (AMG)

- 69 La formación de la metrópoli de Guadalajara
- 72 Análisis de las tipologías de los asentamientos diversos del AMG
- 78 Los pueblos rurales urbanos del AMG

CAPÍTULO 4

83 El pueblo rural urbano de San Juan de Ocotán ante la dinámica de la metrópoli

- 83 El pueblo rural urbano de San Juan de Ocotán, Jalisco
87 Cronología histórica de San Juan de Ocotán
93 San Juan de Ocotán a través de las imágenes: medio físico transformado
102 La conformación poblacional
104 El equipamiento como elemento integrador periurbano
112 La apropiación espacial de la comunidad y la metrópoli
-

CAPÍTULO 5

115 La configuración socio-espacial de San Juan de Ocotán a partir de su integración metropolitana

- 117 San Juan de Ocotán y la expansión metropolitana
124 El entorno urbano inmediato: la expansión y sus consecuencias
130 La infraestructura vial y el aislamiento comunitario
132 Los ejidos de San Juan de Ocotán: una transformación político socio-territorial
141 La cohesión social comunitaria ante la dinámica de la metrópoli
142 Consulta de los pobladores de San Juan de Ocotán con relación a la cohesión social y la integración metropolitana
-

147 Conclusiones generales

- 149 Dimensión Sociocultural
151 Dimensión Contexto Urbano
153 Dimensión Económica

154 Resultados y aportaciones

158 Bibliografía

181 Instrumentos normativos

183 Anexo

Introducción

El proceso urbanizador y la conformación de las áreas metropolitanas es uno de los fenómenos más representativos desde el siglo XX, con causas variadas y múltiples impactos en lo social y lo ambiental, por no mencionar lo difícil que resulta la gobernanza intermunicipal de un aglomerado con un desarrollo continuo y voraz, estas acciones urbanísticas y sus secuelas son aspectos que influyen determinadamente a sus habitantes. La mayoría de las ciudades contemporáneas de América Latina experimentan su expansión mediante un modelo metropolitano. Lo que resulta primordial, y base de su dispersión excesiva, cumplir con la demanda de espacios edificados que requiere toda una urbe. Consiguiente, esta acción constructiva que sobre llevan las ciudades en muchos casos, se manifiesta en un desarrollo de deterioro geográfico, casi incontrolado y en ciertos aspectos caótico, tanto en los semblantes físicos-ambientales, como de diferenciaciones socioeconómicas. Para cumplir con este propósito, se van adaptando nuevos territorios, tanto al interior de la mancha urbana, pero principalmente hacia las zonas periféricas, regiones que cuentan con amplios espacios disponibles.

Durante este proceso, en dichas áreas peri-rurales, en ocasiones ya existen en la zona pueblos rurales que son poblados de antaño con raíces socio-históricos arraigados, y a su vez, cuentan una estructura comunitaria consolidada. Por lo tanto, a medida que se expande la mancha urbana en el contexto de un empuje metropolitano, a estos asentamientos se les rodean las nuevas construcciones, quedando integrados urbanísticamente, dando lugar a lo que se denomina: pueblos rurales urbanos. Del modo que, este patrón de crecimiento en el entorno de estos sitios y debido a su nueva dinámica de ciudad, surge efectos severos. Entre las consecuencias principales consisten en; una fragmentación socio-espacial, como también una exclusión de ambas vías (desde el interior de pueblos hacia la urbe y en sentido inverso) como de forma igual, el establecimiento significativo de desequilibrios e inequidades y, por último, una percepción mal entendida de la cohesión social comunitaria. Lo mencionado anteriormente, luego de esta acción, estos lugares representan espacios con marcadas diferencias

socio-territoriales en comparación con la urbe contemporánea. Este fenómeno se conoce como: la expansión ciudad-metrópoli y la integración de los pueblos rurales urbanos.

En este tema, se hace relevante los alcances que ha tenido este modelo de expansión, en el cual, es evidente que en las regiones periféricas se van generando escenarios heterogéneos motivados por el tipo de evolución del avance urbanístico de la ciudad. Es visto como: la acción metropolitana hacia lo local. Esto representa la transformación de una zona rural, en aspectos como las condiciones físicas, sociales, y, en última instancia, lo que implica en general su incorporación a la dinámica urbana. Con dificultades de análisis y técnicas debido a la carencia de una adaptación e integración sostenible que brindan el paradigma urbano en conjunto con las características de estos tipos de poblados. La integración urbanística en estos entornos periféricos dio como resultado cambios severos en su fisonomía, morfología y estructura social de su medioambiente. El anterior, en busca de un mejor aprovechamiento de conocimiento, desde una perspectiva académica, a la nueva realidad metropolitana.

La exploración poblacional de un tipo de asentamiento, fundamento esencial de análisis de este libro, es la de establecer las características, particularidades y rasgos generales de los denominados: pueblos rurales urbanos. Estos tipos de asentamientos, se caracterizan por tener y preservar su cultura, al tener una historia e identidad propia como esencia de su arraigo histórico, con condicionantes socioculturales particulares, como usos y costumbres establecidas durante décadas (o siglos inclusive) y lo son, a partir de un desarrollo autónomo e independientemente de tipo endógeno. Dado lo anterior, en los procesos de adhesión metropolitana, se encuentran vinculados a otras dinámicas socioeconómicas, geográficos e políticos, y en ocasiones, ajena a sus tradiciones, no conforme a sus orígenes. Consecuentemente, en forma forzosa, se ven en la urgencia de transformarse —voluntaria o no— para adaptarse a esas circunstancias urbanas que le rodean.

Al suceder este fenómeno, estas regiones periurbanas, el poblado mismo, como el entorno que lo rodean, han experimentado cambios significativos, tanto en su dinámica productiva como en sus condiciones sociales y demo-

gráficas, inclusive la aplicación de nuevos marcos jurídicos. Como suele suceder en momentos clave de transformaciones estructurales urbanas, simbolizan miradas para interpretar e intervenir en la realidad rural/urbana social. Cómo también, han emergido una multiplicidad de enfoques y de miradas sobre su situación hacia la relación de un nuevo modelo con la metrópoli contemporánea.

En otro tema, en el trabajo interpretativo propuesto, se entiende que el caso de estudio examinado, es solo una representación de objetivos planteados para este estudio, no pretende establecerse como un estudio con resultados consistentes que pueden aplicarse de forma integral hacia otras poblaciones similares en las que hayan experimentado el mismo fenómeno urbanístico. Debido a la gran diversidad de situaciones urbanas, no se debe determinar como un paradigma de modelo o circunstancias para otros poblados. La metodología utilizada se centró, en primer lugar, en identificar una metrópoli con un modelo de crecimiento edificatoria que, como consecuencia de su expansión, integra a poblaciones rurales consolidadas existentes en los entornos periféricos.

Asimismo, en la ruta metodológica se llevó a cabo un análisis empírico con el propósito de fomentar la comprensión de una realidad local y su modelización. Como recurso de investigación, se llevó a cabo una revisión bibliográfica con el propósito de establecer un acercamiento teórico, en torno a la comprensión de los procesos de metropolización y su patrón de crecimiento (Hernández, 2014), así como, los aspectos relacionados con la fragmentación socio-espacial, exclusión y nuevas formas de apropiación (enlace social). Otras variables fueron, la organización espacial e infraestructura física, dinámica demográfica, el marco sociopolítica y productiva de los pobladores del lugar, señalado, además, las relaciones internas de causa-efecto visto desde la cohesión comunitaria por medio de un cuestionario, el anterior en visiones de índole cualitativo, con respecto al cuantitativo se apoyó en estadística del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) como también del Instituto de Formación Estadística y Geografía del estado de Jalisco. El anterior, con el objetivo de comprender la dicotomía de lo rural-urbano, impulsado por la acción a una expansión con intereses más acordes a la metropolitana. Y, por último, caracterizar el

espacio estudiado para plantear sus afectaciones por su integración urbana por medio de la observación participante (Guasch, 2002).

El objetivo de esta investigación es poner de manifiesto la comprensión de las evoluciones y expansiones de las urbes, y como afectan a otros contextos para cumplir con la encomienda espacial-constructiva al interés metropolitano, poniendo el foco en los modos en que los patrones urbanísticos acceden en la creación de la ciudad afectando en forma parcial los contextos locales. Por ende, se busca establecer, él cómo, el ámbito de reproducción espacial contribuye la desigualdad socio-urbana. Por tal razón, casi en forma instintiva, se conceptualiza y normaliza la desigualdad como un fenómeno socio-territorial, debido a que no visualizan a los asentamientos consolidados cuando se edifica a sus alrededores y de manera forzada se les integran (físicamente) a una dinámica de ciudad.

De esta forma, se pregunta: ¿Qué consecuencias se generan sobre el territorio urbano, a partir de la implantación de un modelo metropolitano dejando los contextos locales en segunda instancia? Finalmente, El busca el que se considere primordial, y también que el tema este presente el debate académico, político y urbanístico actual sobre el entendimiento de la ciudad-metrópoli y las formas antidemocráticas de cómo se gestiona y se percibe a ciertas zonas de la ciudad, sobre todo en los entornos diferenciados. Como también, contribuir difundiendo enfoques metodológicos y conceptuales como elementos de reflexión y de análisis al debate sobre la ciudad para los estudios urbanos posteriores. Se establece que, para fines conceptuales de esta investigación, se plantea término: ciudad, desde una escala de tipo metropolitano.

Para investigar el fenómeno, se examinó, como caso de estudio, al pueblo rural urbano San Juan de Ocotán, situado en el municipio de Zapopan, el cual forma parte del Área Metropolitana de Guadalajara del Estado de Jalisco. La investigación se centra principalmente en el tiempo y el espacio a partir de la década de los ochenta, periodo en el que se consolida el desenvolvimiento urbanístico en esa región de esta metrópoli, intensificándose en dicha zona y localidad los cambios socio-territoriales. Debido a que tanto, esta área metropolitana como el poblado, son claros ejemplos del fenómeno de la expansión urbana a una escala macro, y, como resultado, se presentan

consecuencias y afectaciones en comunidades en particular. Asimismo, las circunstancias que envuelven y transformo esa región, solo incidió en la creación de otro tipo de problemáticas urbanas (a resolver).

El libro consta de cinco capítulos que abarcan desde la búsqueda de una gama conceptual de un proceso metropolitano, la contextualización y comprensión de los pueblos periurbanos, finalizando en el quinto capítulo, donde se señala y describe las afectaciones y consecuencias de este tipo de asentamientos, ya integrados a la urbe, misma que se detallan al siguiente:

El primer capítulo, en su primera parte, se centra en las líneas de reflexión y análisis articulados hacia el inicio de la vía, en una búsqueda conceptual de diversos autores en cuanto a los procesos metropolitanos y los modelos de expansión, haciendo énfasis en los entornos periféricos. Asimismo, se llevó a cabo un análisis de cómo observan académicamente este comportamiento urbano y las consecuencias, abordado desde el ámbito social. En el subtítulo del capítulo, se centra en la expansión hacia las regiones periféricas, visto como una dicotomía socio geográfica, y la producción de espacios fragmentados, como consecuencias. El anterior, visto a través de diversas perspectivas académicas, tales como Soja, E., & Contreras Natera, M. A. (2012) o Bernal (2008), por enumerar solo algunos.

El capítulo segundo, se enfocó en la búsqueda contextual, con el propósito de examinar y comprender los pueblos rurales urbanos. Se formulan conceptos desde sus aspectos históricos, culturales, territoriales, su propia dinámica y la forma en la que se establecen y organizan como población, en un entorno de segregación y exclusión metropolitana. Se lleva a cabo una revisión bibliográfica acerca de visiones conceptuales, examinando a prestigiosos autores como Franco Osorio, David Iaquinta y Axel Drescher, así como, además, Guillermina Jacinta, entre otros, investigaciones consideradas como modelos urbanísticos de intervención. La perspectiva teórica de este capítulo se presenta en sus diferentes secciones en función de la interrelación entre los pueblos rurales urbanos y su vínculo territorial, su contexto sociocultural, y, por último, la cohesión social. El anterior representa las perspectivas sociales ante las dinámicas urbanas adversas.

El tercer capítulo, abordo, la aplicación de los conceptos planteados con relación a lo que representa en términos urbanísticos un área metropolita-

na, en este caso, Guadalajara como metrópoli. Dado que esta ciudad bien representa la acumulación de procesos, evoluciones, así como sus cualidades y entornos socio-espaciales evidentes, para un estudio urbanístico. A partir del enfoque en tres aspectos: su formación en función de la expansión que experimentó (y sigue experimentando), los modelos de edificaciones (normados, irregulares y la anexión de asentamientos rurales a la mancha urbana) y, en la última sección, se hace referencias a los asentamientos rurales próximos a la ciudad, en los que, con el paso del tiempo, la urbe integró. De esta forma, se podrá encontrarse en la narración de los hechos, para comprender el fenómeno del contexto ambiental de la ciudad.

El capítulo cuatro, se centra en el entorno socio contextual del caso examinado: San Juan de Ocotán. Desde los aspectos de su formación histórica, posterior, hasta el cómo se llevaba a cabo la transformación al estado que actualmente guarda. Asimismo, se indicó su fisonomía y morfología a través de imágenes, que reflejan rasgos de su entorno físico, y, además, un apartado en relación con su conformación comunitaria. El propósito del presente capítulo consiste en analizar el panorama ambiental, ya que reflexiona sobre los procesos comunitarios con el fin de comprender la perspectiva de la población en su bifurcación de tipo rural a urbano.

El quinto y último capítulo, es posiblemente la parte medular del libro, dentro del ámbito teórico, en la cual se aplicaron los conceptos obtenidos a través de un ejemplo espacial. En la sección se trabajó con diferentes dimensiones, que dan cuenta de la acumulación de efectos socio-territoriales evidentes al integrarse este asentamiento rural a la urbe contemporánea. En efecto, este accionar urbano, para su análisis, representa diversas y múltiples perspectivas para examinarlo; sin embargo, este libro revela cuatro: primero, la forma en que la metrópoli se expandió en esa región debido al anterior; la forma en que se configuró el entorno. En el segundo aspecto, se expone la forma en que la infraestructura vial ha configurado un aspecto protagónico de un aislamiento poblacional con relación al resto de la ciudad. Un tercer punto, consiste en transformar la tenencia del suelo ejidal de ser un terreno con objetivo social a instancias privadas, permitiendo con esto, la construcción de varios fraccionamientos y parques industriales, y, por último, la visión social de la población afectada, una opinión de los

mismos habitantes, bajo la temática de la cohesión social, aplicando un cuestionario para este fin.

Como finalidad de esta investigación, que se fundamenta en este tipo de ejemplos en cuanto a efectos metropolitanos, se hace evidente la necesidad de recuperar la visión social del territorio urbano, y todo lo que conlleva su planeación y ordenación. Es claro que los modelos de intervención del espacio de la urbe no corresponden a los intereses de ciertas comunidades (cuando es el caso), es pertinente en términos de relaciones entre diferentes sectores o grupos sociales y la estructura urbana para evitar, en la medida de lo posible, incrementar la desigualdad y la diferenciación social en la construcción de la ciudad.

CAPÍTULO 1

Procesos metropolitanos y la expansión periférica

El presente capítulo se orienta en los significados conceptuales de los procesos de una urbe, en la visualización de su expansión, con el propósito de precisar una definición a partir de las diversas manifestaciones que lo conforman, concibiéndolo como una: ciudad-metrópoli. La finalidad es enfocarlo, principalmente desde su evolución y comprensión del modelo metropolitano. Asimismo, este apartado consiste en un análisis disciplinar sobre los fenómenos urbanos-territoriales con relación a sus transformaciones y secuelas. Fundamentado en los aspectos: las interrelaciones complejas entre las variables sociales, las dimensiones del tiempo y el espacio y, sobre todo, acciones, causas y efectos, resultados de la dispersión que se desarrollaron en las diversas fases de los procesos de metropolización, principalmente en las zonas periféricas.

Misma que dan como resultado, manifestaciones que generan nuevas relaciones espaciales comunitarios y formas de edificar con relación a la ciudad en general. Además, examino lo planteado por investigadores diversos, en lo que respecta a las metamorfosis de una ciudad, y en particular, acerca de las consecuencias de intervención en las regiones periféricas. Se pretendió, como objetivo, analizar los diversos surgimientos sociales que lo componen en que se concibe los asentamientos periurbanos, y también la transformación de dos espacios: lo rural (o semirrural) y urbano.

En la primera sección, se lleva a cabo un análisis interdisciplinario sobre los fenómenos urbanos-territoriales con base a su crecimiento edificatorio. Las perspectivas se fundamentan en los aspectos: las dimensiones sociales y

espaciales, la organización espacial en sus diversas fases de aglomeración y distribución territorial, así como los aspectos geográfico-territoriales, tales como sociales. Asimismo, examinar los nuevos establecimientos organizativos que se fundamentan en sus componentes, como sus estructuras, sus fisonomías, histórica/cultural y el entorno construido (uso de suelo), y cómo la metropolización ha impulsado la intensificación de la rivalidad interurbana. Todo lo anterior, respaldado por las nuevas acciones compartidas en torno a perspectivas de transformación urbana de estilo modernista.

.En la segunda componente, se hace referencia a la expansión de las regiones periféricas como un efecto urbano en el que se persigue la creación de una estructura teórica que comprenda la evolución de la formación del entorno periurbano. Se asimila el enfoque a través de dos dimensiones: lo social y lo territorial. Por consiguiente, se llevaron a cabo estudios sobre la dicotomía periurbana, las evoluciones socios territoriales y las características que integran geográficamente, basado en el análisis de la organización espacial y la evolución reciente de una ciudad. Lo anterior, se desarrollado metodológicamente desde diversas perspectivas, como el flujo rural urbano en función de un sistema metropolitano, el contextualizar la región como una zona de transición o interfase socio territorial, así como las disparidades que se presentan en las formas de percibir el territorio y sus habitantes.

.\\Así, se pueden plantear consecuencias como la separación social, y la especulación urbana en relación con los cambios en los usos del suelo y dilucidar la fragmentación y separación urbana en su producción para una constante interdependencia entre lo local y lo metropolitano, entre otros aspectos. Efectuado a través del entendimiento del ámbito comunitario, que se establece como una categoría significativa en el accionar expansiva de las ciudades metropolitanas y, como consecuencia, al integrar estas comunidades a una dinámica urbana distinta.

Interpretaciones analógicas sobre los procesos metropolitanos
En la comprensión de la complejidad existente que envuelve la interrelación entre la ciudad y lo que se percibe como modelo: la metropolización, lo que, a partir de la transformación de los espacios de socialización humana, es visualizado como eje temático central. Según diversos investigadores,

este término es un pronombre válido en cualquier lugar o momento como referencia de su evolución y proceso, ya que se distingue no como elemento estático, sino como componentes en movimiento, tangibles y no tangibles.

En una interpretación apegada a la investigación de Soja: Postmetropolis, Contreras N. (2012) ubica a la urbe sobre la base de las diversas manifestaciones que lo compone en el que se concibe la ciudad y su desarrollo, desde la espacialidad de la vida humana en las interrelaciones complejas de las dimensiones sociales y espaciales. Como un lugar de asociación, aun con una estructura de dominación de las clases sociales que sitúa el concepto con objetivos interpretativos y explicativos, para así, comprender las interrelaciones urbanas de los significados. Desde la perspectiva de Contreras, la ciudad es «la espacialidad de la vida humana en las complejas interrelaciones de las dimensiones sociales y espaciales» (p. 153). Una visión, con objetivos interpretativos y explicativos, para así comprender las conexiones urbanas de los significados.

Las ciudades, en su conexión con otros centros urbanos, constituyen lugares de encuentros e interacciones sociales: actuales e históricas. Por lo tanto, su comprensión conceptual es plural, pero especialmente bajo dos perfiles: las dimensiones del tiempo y el espacio, semblantes que poseen una historia precisa, sin dejar de considerar evidentemente su marco temporal. La metodología de estudio de la ciudad y su evolución, no solo se puede apreciar por sus acciones humanas, sino también se examina por su entorno, las formas construidas, los significados o simbolismo y las dimensiones del tiempo y espacio. Lo que Llorente (2015, p. 9) describe como «las huellas del espacio de la ciudad» fundamentado en la construcción física y social, evidenciando lo que la cultura y las tradiciones han legado.

Por consiguiente, Bernal (2008) señala en cuanto a este enfoque, que:

«Las ciudades son fenómenos sociales que inciden directamente en la pérdida de la identidad en la mayoría de las urbes, sobre todo en el contexto local, para ceder el paso a la uniformidad impuesta por este modelo económico/urbano, resultado de una imposición cultural y económica» (p. 46).

Actualmente, con relación a la expansión de las ciudades y el establecimiento de una unión física entre ellas, se da la denominación: Área Metropolitana. Por ese motivo, la construcción teórica se observó bajo el planteamiento de esta escala urbanística. Fundamentada en lo que implica, su acción edificatoria y su evolución social, para comprender cómo un lugar influye e impacta en otro espacio (Medina y Cota, 2010). En conformidad es factible discutir lo que genera, basándose en sus acciones, causas sociales, efectos y tipos de desarrollo logrados en las fases de los procesos de metropolización. Según lo expuesto, existen múltiples investigaciones sobre las aproximaciones conceptuales de esta escala urbana, lo que representa una amplia gama de perspectivas de comprensión. Adicionalmente, las analogías representan una riqueza de conocimientos al tratarse de un fenómeno macro urbanístico.

En este tenor, Elissalde (2004) define esta idea como: una noción forjada por la extensión del término metrópoli (etimológicamente significa: ciudad-madre) como un proceso de transformación cualitativa, funcional y morfológica de las ciudades enormemente extensas. Otra visualización, es a partir de los contextos normativos, misma que mayormente se clasifican para las poblaciones en términos cuantitativos, basadas en la cantidad de habitantes, lo que se atribuye en las referencias de las escalas urbanas. Por otra parte, Montejano (2013) lo visualiza como «acciones que generan nuevas relaciones y formas edificadas diferentes a las generadas por el crecimiento por agregación de núcleos históricamente definidos» (p. 38). Esto se logra conceptualmente mediante tres perspectivas: una de tipo acción histórica, otra acotada en la cuantía de sus habitantes, y la última, por su carácter socio-territorial. Dicho lo siguiente, las acciones de las metrópolis modificaron la forma en la que se identifican históricamente las ciudades, debido a sus rasgos peculiares, con una serie de características que distinguen la configuración del área urbana con diversos componentes sociales.

En otro punto, que reviste importancia, es la participación de los individuos denominados actores sociales o cabecillas comunitarios, en función de su liderazgo, sus opiniones y su acción. Personajes que guían como guías de una localidad en particular o en cuanto al contexto urbano en su conjunto. Estos personajes emiten opiniones significativas, tanto al interior de su

localidad, como con una visión de la ciudad, perspectivas como una sociedad local en un contexto metropolitano. Ciudadanos que intervienen y se involucran en su problemática local sin ningún compromiso, mismas que, influyen en las decisiones políticas y sociales debido a su conocimiento de las problemáticas del lugar y la urbe (Rofman & Villar, 2005). La comprensión de una estructura metropolitana, como desde el ámbito local, plantea la necesidad de contar con sujetos que se enfocan y esbozan percepciones sobre diferentes temáticos.

Desde otros puntos de vistas como percepciones diversas, Simmel (1903) durante su ensayo titulado: «La Metrópoli y La Vida Mental»¹, encuadro al contexto metropolitano como: indiferente, reservado y distanciado de su realidad, representando un espacio de dinamismo nulo. En la misma línea temática, Burns et al. (2011) a su vez, lo definen como un espacio compuesto por elementos demográficos, morfológicos y de estructura económica diversas, pero, por encima de todo con relaciones funcionales forzadas. En otro sentido, se entiende él como la metropolización ha impulsado la intensificación de la rivalidad interurbana, ya que la competencia por el desarrollo de oportunidades entre las ciudades se ha convertido en un asunto global, entornos en competencia constante con una visión más enfocada hacia el mercantil, dejando a un lado el sacrificio social.

Para examinar el fenómeno del proceso metropolitano, se puede concebir desde la organización espacial en sus diversas fases de aglomeración y distribución territorial, fundamentada en la desconcentración del área urbana dominante, mediante un modelo de centros suburbanos diversos. Como señalan Negrete y Salazar (1986) con respecto a la dificultad de analizar el fenómeno, se debe realizar desde el planteamiento de una unidad territorial. En la búsqueda de precisiones geográficas espaciales enfocadas en una apreciación más precisa de las particularidades, peculiaridades y dimensiones de una evolución urbanística, para medir más precisamente los enfoques territoriales, elementos, estructuras y, identificables con la ciudad. Esto se presenta mediante tres criterios: la población, el entorno con relacionado en el dinamismo urbano y los físicos-geográficos.

¹ La idea de Simmel se basa en que la individualidad y singularidad, somos portadoras concretas e inmediatas de toda realidad histórica.

Igualmente, como se ha expuesto antes, que las áreas metropolitanas carecen de un conjunto homogéneo en su evolución demográfica, su dinámica económica, el crecimiento territorial y todo lo que implica, una sustentabilidad duradera. Desde una perspectiva relacionada con lo anterior, se pueden clasificar etapas de medida, a partir de un modelo urbano estructurado con elementos y dimensiones diferentes que consiste en la organización urbanística basada en el proceso metropolitano. En consecuencia, el progreso urbano se traduce en acciones territoriales, que las autoridades impulsan para consolidar la integración regional mediante la implementación de instrumentos de coordinación en diversas dimensiones, tales como la institucional, la social, la económica y ambiental, en un entorno fragmentado.

Al examinar el aspecto geográfico territorial y llevar a cabo un análisis a partir de la escala metropolitana y sus procesos, se observan sus influencias en lo social. En tal sentido, el debate académico sostiene que no existe una definición precisa de la dimensión de este prototipo de urbe, sino una sucesión de perspectivas acerca del fenómeno. En aspectos tanto empíricos, como conceptuales, lo que se entiende por metropolitano y sus evoluciones (Medina-Garzón, 2019), o por nuevas acciones compartidas hacia aspectos de transformación urbana. El criterio para las visiones urbanísticas, tanto funcionales como procesales, se establece mediante definiciones distintos, tales como: las ciudades policéntricas, regiones urbanas céntricas, polinucleares, multinúcleo y mega regiones (Marmolejo et al. 2015, p. 569).

Estos conceptos, se basan en la vinculación socio territorial de centralidades cercanas e independientes, sin embargo, los enfoques espaciales puede que se dificulten en su comprensión, dado que se oculta el contexto evolutivo urbano y su dispersión como un aspecto específico desde su accionar. En otros ámbitos teóricos, se distingue el concepto metropolitano y sus procesos a través de un análisis que percibe formas diversas de emprenderlo como todo un conjunto urbano, lo cual ha permitido estudiarla de manera holística.

En el mismo tenor, Arroyo R. (2010) señala que un proceso de metropolización es una de las últimas fases de la urbanización, la cual, se va desarrollando a través de diversas fases, enfocados desde el punto de vista

poblacional y espacial. En primer término, la premisa urbanística básica parte desde un núcleo central con un dominio de todos los ámbitos como, lo: social, económico y político, en el cual se agrupan las actividades, y en su evolución, se dirige hacia otras direcciones de la mancha urbana. En otra fase, se presenta la desconcentración, en la que la dispersión de las ciudades se dirige hacia las regiones periféricas, y posteriormente, la evolución de la urbe en conjunto se sustenta en un crecimiento diversificado con la presencia de mosaicos sociales diversos, por medio de centralidades urbanas. Por consiguiente, las actividades del movimiento poblacional se presentan con criterios de una integración funcional en el contexto holístico urbano.

De igual manera, los procesos metropolitanos, visto desde las consecuencias, en el que han modificado la forma de su propio establecimiento organizativo como ciudad, basándose en modificar sus componentes, tales como: las estructuras, las fisonomías, y el entorno absoluto, todo el anterior, en relación con lo que se percibe como una ciudad contemporánea. Por consiguiente, se ha alterado la forma de comprenderlo. Con respecto a las dimensiones metodológicas, el tema se centra en la forma en la que se constituye para extender su análisis o evaluación, destacando la perspectiva del tamaño geográfico en concordancia con la expansión², así como, su delimitación del desplazamiento poblacional (Obregón-Biosca et al. 2015).

La exploración teórica con relación a esta escala urbana, presenta implicaciones que permiten elaborar propuestas sólidas en las visiones científicas. Debido al acotamiento espacial, se debería contemplar la evolución urbana de manera, holística. La cual, se le asume múltiples peculiaridades fundamentadas en los estudios consistentes en métodos de investigación adecuados para un análisis preciso. El anterior, para alcanzar su objetivo y observar las características de diversas urbes, y en su conjunto, forman una metrópoli, para incorporar criterios desde la perspectiva territorial y las dimensiones sociales.

² Para analizar estos factores, Pradilla (2000) pregunta si el crecimiento y el tamaño de la población y el territorio son factores que ayudan a mejorar la habitabilidad de la ciudad. Externando que, hay que considerar muchos otros elementos, como ejemplo, la integración a la vida y actividad humana en un contexto metropolitano.

Con esta postura De Lotto, (2008) señala lo siguiente;

«Cada elemento singular se desarrolla de forma independiente, incluso si una parte es adyacente a otra, la característica principal de la expansión (metropolitana) es que cada región es altamente segregada de las otras. Es por eso que el visualizar el contexto urbano en general, su desempeño ambiental global son difíciles de evaluados como uno todo» (p. 26).

En otro orden de cosas, las ciudades latinoamericanas se encuentran en una tendencia a la reestructuración y transformación de los espacios de tipo globalizado, adaptables (para bien o para mal) a modelos de desarrollo actuales, de ámbito social, político y territorial. Los procedimientos de reestructuración han tenido consecuencias en la organización territorial alterando los patrones de la ciudad y de manera similar, los desequilibrios de identidades a partir de los contextos locales en una escala de una metrópoli, lo que ha generado una estrecha relación con los patrones comunitarios y económicos. Por esta causa, los afectan estos nuevos paradigmas contextuales, con modificaciones en sus estructuras internas, establecidos en los últimos años, consistentes en la pérdida de su esencia, lo que dificulta su adaptación para establecer una función urbana desde una comunidad funcional. Por lo anterior, se presenta un enfoque crítico reflexivo centrado en una tríada urbana que se fundamenta en; las ideas de la ciudad, la sociedad y el desarrollo en un entorno en una constante alteración en la estructura metropolitana.

La tendencia globalizadora también genera impactos en todas las ciudades del mundo, y América Latina, sin duda, no está excluida del fenómeno. Las metrópolis en áreas en las últimas décadas del siglo veinte pretenden incrementar el rendimiento económico de los suelos estructurados en un funcionamiento sustentado en un modelo que busca la acumulación de unidades distintas de una economía dentro de un proceso globalizador. La misma se ha incrementado en los últimos tiempos, consistente en semblantes, tales como la nueva base económica urbana. Este fenómeno se da en varias ciudades, sin importar su nivel de desarrollo, para ser atractivos en áreas como la atracción de capital móvil y humano de alta formación.

Con la configuración urbana, se examina la red de jerarquías variables (Cuadrado, 2016; Navarrete, 2013) para elaborar una definición clara y generalizada de cómo se aprecia la ciudad a una amplia escala. Por ejemplo, tenemos a los entornos urbanos latinoamericanos, los espacios periféricos se distinguen como contextos territoriales peculiares debido al desorden en cuanto a su crecimiento permitido por la planificación territorial. En el contexto de una zona de transición periurbana, con una percepción distinta a otros espacios en el interior de la urbe, y es a partir de estas realidades la forma de aterrizar los planteamientos. Asimismo, los procedimientos de su expansión en un ámbito metropolitano lograron la creación de espacios diferenciados con características distintivas de grupos de población incorporados en espacios desemejantes y desiguales.

Asimismo, las acciones impulsadas por la expansión metropolitana permitieron crear espacios diferenciados como formaciones de mosaicos sociales, con características distintivas de grupos de población incorporados en espacios desemejantes y dispares (Lévy & Brun, 2002). Las acciones derivadas de las metrópolis, ubicadas en contextos culturales diversos, también se conocen como la aceleración del proceso de urbanización espontánea que incrementa la «multiplicidad étnica y cultural» (Borja et al. 2000). De conformidad con lo mencionado, su dispersión genera agrupaciones poblacionales que se separan hacia ciertas regiones de la ciudad, con prácticas discriminatorias en diversas áreas, como el mercado de vivienda y el mercado laboral. Una realidad que se investiga poco y menos se aprecia en el diseño de los instrumentos jurídicos para incorporarlos a una dinámica urbana.

En cuanto a la democratización y ordenación del territorio, existe una perspectiva clara de que el urbanismo solo debe concebirlo y practicarlo por expertos especializados. Biagorri (1995) resalta este aspecto desde las acciones y actividades sociales, la forma en que se gestiona la ciudad desde el enfoque comunitario, pero desde una perspectiva más allá de lo local, mediante un enfoque global relacionado con el desarrollo urbano de zonas dominantes y los espacios territoriales vulnerables en los que la participación poblacional es fundamental. Además, existe la forma de control de expansión a una escala metropolitana, se presenta la tendencia de revitalizar los vacíos urbanos, a cambio de enfocarse exclusivamente en

el crecimiento en nuevos territorios, para no únicamente expandirse los espacios ubicados en las orillas de la ciudad.

Con respecto al tema normativo, Abrantes et al. (2005) realizaron un análisis de las evoluciones metropolitanas y las formas espaciales en el que se desarrollan en diversas escalas, evidenciando que se superponen unas con otras (intra metropolitana/regional/nacional-internacional). Asimismo, plantearon en su investigación acerca de las adecuadas adaptaciones de las políticas públicas en concordancia con la planificación de las ciudades ante estas circunstancias. Los autores señalaron qué, para comprender el fenómeno, es pertinente observarlo desde diversas áreas, tales como el territorio, los efectos sociales, el administrativo, las costumbres y la cohesión social. Estableciendo que se requiere la adopción de políticas públicas en relación con el diseño de las normas.

En el mismo contexto, el proceso de planificación metropolitana se comprende bosquejarlo a partir de conceptos diversos. Se constituye la facultad legal y el derecho constitucional del municipio para establecer y planificar su territorio, sin embargo, prevalece el modelo del libre mercado, en el que se constituye una privatización de facto de la política nacional sobre el desarrollo urbano. La implementación de estas medidas mercantiles altera la estructura urbana, a través del sistema de externalidades (Lara et al. 2017). En cuanto al mismo asunto, se aprecia una disparidad entre la planificación conjunta y la ausencia de administración entre las áreas administrativas, bajo diversos principios de funcionalidad, como el espacio y la regulación instrumental, la transformación demográfica y aspectos socioculturales. En este caso, se refiere a las estructuras políticas de una visión dicotómica, el municipal y la metrópoli.

Ocasionalmente, los factores políticos-normativos e institucionales partidistas tienen una relevancia mayor que la voluntad administrativa de los municipios y el sentimiento poblacional para llevar a cabo acciones urbanas en conjunto. Se ha reiterado que los procesos metropolitanos presentan una amplia gama de aspectos en su análisis, los cuales, a su vez, se traducen en acciones en el contexto territorial. Las autoridades los impulsan en estos aspectos para lograr la integración para el desarrollo regional mediante instrumentos de coordinación institucional, social, económica y ambiental.

En un contexto complejo y políticamente fragmentado, donde diversos municipios asumen perspectivas administrativas y recursos dispares, así como necesidades y objetivos distintos, presentan una amplia heterogeneidad en sus resultados (Scornik, et al., 2012). Los enfoques procesales de la ciudad, se fundamentan en la forma en la que los gobiernos locales ejercen su gestión, debido a que, legalmente en México, no existe un gobierno metropolitano. En consecuencia, resulta imperativo reconocer la relevancia de la vulnerabilidad y la diligencia con la que los gobiernos locales establecen políticas en conjunto, ya que se percibe que sus enfoques se fundamentan exclusivamente en su demarcación. Así, se harán las acciones y diseños normativos que no se asignarán exclusivamente a los planificadores urbanos. Se impulsa esa acción como parte de un conjunto urbano sin involucrarse en políticas públicas y tareas de coordinación, así como en visiones del exterior de sus delimitaciones jurisdiccionales, y en la participación ciudadana en la que se plantean propuestas para los desafíos contemporáneos de índole urbana.

Con el propósito de reflexionar sobre los procedimientos gubernamentales locales y la interacción entre el estado y la comunidad como una auténtica asociación social (Heinelt y Kübler, 2005, p. 2). Debido a que es pertinente la aparición de la disparidad social en una colectividad urbana. No obstante, existen situaciones que señalan que la conexión entre las entidades gubernamentales y las diferencias que existen en ocasiones resultan más favorables. Se propone la implementación de la planificación municipal en la perspectiva metropolitana. En consecuencia, la transformación metropolitana puede resumirse en la aparición o potenciación de dinámicas con características urbanas y su difusión a través de diversos espacios (Montejano, 2013, p. 40; Scornik, et al. 2012). Por consiguiente, los municipios presentan diversas actividades sin coordinación o colaboración, lo que genera una gran heterogeneidad de actividades de grupos sociales.

La macro expansión urbana

Para el análisis de una expansión urbana-metrópoli, es esencial establecer los significados en relación con sus connotaciones sociales, geográficas y políticas, con el propósito de establecer una estrategia teórica de búsqueda.

Asimismo, en lo que respecta a la discontinuidad física en las orillas de la urbe, se presentan diversas formas de percibirlas y denominarlas, tales como regiones periféricas en transición como zonas rurales con edificaciones más acordes a una ciudad, que se fundamenta en establecer límites urbanos territoriales al fenómeno en función de su crecimiento.

Desde las perspectivas de las transformaciones y los crecimientos urbanos, investigaciones tales como Paolasso et al. (2019) abordan el tema de la evolución metropolitana, fundamentado visualizado desde la expansión, como un acontecimiento casi natural de cada ciudad contemporánea. El anterior deriva de sus propios procesos y dinamismo y cada ciudad en específico, donde se presentan las particularidades de cada urbe como fuerza y funcionalidad propia, pero desde su funcionalidad como urbe es parte de una visión holística. Resultado de su planificación y normativa, así como de sus semblantes socioeconómicos, ambientales, territoriales y políticos, de sus desarrollos de espacios habitables y equipamientos. Es evidente que algunas metrópolis contemporáneas presentan deficiencias estructurales, como el impulso de una segregación funcional ante la incapacidad de una planificación que recupere las eficacias tradicionales.

La expansión de la ciudad-metrópoli en su percepción plantea la necesidad de edificar espacios con estructuras compatibles para adecuar una herramienta eficiente de la mano a su desarrollo esto mediante la planificación basado en el concepto de una extensa ciudad y acorde a un panorama prospectiva. Los estudios urbanísticos en América Latina se relacionan con la creciente población y la dispersión de la zona desde un núcleo o ciudad central, enfocándose en las áreas periféricas con condiciones económicas desfavorables. Esta acción del crecimiento urbano simboliza la incorporación de proyectos en regiones semiurbanas en función de las demandas de la ciudad. Asimismo, Bazant (2010) señala la expansión urbana interrumpida con fundamento en los paradigmas de la planificación y ordenamiento urbano de intereses recientes. Se establece una situación en la que se establece una conexión entre la expansión urbana y los enfoques en las economías emergentes, además de los temas urbanísticos. Las estrategias aplicadas al desarrollo territorial respecto a la disciplina del urbanismo tienen como propósito, buscar soluciones con un conocimiento completo de los problemas de sus pobladores, objetivos poco alcanzados.

De esta manera, la expansión urbana, desde su análisis teórico, simboliza la conexión con la planificación de la ciudad en sus diversas formas y variables, visto como un centro urbano en plena transformación basado en la multifuncionalidad espacial (Wei et al., 2020). El anterior, en referencia, en semblantes relacionados con la regulación y ordenamiento del suelo urbano. En consecuencia, el crecimiento demográfico simboliza la densidad poblacional y la urgencia de procesar la urbe y más allá de sus jurisdicciones, diseñados a partir de las demandas locales (Edwing, et al. 2002). El contexto metropolitano, visto desde su evolución, se aprecian conceptualmente las dificultades de las dinámicas poblacionales, debido a las regulaciones desfavorables en aspectos como, el deterioro ambiental, social y geográfico, entre otras. Las regulaciones del territorio en lo que respecta a las jurisdicciones municipales, requiere una mayor perspectiva de diseño normativo desde lo local por también en el contexto metropolitano, visto como una perspectiva más holística.

En la búsqueda de una base conceptual acerca de las medidas que regulan la expansión a una escala metropolitana, se ha logrado que cada municipio, en función de sus propuestas y leyes de zonificación, implementen evaluaciones distintivas. Respecto a las otras ciudades de la metrópoli, estas tienen el derecho legal (además, una obligación) para administrar su propio territorio, pero no le dan un significado o importancia al contexto metropolitano al que pertenecen, lo cual presenta una problemática heterogénea socioambiental debido a las consecuencias, dando como consecuencia un incremento de una legislación planificada inadecuadamente. Según Salgado, et al., 2000, el anterior permite un crecimiento urbanístico desordenado, con paisajes geográficos cada vez más complejos y heterogéneos (Bahr & Borsdorf, 2005, Duque, et al. 2000). Por únicamente cumplir la demanda de espacios edificados, estas impiden una urbanización que deberá evitar el deterioro de la calidad de vida urbana.

Se establece que cada zona de una metrópoli presenta elementos particulares y peculiares, así como también, sistemas evolutivos, tendencias y factores tanto endógenos como exógenos (Lara, et al., 2017). Es preciso tener en cuenta en los planes y programas urbanos la determinación de los costos de la expansión urbana, fundamentados en un modelo distinto de

precios hedónicos³. Se deben considerar los valores considerados para las construcciones en nuevos territorios urbanos, que fueron los prototipos de las construcciones a partir de los años noventa, cuando se transformaron en patrones en el contexto urbano (García, et al., 2014). Este esquema, a pesar de no ser un enfoque primordial de la investigación, resulta relevante en mencionarlo, puesto que se fundamenta en la determinación del costo del terreno (o la vivienda) en aspectos no tangibles. En la misma línea, Carmo-na & Álvarez (2011) señalan que la metrópoli se configura más en relación con sus redes de comunicación de alcance regional (p. 101) intensificando la movilidad social.

De acuerdo con su planteamiento teórico distinto en referencia al llamado sprawl³ Bruegmann (2009), este concepto se caracteriza por su menor nivel de interacción social, especialmente en los vecindarios y barrios al interior de la mancha urbana, en particular en las zonas periféricas como espacios marginales (p.209). Se establece que la complejidad supone el incremento espacial de la urbe en una concentración urbana desde la naturaleza poblacional y desde diversas formas de pensamiento, así como el actuar comunitario. De igual manera, se establece que el crecimiento urbano en un contexto metropolitano es un ecosistema que se radica en una evolución constante en el que se exponen movimientos y adaptaciones socio-territoriales. Lo expuesto se basa en el consumo de los espacios geográficos para evolucionar según el detrimento de otros aspectos, interactuando en diversas delimitaciones con respecto a las ciudades que la conforman (De Oliveira y Hurtado, 2017, p. 225). La urbe conforme a su expansión se concreta mediante diversas medidas según su extensión y modelos diversos, sociales, territoriales, basados en su contexto normativo.

El fenómeno de expansión analizada desde el marco teórico socio territorial requiere que se enfoque en la integración de los cambios estructurales, para consolidar la comprensión de sus transformaciones. Se determina de conformidad con ese enfoque, que cuanto mayor sea el crecimiento

³ Precios hedónicos: es cuando se venden en el mercado bienes diferenciados por el atributo de calidad, estos modelos hacen parte de valoración en que los bienes y servicios ocasionalmente tienen cualidades que no proporciona el mercado; como ejemplo; el modelo de los precios hedónicos, son usados para estudiar como un valor el efecto de la contaminación del aire en los precios de viviendas. (Método precios hedónicos, CEPAL, 2017)

urbano en reciprocidad, mayor será la creación de una tecnología urbana, esto a sacrificio de no recuperar la ciudad tradicional debido a las evoluciones contemporáneas. Se fundamenta en una teoría enfocada en la evaluación de contextos de geografías socioculturales diversas, así como en su influencia ambiental en las vivencias. De igual manera, Montero & García (2017) plantean la necesidad de comprender a la ciudad con diversos significados, desde el papel global hasta los microespacios, en su condición de un espacio íntegro de una metrópoli. Este proceso ideológico pretende fomentar la idea de una ciudad global y su modelo de crecimiento, lo cual a su vez garantiza el desarrollo urbano mediante su función como centro productivo en el que se ubican los problemas sociales en un segundo plano (Withaker, 2008).

Las transformaciones urbanas recientes se originaron en un contexto de exploración de las condiciones de disparidades, basado en una evolución socio- espacial sectorial, lo cual genera una disparidad en la ordenación poblacional. En una investigación realizada por se explica que las desigualdades sociales ocurren cuando las ciudades no tienen límites definidos. Analiza la dispersión urbana a partir de una separación urbana, es una configuración inequitativa, lo cual se percibe con mayor intensidad en determinados entornos, señalan que el ámbito cultural de las ciudades influye en este ámbito por estas causas. Las urbes se concentran gradualmente en una desintegración debido a la formación de mosaicos urbanos contrastantes como islas sociales heterogéneas en las urbes.

Los investigadores señalan que el surgimiento del neoliberalismo como modelo económico actual incrementó significativamente los espacios fragmentados, una consecuencia de este patrón de expansión. Asimismo, sostienen que «las ciudades se convirtieron en un conjunto de sectores con diferentes niveles de conexión y sus límites se están volviendo cada vez más difusos», apuntando lo siguiente:

«Dichas transformaciones (con base al crecimiento urbano) conllevan a una reestructuración metropolitana a gran escala, en la cual las pautas tradicionales de conformación urbana se desdibujan gradualmente y son reemplazadas por estructuras urbanas insulares (islas

de riqueza, producción, consumo y precariedad), muchas veces sin articulaciones y con diferencias marcadas en el tejido social y en las características del hábitat» (Paolasso et al. 2019, p. 5).

En otro contexto, los patrones de una urbanización global como forma de dispersión lo distinguieron como el modelo más frecuente. En esencia, se fundamenta en un desarrollo radial, enfocado hacia los terrenos disponibles en el exterior de la mancha urbana, mediante la influencia de una ciudad central o núcleo urbano consolidado y dominante (Aguilar & Ward, 2003). El modelo se basa en la polarización de las centralidades poblacionales o ciudades intermedias que crecen físicamente para establecer formas de expandirse conforme lo permite la metrópoli. Asimismo, Astorkisa & Ferrero (2010) señalan que es frecuente que la ciudad se incremente espacialmente, debido a que la expansión (sin control) ocasiona en ocasiones una disminución significativa y fragmentada, en particular en las áreas suburbanas o periféricas.

Finalmente, en las últimas décadas se ha demostrado la relevancia de reconocer de manera geográfica, la interdependencia de los contextos socios-espaciales y la identificación de su propio entorno territorial, todo con base a su expansión urbana. En este marco conceptual, Bazant (2010) plantea la cuestión: ¿Cuál es la posibilidad de que las ciudades se hayan expandido, prácticamente sin límites, en un territorio que, en realidad, carece de límites? (p. 200), un planteamiento legitimo. También, la fragmentación persistente en lo que respecta a la ordenación o desordenación urbana, se debe a una planificación insuficiente y, insuficiente, así como al establecimiento de un esquema basado en zonificaciones restrictivas, lo cual se traduce en una falta de perspectiva dicotómica y expansión urbana-sociedad. En el modelo de planificación se establecen relaciones espaciales entre ambos sentidos, desde el urbano hasta el local, de manera que se pueden apreciar y a su vez reducir.

La evolución metropolitana

El sistema urbano en México, como antesala de las evoluciones metropolitanas, según Sobrino (2011) se presenta mediante tres períodos funda-

mentales. En 1900-1940, se denominaba el moderado bajo; en el segundo período de 1940-1980, como el acelerado-medio. Finalmente, el incremento acelerado entre 1980 y 2005, este período determinó la tasa de urbanización y el incremento demográfico basado en dos conceptos, la jerarquía urbana y la estructura económica, considerado dos elementos de un mismo cuerpo inseparable, pero con diferencias en el ámbito espacio-temporal. Por consiguiente, las relaciones entre los espacios que la conforman y las perspectivas con las que se trabaja para la construcción de un enfoque socio territorial en el que se plantea que la metropolización como acción urbana es una crisis (Ciocoletto, A. 2014). Desde el conocimiento científico se encuentra con un mayor enfoque en los temas y efectos sociales en lugar de fundamentar el análisis conceptual únicamente en el progreso de la ciudad en el momento de abordar los problemas urbanos.

A causa de la forma de configurar y evaluar territorialmente las metrópolis, Aguilar (2004) lo considera como un modelo en el cual se han formado las grandes ciudades que conforman una urbanización sustentada en términos regionales. En contraposición con la ciudad central, sin importar sus estructuras sociales, o mediante las interconexiones e interdependencias de entidades independientes con la influencia de un núcleo urbano central o ciudad dominante (Roy, 2007; Cuadrado, 2016). Se compone de estructuras que se ajustan a una red de jerarquías variable, las cuales se establecen en función de su relevancia política y económica. La investigación llevada a cabo por el autor se percibe como la comprensión de una acción, un conjunto social, territorio, política y urbana regional. Teniendo en cuenta la relevancia de que el suceso urbano se fundamenta en el peso político, social y económico que se fundamenta en una centralidad.

En el mismo tenor, el estudio metodológico llevado a cabo por Duhua & Giglia (2009) misma que abordan el tema enfocando en la dificultad de establecer un orden metropolitano unívoco y monolítico a diferencia de una de forma plural como heterogénea, enfocado en acciones que regulan los usos y la ordenación de los espacios (p. 200). Se llevó a cabo un análisis sobre la forma en que se relacionan, sociedad, territorio y el espacio en la reestructuración o evolución de la forma urbana, especialmente a una escala grande que conforma la descentralización y la renovación del espacio

en diversos lugares de la ciudad, sin contemplar el análisis de cada espacio en particular. Se percibe que relacionan la catalogación del territorio metropolitano, en una evolución identificado con base a sus disparidades. Un primer paso para diferenciar a los procesos urbanos en una escala adecuada de análisis, como la colonia, barrio, zonificaciones o asentamientos consolidados dentro de la ciudad.

Uno de los obstáculos más relevantes es establecer ciudades contextualizadas en unidades de los diferentes centros urbanos, a pesar de sus disparidades sociales, históricas y culturales. El anterior, representa un desafío para los planificadores y la elaboración de las políticas gubernamentales en cuanto al desarrollo. La percepción del contexto urbano en esta escala macro se distingue por una difusión heterogénea que genera espacios desiguales y fragmentaciones territoriales. Asimismo, se desarrollan estudios diversos de la metrópoli a partir de las dimensiones metodológicas y la utilización de los componentes de análisis en función de su tamaño y evolución, de acuerdo con la expansión y el desplazamiento poblacional (Obregón-Biosca & Bueno-Ortiz 2015). Según lo mencionado, se destaca en nivel de urbanización y las interacciones municipales, en función de una evolución fundado en la movilidad, lo cual se traduce en un patrón de crecimiento socio-urbano dinámico, caracterizado por el desorden y la insostenibilidad.

Esto se debe a que existen localidades más influyentes en el interior de la ciudad que establecen la pauta de su planificación, lo cual no permite incrementar la relevancia de las regiones periféricas. Por otra parte, los sucesos urbanos son efectos del desarrollo y estructura de la ciudad en correlación, la urbanización metropolitana experimenta consecuencias en los procesos estructurales, fundamentados en vivencias sociales diversas (Pírez, 1995). Determinando que los espacios sociales fragmentados que corresponden a universos diferentes, desde el económico, social, étnico, de género, cultural o políticamente, y que cada sector parece estar en función de cómo actúan por cuenta propia. Por ende, es preciso, aunque en un contexto urbano, también enfocarse en la comprensión de pobladores y comunidades en particular en la relación entre sus dimensiones sociales y territoriales.

Se tomo en cuenta, lo que se considera que el primer estudio sistemático sobre el Área Metropolitana de la Ciudad de México, elaborado por Unikel et al. (1978) con un enfoque acerca de los procesos metropolitanos y la expansión, lo contextualiza como el sistema de anillos concéntricos, identificados como factores espaciales de una dispersión controlada, distinguiéndose como elementos poblacionales y urbanos. La investigación no se orienta en las áreas concéntricas, ni las delimitaciones oficiales, ya que tiene como objetivo establecer los espacios demográficos que posibilitan una planificación adecuada en las intervenciones en un entorno urbano en conjunto. No obstante, el estudio refuerza la percepción metodológica de un tipo de crecimiento urbano, pero carece de enfoques sociales. El interés urbanístico/académico que se fundamenta en la comprensión y las caracterizaciones urbanas se centra en el análisis de dimensiones diversas de una metrópoli, tales como los geográficos y la reflexión sobre la conexión entre ciudad y ciudadanía. En relación con este asunto, Rodríguez & Moreno (2015) establecen una perspectiva del espacio urbano y su conexión con la cultura y la educación de la ciudad, la cual se traduce en las expresiones espaciales de las políticas dominantes en cada cultura y época, conexiones que se ajustan a una lógica estructural.

En una perspectiva alternativa, enfocada en la metrópoli y su expansión, Orellana (2020) examinó diversas características territoriales y factores que influyen en su evolución, tales como la estructura funcional, su crecimiento, la fragmentación y una dispersión dispareja, como, asimismo, se enfocó en las transformaciones en áreas rurales y urbanas. En la primera etapa, creo que «los modelos de urbanización latinoamericana mantienen el centro fundacional como fundamento en el cual se desarrollan» y, como etapa posterior, la dispersión periférica, segmentación metropolitana, misma que consisten en procesos de urbanización que se fundamentan en eventos formales, pero especialmente informales. El trabajo también identificó factores que influyeron en el progreso y las formas de crecimiento urbanos heterogéneos.

Dicho de otra forma, los núcleos conurbados son estructuras estructurales formadas por diversos tipos y tamaños poblacionales que se extienden para concebirse como unidades económicas-espaciales que se aprecian

más allá a partir de lugares específicos, no como una zona urbana compuesta. Cuando el control territorial de las áreas metropolitanas supera los perímetros edificatorios, estas funcionan como una atracción urbana geográficamente representada como un espacio de influencia socioeconómica desde el exterior ante asentamientos cercanos distintos (García, et al., 2014) que no son otra cosa que los pueblos rurales cercanos a la ciudad. Por lo tanto, se determina que las transformaciones de las metrópolis se evalúan de manera simultánea, desde el interior hacia el exterior, definiciones habituales que se pueden apreciar desde un entorno urbano en su conjunto. El anterior está estrechamente relacionado con una interacción constante, rural-urbana, la cual altera la estructura de los asentamientos a partir de las acciones espaciales (Miller & Weber, 2003, Soja & Contreras, 2012, Sánchez, 2016).

Cuando se produce un incremento de la ciudad con una regulación deficiente, esto produce diferencias no solo en aspectos edificatorios, sino también en su tejido social, acciones que forman mosaicos sociales dispares. Son procedes que se caracterizan por la dificultad de establecer un orden metropolitano unívoco y monolítico, a diferencia de una pluralidad como heterogénea, especialmente en actos que regulan los usos y la organización de los espacios, una cuestión enfocada en la reestructuración o evolución de la forma espacial de la ciudad. Desde la perspectiva urbana, se puede apreciar a la metrópoli como un espacio de una amplia diversidad socio-territorial, lo cual indica su grado de expansión.

De este modo, se establece que las áreas rurales-urbanas son áreas críticas desde su origen debido a la estructura y modelo del crecimiento urbano (Cardoso & Ortiz, 2005). A través de diversos enfoques vistos como la expansión urbana, tales como el desarrollo discontinuo o cuando la franja periurbana, el surgimiento de formas irregulares, y el desarrollo a saltos. Todo con respecto a cuando esta región actúa como núcleos de uso del suelo en medio de un uso exclusivamente rural. Debido a la diversidad de poblaciones presentes en estos espacios y al pesar que exceden la perspectiva de jurisdicciones locales, estos perímetros edificados pueden traspasar los perímetros construidos que funcionan como una atracción urbana, incluso en zonas no integradas. Este último, impulsado por los intereses

de los propietarios de las residencias que no se ajustan a su entorno, lo cual incrementa la disparidad entre grupos de población en esa zona.

La literatura investigativa con relación al urbanismo y la ciencia regional, ha establecido que la descentralización de actividades urbanas no se debe a la expansión de la ciudad, sino a una estructura funcional, tal y como se ha determinado por la planificación urbana. Lo anterior hace referencia, y a su vez, analiza los procedimientos metropolitanos en lo que respecta a los vínculos democráticos, vistos de inmediato por la autoridad y la participación de los ciudadanos (Rebotier 2009). Este patrón, se puede apreciar mediante la implementación de los espacios urbanos que se generan desde el control público con el ente privado o mediante la democracia. Esto quiere decir que la democratización urbana ni se centra en el poder político o en el estatus social, procede de las disparidades comunitarias, sino en un esfuerzo para disminuir la falta de infraestructura, generando una crisis ecológica a nivel municipal y metropolitano (Wust et al., 2002, p. 211).

Los resultados se presentaron desde diversas perspectivas en las que se han estudiado los procesos de una gran urbe, la forma en la que se desarrollan, su influencia territorial, la percepción, su expansión, afectaciones y la forma de correlacionar los aspectos mencionados anteriormente en relación con el enfoque social. En el mismo tenor, Astorkisa & Ferrero (2010) en su trabajo e investigación «Expansión urbana y sostenibilidad; una dicotomía difícil de conciliar», establecen que:

«las áreas contiguas a las ciudades han sido las primeras en convertirse en reservas territoriales destinadas a una diversidad de usos: residenciales, económicos o comerciales, zonas se corresponden con el primer anillo edificado de la periferia, por tanto, espacialmente limítrofes a las ciudades» (p. 49).

En consecuencia, se establece que la planificación en la escala metropolitana se realiza mediante un modelo de gestión con una asistencia política- institucional. Dado lo anterior, se centra en los gobiernos locales para brindar información acerca de la administración de las ciudades a través del análisis de los sistemas de asociación, coordinación, gestionar instrumentos

y colaboración intermunicipal (Arellano, 2014, Lara et al. 2020, p. 43). Se centra en la búsqueda de diagnósticos que permitan resolver situaciones o situaciones extras jurisdiccionales con relación a los límites jurisdiccionales y territoriales en una coyuntura que accedan a articular una lógica supra e intra municipal, considerada como un asunto de gobernabilidad de la urbe.

.Por otra parte, Wust et al. (2002) presentan perspectivas metodológicas para abordar situaciones metropolitanas en relación a sus entornos, particularmente en la ciudad Ho Chi Minh, Vietnam, las cuales, simultáneamente, permiten correlacionar con otros contextos citadinos que presentan ciertas similitudes a nivel global. El propósito de la investigación fue para comprender el progreso de la ciudad a través de enfoques interdisciplinarios, como las interdependencias económicas, las demográficas, la migración, la informalidad, la amenaza del ecosistema y, finalmente, la creación de programas participativos en un objetivo de disminuir la falta de infraestructura urbana a través de estrategias de programas públicos con un enfoque conclusivo en el que estos temas deben integrarse en la política oficial en busca de una sustentabilidad ambiental. Por lo que se determina que el desarrollo de una urbe está relacionado con las evoluciones de otras ciudades que están relacionadas con influencias regionales.

La metropolización como secuela urbana

La metropolización se relaciona conceptualmente con la evolución de varias poblaciones con diversos efectos urbanísticos. Esta sección busca presentar enfoques de acervos académicos, con respecto a cuestiones abordadas desde diversas perspectivas y analogías que representan una fuente de conocimiento en el desarrollo de investigaciones diversas, al abordar un fenómeno en el que se tiene una influencia social, territorial, ambiental y político- normativo. La finalidad consiste en ubicar este contexto urbano de tipo metropolitano como un modelo de ciudad que genera el fenómeno examinado.

Un concepto concebido por Elissalde (2004) lo fundamenta en una noción derivada del término, metrópoli (etimológicamente significado como la ciudad-madre), con el propósito de designar un proceso de transformación cualitativa y morfológica de varias ciudades que se unifican. En otra

descripción, visto desde el contexto normativo del Estado de Jalisco, con referencia al Código Urbano de la misma entidad federativa, se señala que «un área metropolitana se establece cuando se presenta una continuidad física o en que existen influencias o relaciones socioeconómicas de dos o más municipios que formen un mismo centro conurbado», una definición con una visión cuantitativa (Mattos, 2001). Por lo tanto, la configuración urbana se encuentra vinculada con varias dimensiones que requieren una perspectiva conceptual más precisa, enfocada y examinada desde los asentamientos que la conforman. Lo mismo implica reconocer la existencia de una estructura metropolitana concebida como un producto poblacional, territorial, sustentable, político y como un organismo en constante evolución.

Este último contexto urbanístico cambió la perspectiva histórica de las ciudades, lo que se diferencia por unas peculiaridades que identifican esa estructura urbana al entender mejor sus consecuencias y efectos. La evolución metropolitana se fundamenta en las relaciones e interdependencias que representan diferencias acerca de la definición de la ciudad madre (Cuadrado, 2016), «estas vivencias urbanas, establecen una estructura que se organiza según una serie de redes de jerarquías variables como modelos de interacción espacial» (Sánchez, 2016, p. 12) y en su accionar resultan sus efectos. Dentro de las secuelas que pueden extenderse a través del conjunto del territorio en el que se encuentran asentamientos con un mayor impacto político y económico. Los cambios de una ciudad independiente, al formar parte de un proceso y conjunto metropolitano, tienen impactos en el entorno con el propósito de ordenar y gestionar su normativa en herramientas de actuación o intervención que posibilitan la transformación del suelo urbano.

Las perspectivas metodológicas relacionadas con la conurbación y sus consecuencias se fundamentan en los enfoques utilizados para su análisis o evaluación para detectar esta formación urbana. El acontecimiento se desarrolla mediante diversos principios: uno consiste en la periodización, destacando los procesos fundamentales que impulsaron el establecimiento de la población en diversas áreas urbanas, el enfoque excesivo que persigue la funcionalidad del espacio, basado en la regulación y los cambios en los usos de suelo, y la gestión de los contenidos en los instrumentos norma-

tivos. Además, se aborda la transformación y distribución demográfica, los aspectos socioculturales, las estructuras políticas y las problemáticas ambientales (Abrantes, et al., 2005). La idea habitual es que los factores políticos-normativos e institucionales tienen una mayor influencia que la voluntad política de los municipios para llevar a cabo acciones urbanas propias y en conjunto.

Se sostiene que la urbanización se fundamenta en la interconexión urbanística de ciudades con intensas conexiones de interdependencias, enlaces que existían de cierta manera antes de su incorporación a la urbe (Alfonso, 2001, Ruiz, 2015). Por la complejidad del contexto y la dificultad para comprender los conceptos de estos fenómenos territoriales, resulta difícil de abordar, por metodologías que comprenden la urbe como acciones formativas en los aspectos de tejidos socioculturales de las nuevas territorialidades (Moreno, 2008, p. 2) y no solo examinadas como procesos de integración física de nuevos ámbitos urbanos. Al analizar el desarrollo urbano, esta adoptó características con el objetivo de cumplir su función como ciudad para generar dimensiones sociales en lo que deberían ser espacios y territorios neutros (De Lotto, 2008, p. 26).

Otra tendencia de un modelo metropolitano radica en construir los terrenos vacíos en el interior de la ciudad, los llamados espacios intersticiales (Águila, 2014) creados al cambiar políticas de expansión que se enfoca en el crecimiento en nuevas áreas geográficas, especialmente en las orillas de la ciudad y se dejan estos espacios a la deriva. La propuesta busca disminuir la expansión de una amplia gama de modelos que se fundamentan en una urbanización voraz. En otro tenor, en múltiples ocasiones, en los procesos metropolitanos se incrementó el tema mercantil al modificar una perspectiva comunitaria. Dado este panorama en las políticas de planificación y coordinación entre las diversas entidades gubernamentales, se prevalecen los intereses de la ciudad y de particulares en su conjunto, a diferencia de acciones municipales desde lo local. En consecuencia, la forma de administrar la planificación ha perdido relevancia, dicho de otra manera, entró en crisis debido a errores en su comprensión (Lara, 2017; Pérez, 2018).

En cuanto a su definición legal, la metrópoli como órgano administrativo de un gobierno legalmente establecido, es inexistente porque las leyes

mexicanas no establecen un régimen intermedio entre el gobierno estatal y el municipal, solo existen acciones de coordinación de los municipios que conforman este prototipo de entornos. El modelo formativo se explica en dos aspectos: el primero, en cuanto a la política-institucional, fundamentado en la disposición de los gobiernos locales para llevar a cabo coordinaciones y cooperaciones intermunicipales, y la otra, a partir el enfoque social y acción edificatorio. Una perspectiva radica en examinar el contexto urbano en su conjunto, su modelo de expansión, la funcionalidad y el económico (Arellano, 2014, p. 94). Asimismo, al surgir dificultades jurisdiccionales acerca de los límites municipales, Bautista et al. (2017) señalan lo siguiente:

«La delimitación municipal es un problema multidimensional, dentro del cual el tema geográfico es uno de sus componentes principales, pero, además, incluye factores de tipo económico, político y poblacional, en que también deben analizarse, considerando de manera igual, las características de los municipios vecinos al que se está estudiando» (p. 98).

En cuanto a su definición legal, la metrópoli como órgano administrativo de un gobierno legalmente establecido, es inexistente porque las leyes mexicanas no establecen un régimen intermedio entre el gobierno estatal y el municipal, solo existen acciones de coordinación de los municipios que conforman este prototipo de entornos. En el contexto de la urbe, probablemente se agudice por la problemática de una dicotomía entre la planificación y la falta de gestión entre todas las áreas administrativas. Por eso, a falta de un marco legal metropolitano y por el constante desarrollo urbano, la autoridad buscó la sustentación normativa de coordinación y colaboración entre las relaciones intergubernamentales entre ayuntamientos y congresos estatales en el ámbito de las necesidades de las áreas de la ciudad. En concreto, se enfocó en la gestión y la gobernabilidad, en la cual se refleja un entorno de acción constante socio-urbana.

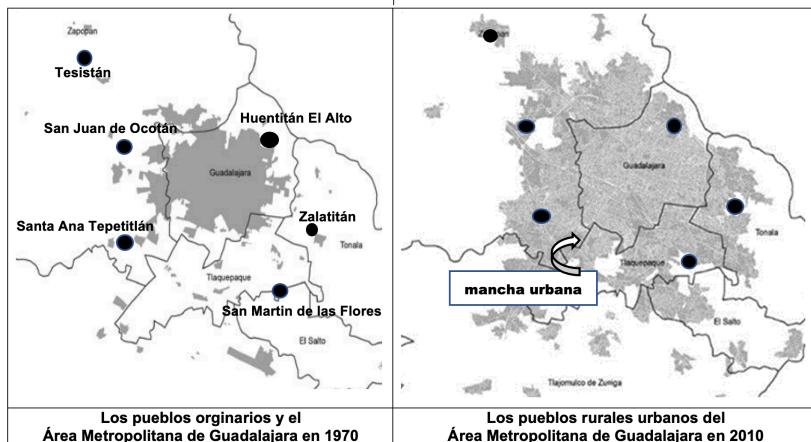
La peri-urbanización: consecuencia de la expansión de la metrópoli

Esta sección presenta la estructura teórica de los procesos de urbanización en las regiones periurbanas, examinada a partir de los conocimientos adquiridos de las múltiples contribuciones del concepto. Se inicia el análisis mediante la evaluación de la función de la metrópoli, quien desempeña el papel fundamental de este fenómeno en estos espacios, así como la percepción de los asentamientos periféricos, su integración urbana y transformación de estas regiones en una dinámica urbana.

. Los enfoques en los que se abordan los temas coinciden con la forma de acercamiento que se ha planteado el tema y mediante diversos enfoques de visión. También existen quienes lo examinan desde la perspectiva de la expansión de la ciudad como consecuencia territorial (Fernández, 2012; Entrena, 2005; Hernández, 2016) entre otros investigadores, lo examinan desde la perspectiva de su expansión territorial (Cardoso, 2005; Vieyra, et al., 2018). A partir de estas dos perspectivas genéricas, se puede establecer un marco conceptual común para exponer este accionar. En el gráfico 1 se puede apreciar un esquema de este fenómeno, en el que se observan simultáneamente dos sucesos urbanos: la expansión metropolitana y el embate urbanístico hacia los espacios rurales, representando el continuum rural urbano (York & Hall, 2017). Lo anterior representan las acciones en las que se genera la integración a la ciudad de los asentamientos cercanos, lo cual puede tener algunas consecuencias positivas o negativas.

. El anterior, se caracteriza por áreas en las que las actividades rurales y urbanas se fusionan y las características del entorno, sujetas a cambios rápidos (Douglas, 2005, p. 18; Arteaga, 2005; Canavid, 2013), desarrollos rurales que se incorporan a la urbanización consolidada para formar parte integral de la ciudad (ver Gráfico 1). Las áreas periféricas, a pesar de su expansión en sus entornos inmediatos, carecen de las condiciones de infraestructura adecuadas, lo que provoca una disminución física en el desarrollo cuando se edifican áreas alejadas de estas, zonas que circundan la ciudad (Lichter & Ziliak, 2017). De acuerdo con una perspectiva dicotómica, el territorio urbano consolidado como las zonas periféricas deben ser examinados de diversas maneras en las que evolucionan en sus entornos sociales inmediatos en un contexto contemporáneo.

Gráfico 1. La evolución del fenómeno de la peri urbanización



Fuente: Elaboración propia con base a Laboratorio de Nuevas Tecnologías del Departamento de Geografía y Ordenación Territorial de la Universidad de Guadalajara (Cruz, 2012).

El término conocido como: urbanización dispersa, bien se traducir en la creación de nuevos espacios sociales en las periferias, como una variante de la transformación de la ciudad. En este contexto espacial, Allen (2003), lo significa como la creación de enfoques morfológicos y funcionales se basa en lo que sucede en las actividades sociales en entornos consolidados desde sus aspectos históricas. De forma igual, también se enfoca por medio de una perspectiva planteada en cuanto a las funciones económicas que se fundamentan en las maneras de producción inmobiliaria en una situación territorial, una definición conformada por dos contextos, el flujo rural urbano en función de un sistema metropolitano y la creación de nuevas formas de asentamientos. Se aprecia desde el desarrollo de la ciudad, como una urbanización difusa que se sustenta en el patrón urbanístico que genera el fenómeno. Además, hay otros modelos de dispersión como la discontinua, la radial, la ciudad central o espacios segmentados que tienen diferentes centralidades. Asimismo, las acciones se impulsan más debido a los intereses de la metrópoli que debido a una zona de transición de un entorno rural hacia una urbanidad.

En consecuencia, en cuanto a cómo este proceso genera áreas con características singulares, González & Venegas (2018) lo consideran como «comportamientos espaciales determinados por la forma de vida de sus habitantes y su conexión con el proceso urbano». Además, se presenta un enfoque distinto, ya que, al abordar una urbanización y la urbanización periurbana, resultando de la integración de espacios rurales que conducen a transformaciones espaciales y físicas de las áreas que delimitan las fronteras entre lo rural y lo urbano (Mojica 2018, p. 101), lo que lleva a la creación de una conexión entre territorios. Otra manera de analizar teóricamente el fenómeno en función de sus causas e impactos, se señalan que este evento «puede estar directamente relacionado con la ciudad cuando ocurre un auge económico generado por una inversión masiva en la metrópoli» (Lara et al., 2020). Debido a su atracción económica, produce una mayor aceleración en su crecimiento, especialmente en las orillas de la urbe. Para consolidar este suceso, es fundamental establecer una conexión entre la población comunitaria y la acción de una ciudad, sin importar el componente mercantil.

Según una acción analógica, también se describe como «el sentido del lugar y sus elementos» en función de los contextos rurales y el urbano (Soini et al., 2012, p. 126), como también se establece una estrategia de definición de estos entornos (Castro et al., 2018) quienes señalan «el espacio urbano forma parte del fenómeno de contra urbanización...», lo cual demuestra la deslocalización y división espacial de las estructuras productivas en las zonas periféricas y áreas concéntricas a los núcleos urbanos principales» con relación a los efectos que pueden surgir. Con relación a los efectos que pueden surgir. Desde la perspectiva conceptual se analizan las dificultades que enfrentan las situaciones de las identidades rurales y la representación de la urbe (Cruz, 2005). Lo anterior representa la existencia de espacios urbanos con características rurales y urbanas, que se encuentran en una conexión que resulta difícil definirlos como perfiles citadinos o de tipo campestre.

En otras reflexiones teóricas, estos espaciales se aprecian desde la perspectiva social, identificando como individuos desplazados que pertenecen a un contexto ajeno al área urbana consolidada, impulsando la identidad colectiva en función del nuevo paradigma habitado y de las relaciones co-

munitarias establecidas antes de la contingencia urbana. Esta forma de dinamismo urbanístico genera conflictos que obstaculizan su identidad como pueblo afianzado (Kasa et al., 2011). En última instancia, se establece como otra categoría de exclusión social (Marco et al., 2016) con relación con la idea del espacio rural y, por otra parte, la ciudad consolidada.

En consecuencia, los enfoques analíticos de estas regiones se fundamentan en la relevancia de los procesos de transformación con una influencia intensa en el ámbito metropolitano. En virtud de un período de expansión y rápido crecimiento en el que se presentan nuevas formas simultáneas de poblar e intervenir en esos territorios, no obstante, el papel de la urbe (Jiménez & Campesino, 2018), estableciendo que los involucrados y, por ende, afectados respecto a este fenómeno son los asentamientos periurbanos. De igual manera, se expone diversos enfoques y efectos del tema abordado desde la segregación social, así como la especulación urbana con relación a los cambios en los usos del suelo (García (2018), y los actores que se quieren involucrar en la zona, quienes persiguen maximizar sus intereses con resultados frecuentemente opuestos. Este aspecto se describe como las periferias urbanas podrían tener un impacto negativo en una comunidad (Aguilar & López, 2016) por las acciones de la metrópoli.

Finalmente, Akkoyunlu (2015) se enfoca en una investigación con una perspectiva económica positiva, señalando que la periurbana representa oportunidades de empleo para las poblaciones rurales originadas por los efectos urbanísticos. Sin embargo, se debe tener en cuenta que la institucionalidad de la acción pública local se encuentra subordinada a las áreas rurales (Cabrero & Díaz, 2012), debido a su producción destinada a los mercados urbanos (metrópoli), y cómo la ciudad aprovecha los entornos rurales para generar asentamientos nuevos. Como las ciudades se expanden, inminentemente, hacia sus orillas, se pretende que la planificación y ordenamiento urbano se establezca y supervise esta acción antes de su desarrollo inmobiliario.

El espacio periférico: una dicotomía socio geográfico

Este apartado refiere a la metodología en la que se presenta el análisis entre estos dos entornos, fundamentando en una dicotomía espacial: la semi-

rrural y la metropolitana. El enfoque se basa en la interacción entre ambas áreas, en la perspectiva de una expansión urbana hacia dichas regiones periféricas, visto como una zona de transición o conexión socio-territorial. La investigación se estableció desde una perspectiva académica y científica, con el fin de que se identifiquen diversas propuestas para elaborar una construcción teórica con relación con este accionar y concepto urbanístico.

Por el anterior, los tipos de enfoque de las transformaciones de la urbe, se presentan regiones contempladas a través de los aspectos socio históricos, como el territorio ambiental, en un método con relación a los contextos periféricos, enfocados desde los significados culturales. Las realidades tienen una presencia significativa en el ámbito urbano y forman parte de la transfiguración de la ciudad, y son dignas de tener en cuenta como las peculiaridades de ser zonas marginadas, de alta exclusión social (Cabrero y Díaz, 2012, p.85). En los criterios de una planificación metropolitana, prevalecen los indicadores cuantitativos (tamaño y tendencia demográfica) y el geográfico, y posteriormente, el plano comunitario.

Desde la perspectiva teórica, existen múltiples formas de explorar el entorno periurbano, como área en particular, enfocado en las evoluciones en su asentamiento y las transformaciones territoriales. Se consideran estos procesos como nuevas experiencias de asentamiento, aunque son impulsadas por cambios urbanos forzados. No obstante, las transformaciones espaciales, el vínculo urbano-comunitario y las relaciones sociales presentan dificultades para abordarlo. Además, se fundamenta en una reciente complejidad (Schmidt et al., 2019; Bolay et al., 2004)), en las relaciones sociales entre los actores de las zonas urbanas tradicionales y las regiones rurales integradas a la urbe, como «la fractura rural-urbana» (p. 3). En consecuencia, la dicotomía ha perdido su capacidad explicativa y la interfase espacial es incómoda (Allen, 2003). Al mismo tiempo, debido a su carácter de evolución constante, se describe como «dos contextos que no tienen como propósito su conexión» Bazant (2010).

Para comprender estos espacios, es fundamental establecer una ruta en relación con la relevancia de los pueblos rurales urbanos y el valor que representan para ellos en su área en la integración de una metrópoli. De la siguiente manera, Entrena D. (2006) indicó que se trata de un proceso

de redefinición de la región periférica que evolucionó paralelamente con la evolución en conjunto, lo anterior se debe a una difusión persistente del entorno y la dinámica urbana en áreas rurales cercanas. Igualmente, existe una composición tripartita: las acciones urbanísticas debido a la expansión, la creación de nuevas construcciones y la conexión con espacios consolidados, en las que se atraviesan diversas fases en sus procesos de integración. En otras palabras, uno representa un impacto significativo en la realidad ciudadana y la expresión silenciosa (Pérez, M. 2018).

Debido a esto, se logra una definición de la ruralidad en relación con las necesidades urbanas y la interacción entre ambas regiones. En este tenor, se establece que una de las principales consecuencias del proceso ha sido la propagación gradual de áreas rurales cuyas condiciones socioeconómicas y culturales se relacionan cada vez más con las ciudades. Aunque eran espacios distintos, en estos momentos se generó un proceso de redefinición de los conocidos espacios periurbanos, evolucionando paralelamente con el desarrollo de las nuevas demandas urbanas (Cimadevilla, 2007). Se indicó que la conexión entre ambas áreas se incrementa con la difusión del urbano en áreas rurales. Por lo tanto, es fundamental establecer las características socio-territoriales de las franjas territoriales campo-ciudad con el propósito de establecer una ordenación factible y socialmente efectiva para ambos contextos, la población afectada y la urbe en expansión.

A partir de una visión dicotómica de estos dos contextos, se ubica en la perspectiva para comprender las disparidades que se presentan en las formas de percibir el territorio y sus habitantes. Se instituye que la región es un sistema independiente que no está vinculado directamente con el contexto en general. Se establece que término: peri urbano, hace referencia a situaciones específicas y específicas de cada caso. Dado que se trata del ámbito comunitario en un proceso de transformación de la mano con la ciudad. Debido a la forma en que ha adoptado una sociedad en su etapa de crecimiento, estos entornos evolucionan y se integran en su transformación (Ramírez, 2005, p. 63).

La informalidad es esencial en la conexión socio territorial de estos dos espacios, ya que es el efecto (urbano) del comportamiento humano basado en su evolución en referencia con las áreas campo-rural con la metrópoli,

que logra inducir un aislamiento con la ciudad. También se experimentan cambios en la organización comunitaria, que se producen desde sus dimensiones funcionales, para adaptarse en sus funciones y estructuras económicas, integrados en la dinámica urbana. Dado que estos pueblos se han caracterizado por un proceso desordenado como desestructurado en su desarrollo y adaptación a la estructura de la urbe.

Debido a esto, se establecen espacios pluri funcionales en los que conviven características rurales como citadinas. Considerando un criterio orientado al perfil de cada espacio, el contexto urbano se reconoce por su extensión, densidad, modernidad, su modelo de funciones socioeconómicos, ya que lo rural representa lo tradicional, con capacidad para resistir los cambios. Por lo tanto, representan dos vertientes en contraposición, especialmente en su definición teórica. Por la aceleración del desarrollo urbano, aún más a una escala metropolitana, la falta de planificación de espacios acordes a su contexto social se traduce en áreas espacialmente estresantes, con la necesidad de compaginar en sus diversidades. Es relevante que se adopten acciones desde la planificación urbana para regularizar e integrar estos asentamientos.

En cuanto a este marco teórico, Bernal (2008) resalta la falta de planificación territorial de las ciudades (metrópolis) basada en planteamientos y propuestas académicas y, mejores gestiones de los entes gubernamentales en los instrumentos de las políticas públicas que abordan el desarrollo urbano, donde la sociedad no enfatiza las consecuencias de estos procesos legales (p. 7). Una de las consecuencias de esta dicotomía, rural-urbana, radica en la presencia de un enfoque mal concebido que genera un ordenamiento dividido, debido a que los planificadores rurales ven las ciudades como «no propias». Desde una perspectiva antropológica. Según lo dicho anteriormente, los habitantes de la periferia, en su mayoría, no eran «marginales», sino que formaban parte de las estrategias de «integración atrofiada»⁸ que implicaba el modelo de acumulación de capital (Arias, 2001), lo cual explicaba sus capacidades de habitar desplazarse y luchar en y por la ciudad.

La fragmentación social periférica

En este apartado se examinan los conceptos y enfoques académicos sobre el fenómeno de la fragmentación en las regiones periféricas de una urbe,

mediante las consideraciones de autores contemporáneos, para ilustrar las muchas perspectivas que se presentan hoy por la acción metropolitana y sus consecuencias, un aspecto que refleja una realidad. También se busca identificar la fragmentación y segregación urbana en su producción para lograr una perpetua interdependencia, como la correlación entre lo local y el espacio metropolitano. Entornos afectados en los que se aprecia la presencia y la interacción de formas y formas de vida distintas (García & Núñez, 2017), es decir, en una amplia gama de subjetividades que se esfuerzan al pertenecer a un lugar en el territorio a pesar de estar separadas por otros. Se evidencia que la fragmentación es inherente al proceso histórico de conformación de la ciudad, consecuencias que están relacionadas con el fenómeno de metropolización, y, en consecuencia, los investigadores establecen la siguiente definición:

«La noción de fragmentación, es utilizada, entonces, para describir y explicar las transformaciones de los espacios urbanos surgidos por las diferencias establecidas, ya sean sociales, económicas o culturales, pero su uso comienza a extenderse al interpretar el comportamiento social de los ciudadanos y su percepción del espacio urbano» (p. 44).

La exploración del proceso al desarrollo del territorio, así como la configuración social del espacio, plantea la necesidad de abordar la reproducción de la desigualdad, que tiene un impacto en la calidad del entorno y la disparidad poblacional. Según David Harvey (1977), describe a la ciudad capitalista como «una entidad que genera desigualdades debido a su naturaleza». Asimismo, en otra definición se establece estas diferenciaciones y sus consecuencias desde la disciplina de la sociología urbana como «un área de inquietud propia entre dos dimensiones de análisis, la espacial y la social, fundamentadas en el crecimiento y la configuración física de las ciudades» (Panfichi, 1996). Como resultado, el espacio socio territorial no se presenta como un componente estático, sino como un elemento adquirido en su acción, en el que puede resultar como espacios fragmentados.

Así, se aprecia que la segmentación urbana periférica, como zonas con menos desarrollos, genera varios factores que aumentan los problemas propios de una separación y exclusiones de comunidades de diversos orígenes

étnicos (pueblos rurales originarios o estructurados internamente). Sobre todo, en temas como el acceso a la vivienda, la sustentabilidad deficiente, la educación, la salud, la movilidad eficiente, así como las deficiencias en los equipamientos e infraestructuras, mediante procesos de disparidad social y la construcción de barreras físicas (López, 2015; Guzmán & Hernández, 2021), representando la concentración de poblaciones segmentadas en áreas sustentablemente vulnerables (Riffat et al., 2016). Por consiguiente, es importante señalar que la constitución equitativa e igualitaria como elementos inherentes al desarrollo y expansión urbana es primordial (Galeano-Rojas & Beltrán, 2008), quienes lo abordaron como formas de adjetivo que caracteriza frecuentemente fenómenos socioespaciales desiguales.

A partir de las múltiples manifestaciones a las que se atribuye la puntuación como sistemas formales o el resultado de la implementación de los instrumentos normativos sobre el ordenamiento de la ciudad en su ejecución. Estos factores generan discusiones complejas en cuanto a la planificación urbana en los espacios, no en el área urbana consolidada, en temas como los sociales, modelos estructural-funcionalistas que se generan sin criterios convergentes desde su proyección. Por tal razón, la diferencia entre los ámbitos rurales, semi rurales y urbano no se puede apreciar como elementos estáticos, sino como elementos que se generan de forma aislada y, en su acción, son consecuencias de espacios fragmentados.

De igual modo, se caracteriza como «la fragmentación enfoca la complejidad de las dinámicas socioespaciales relacionadas con la metropolización, debido a la disminución de las disparidades» (Prévot (2001). La aparición de un nuevo modelo urbanístico de tipo urbano-productivo que incluye lo semi-rural en la transformación económica, sugiere además más dispersión y menos fragmentación centralista. Diversas visiones conceptuales sostienen la disparidad socio-territorial con los procesos urbanos, en cuanto a diversas situaciones o elementos que producen esta diferenciación espacial, con resultados de múltiples características espaciales (Gárriz & Formiga, 2010), categorizados en sus propias dinámicas, procesos y configuraciones difusas, independientemente de su categoría geográfica. Se derivan de diversos elementos, tales como el nivel socioeconómico, los aspectos culturales, como el origen histórico, la fragmentada ciudadanía, la auto

segregación o la exclusión socio urbano, una diferenciación de diversidad territoriales. Esto significa que la urbanización informal se hace a través de la autoconstrucción.

En otros enfoques, se debería evitar la separación urbana para priorizar los diseños de políticas de inclusión según los procesos que establecen vínculos sociales que posibilitan la incorporación de nuevas áreas de la ciudad que refuerzan a las comunidades vulnerables desde sus espacios interiores (Haro & Vázquez, 2017). Variables como la economía y la vivienda, causas de la fragmentación urbana, difícilmente se pueden dejar sin analizar esencialmente en cómo se intercalan, elementos que aporta (Jouffe, 2011, p. 85), señalando que los factores de diferenciación dependen esencialmente del nivel de recursos económicos y de la ubicación residencial. En el mismo tenor, en el contexto de una ciudad altamente diferenciada caracterizada por «su elevada heterogeneidad, debido a la implementación de políticas urbanas, carentes de una ordenación del espacio con una visión hacia lo integral territorial» (Lozano, 2021, p. 156), originado por el proceso por el cual prevalece la zonificación, separando las áreas espacialmente. La reducción de la fragmentación en las periferias desde el conocimiento espacial vinculado a la desigualdad es fundamental, con propuestas tangibles que impacten en el bienestar social y ambiental, sin importar la zona urbana en la que se haga referencia.

Por consiguiente, se establece que la fragmentación socio territorial, a partir de la expansión, genera una desvinculación debido a una planificación inadecuada. Con esta lógica, la ciudad se clasifica en dos categorías: «integrados» (clase acomodada) y «excluidos» (clase marginada o separada) para entender la fragmentación colectiva a través de su percepción y posición social (Oviedo & Rodríguez, 2008, p. 113). Asimismo, en cuanto a la separación territorial, se establece su influencia fisionómica, determinando la forma de la ciudad (Indovina, 2009). Lo anterior, implica la falta de otras secciones urbanas inexistentes en el territorio, lo cual genera una carencia de continuidad urbana debido a este patrón de construcción.

Los espacios urbanos en la ciudad consolidada o en los territorios periféricos se caracterizan por ser fragmentados, lo que se relaciona con la forma en que se ostenta el modelo de expansión. Dado que se establecie-

ron en lugares independientes y aislados, debido a la presencia de diversas fragmentaciones territoriales. En efecto, en la construcción de la ciudad se aprecia la disparidad social y cultural, impulsando el espacio urbano. Al respecto, Rodríguez (2009) señala lo siguiente:

«los procesos de configuración de las ciudades con relación, al establecimiento de espacios de exclusión que marcan una dinámica particular sobre la vida de sus habitantes y la cual traspasa los límites de la segregación espacial y reproduce formas de exclusión política y social» (p. 1).

La fragmentación se compone de diferentes tipos de edificios, mosaicos y tejidos sociales, por lo tanto, y, dicho lo siguiente, la ciudad se basa en la combinación de estos espacios. Además de la experiencia al investigar múltiples casos. Al hace nuevamente referencia de Prévot (2001) sostiene que la crisis urbana y su dispersión están relacionadas con las consecuencias de las desigualdades socios-territoriales, un proceso de transformación de las antiguas articulaciones entre identidades sociales y espaciales. Esta noción asocia los componentes espaciales que están desconectados por una desconexión física, dimensiones sociales, comunitarias, políticas-normativas y la gestión en la regulación del suelo urbano. En última instancia, en la aparición de los espacios fragmentados se reconocen como áreas que carecen de oportunidades al surgimiento de los espacios diferenciados. En presencia de su entorno inmediato con la ciudad, fundamentalmente por parte de los habitantes de estos espacios que se juzgan excluidos, además, hay desigualdades, efectos sociales.

CAPÍTULO 2

Referencias teóricas-conceptuales de los llamados pueblos rurales urbanos

Al examinar los pueblos rurales urbanos, se presenta la oportunidad de abordarlos desde diversas perspectivas y múltiples exploraciones teóricas-conceptuales. Los investigadores de este tema han discutido acerca de la búsqueda de una definición integral, otros a través de sus aspectos sociohistóricos y culturales, así como desde lo territorial al ser parte integral como un espacio de un contexto peculiar de la ciudad, peculiar consecuencia de una expansión metropolitana y, por último, explorados desde el impacto social al interior de estas comunidades al pertenecer a dos dinámicas urbanas. Este capítulo examinará estos grupos de poblados desde los entornos sociales, económicos y territoriales como un entorno afectado en una transformación socio-urbana en plena evolución.

En relación con los aspectos socios históricos y origen de la mayoría de los pueblos rurales urbanos. Goyas (2020) aporta en su investigación elementos históricos de los llamados «pueblos de indios», un trabajo en el que se refiere a las raíces de los ordenamientos legales que les proporcionaron una estructura que, en algunos aspectos, persisten en su pasado, consistía en una figura jurídica denominada, fondo legal¹. Asimismo, señala que

¹ El «fundo legal» consistía en formas de asignación de tierra a los pueblos de indio, por medio de una esta figura jurídica, originalmente llamado «tierras por razón de pueblo» o «tierras para vivir y sembrar» fueron utilizados tanto en el territorio adscrito a la Real Audiencia de México como en el administrado por la Real Audiencia de Guadalajara (Goyas, 2020, p. 69).

esta normativa ha otorgado un carácter significativo en la comprensión socio histórica de estos lugares, ya que los pueblos rurales urbanos son comunidades que poseen características particulares, grupos poblaciones que provienen de aspectos históricos, culturales, estructuras comunitarias afianzadas, y un fuerte arraigo religioso, lo que ha generado una amplia comprensión en su análisis.

Estas comunidades tienen características particulares inherentes, forman grupos poblaciones que provienen de aspectos históricos, culturales, como estructuras comunitarias afianzadas, como, asimismo, un fuerte arraigo religioso. En su análisis se vuelve amplio debido a la variedad de criterios y terminologías que adoptan conceptualmente desde su configuración. A fin de interpretar la base teórica de los pueblos rurales urbanos a partir de los efectos territoriales. En este mismo tenor, Osorio (2017) cita el fenómeno como: *sitios a los que llegó la ciudad*. A pesar de ser espacios con contextos y estructuras sólidas, por necesidad padecen cambios ante el embate de la ciudad. Son víctimas de su cercanía con la ciudad, más allá de una acción urbanística con implicaciones paulatinas en que se experimentan pérdidas de identidad comunitaria como ambientales (Sabatini, 2003, Soini et al., 2012, p. 125, Ávila, 2005). Los pueblos rurales urbanos se caracterizan por la cautela por su lugar y su contexto ambiental de tipo rural que los rodea ante las transformaciones urbanas que les ocasionan consecuencias ambientales y legales (Bibiana, 2009; Delamaza et al., 2017).

En esencia, se presentan dos términos relacionados con este tipo de asentamientos: las dimensiones históricas y los cambios en sus entornos. Sobre el tema, se discute cómo el proceso evolutivo y la construcción de nuevas identidades socios territoriales están relacionados. Los pueblos rurales urbanos tienen consecuencias negativas en su evolución. En ese sentido, Golding & Winkler (2020) trabajaron en un reconocimiento visto desde la disparidad, un enfoque en las dimensiones históricas de la ruralidad como la lejanía, el aislamiento en comparación con la fuerza social, un contexto urbanístico en el que se deja aspectos y dinámicas rurales a su paso.

En un análisis con tendencia social, identifican, él cómo estos pueblos se ven en la necesidad de adaptarse a otro contexto y dinámica territorial. Simultáneamente señalan, como lugares que están perdiendo la conexión

con sus tierras como los costumbres de antaño, a pesar de que el arraigo no obstante persiste (Ijjasz, & Hentschel, 2017). A raíz de esta afirmación, queda evidente la existencia de diversas perspectivas de tipo social-urbanístico. Por lo que se establece como «la articulación entre lo rural y urbano como elemento detonante de cambio y reequilibrio forzado» Méndez (2005, p. 88), debido a que los ambientes semiurbanos de estas características presentan desafíos socioeconómicos.

En este tenor Cruz (2005) lo conceptualiza de la siguiente manera:

«Si bien, este tema urbano no es novedoso, en el análisis académico, lo interesante es que estas formas de relación (de dos entornos sociales) se han transformado y, con ello, aparecen en la escena espacios donde interactúan procesos comunitarios y económicos difíciles de definir como urbanos o rurales» (p. 180).

En cuanto al contexto de su definición, se comprende la perspectiva humana antes de las consecuencias territoriales y sus secuelas. Con referencia al punto, Castro et al. (2018) describe estos pueblos como «la transformación de la ciudad central en un modelo territorial que fragmenta los sistemas de hábitat». De igual manera, estos autores los identifican como las transformaciones que se acompañan de la implementación de equipamientos y actividades desvinculadas al mundo rural, sin embargo, por necesidad, participan del sistema urbano, en el cual se configura y reconfigura la producción social de dichos espacios y contextos (Hendel, 2014). Dentro del enfoque de un «espacio en transformación» como la asociación sociedad/dinámica establecida en el proceso y la evolución de la ocupación como una adaptación de las áreas periféricas a la dinámica de una ciudad (Alberto et al., 2019). Dado la misma coyuntura, Iaquinta & Drescher (2000), señalaron la relevancia de ambos entornos como espacios vinculantes debido a que las acciones que se manifiestan en un entorno geográfico a menudo se originan en otros entornos, dicho de otra manera: *lo que ocurre en un lugar tiene un impacto en el otro*.

La urbanización de estos asentamientos se ajusta a la evolución y expansión metropolitana, debido a su característica territorial (Tokeshi et

al., 2020). Se someten a visualizar sus entornos geográficos por parte de instancias ajenas, solo para maximizar la rentabilidad del suelo, apelando al crecimiento frente al auge social y espacial, sin relacionarlo con su entorno rural (p. 198). Es de valor analizar la función que desempeña el territorio de estas agrupaciones en relación con los procesos metropolitanos, su expansión y los efectos que tienen la integración de estos espacios con dinámicas distintas.

Asimismo, existen visiones académicas de los pueblos rurales urbanos en relación con los panoramas económicos. En cuanto a esto, Cielo y Antequera (2012) lo presentan desde las ventajas mercantiles de pertenecer a dos entornos, especialmente lo que representa laboralmente con la urbe, lugares en los que se les brinda la oportunidad en el campo laboral en el que se inicia un proceso de reconstitución del tejido económico consistente en una multilocalidad urbana-rural, el doble domicilio de campesinos y ciudadanos. Por lo tanto, se reflexiona acerca de las ventajas de pertenecer a un entorno urbano en temas de posibilidades de trabajo y actividades mercantiles.

Los asentamientos rurales urbanos a partir del vínculo territorial

El propósito de esta sección fue examinar los aspectos conceptuales de los hábitats rurales observados desde el vínculo urbano-territorial para comprender estas realidades espaciales con la urbe en las que se enfatiza, tanto en los aspectos diferenciadores como en las similitudes existentes (Obeso, 2019). En la etapa inicial de la construcción teórica se emplearon los lineamientos dimensionales adoptados por Jacinta (2012) en su investigación denominada: «Vínculos urbanos-rurales y construcción de nuevas territorialidades en asentamientos de rango menor». Para así comprender las interdependencias de estos asentamientos, se ha propuesto la redefinición de las interacciones y la formación de formas de coordinación funcional, institucional y espacial rural-urbana. Generando nuevas territorialidades o «nuevas realidades debido a la urbanización difusa» (p. 2). Se busca entender cómo las áreas rurales y urbanas interactúan y pueden ser beneficiosas y viables, gracias al conocimiento de la evolución de la ciudad.

En la primera definición, se especifica que estos espacios poseen un carácter urbano en relación a un pueblo de antaño, basado en las Ordenanzas de Felipe II², que consistían en formas concéntricas alrededor de una plaza central. Hoy esta morfología no se ajusta a los planteamientos de los nuevos diseños de asentamientos. Por consiguiente, se intensifica la distinción urbana al incorporarse a entornos urbanísticos contemporáneos. Para la redefinición de estas interacciones espaciales, se planteó la manera de percibir el análisis bajo diversos ejes, uno abarca las interacciones rurales-urbanas, que corresponde a la incorporación territorial de las zonas periféricas anexas al asentamiento mayor (una ciudad-metrópoli).

Después, se añaden fragmentos territoriales a las áreas inmersas entre el contexto rural, lo que se traduce en el accionar suceden las influencias directas de los impactos urbanísticos en la dispersión de la ciudad. En otros enfoques, se presentan diversas diferencias en los enfoques en los usos de suelo con la relocalización de infraestructuras de funciones urbanas en el medio rural, lo explicativo se relaciona con las acciones humanas y tienen sus límites contextuales. Dado la complejidad de ambos sistemas en un contexto bidimensional cada espacio funciona en direcciones opuestas (Tacoli, 1998, p. 153) por lo que motiva que un entorno se ajusta al otro.

En una perspectiva acerca del entorno social y ambiental, se puede apreciar como «la expresión silenciosa de esos espacios intrínsecamente de la mano de la estructura de toda una ciudad», al actuar de estas comunidades para salvaguardar sus orígenes históricos y su forma de apropiación. Es imperativo exigir sus derechos en sus procedimientos de reconstrucción y adaptación desde su contexto territorial, desde la marginación mediante sus nexos. Por consiguiente, se establecen que «el entorno urbano se conceptualiza con el territorio rural» cuando estos espacios se consolidan como propios del actuar en su día a día, en otro prototipo de contexto (Aguileira-Martínez y Medina-Ruiz, 2017, p. 78; Marco et al., 2016).

2 Las Ordenanzas de Felipe II, compiladas en 1573, entre diversos aspectos de una ordenación socio-territorial legal, daba lineamiento de trazos urbanos para los nuevos asentamientos en los territorios de la Nueva España, señalaba que las localidades deben tener un predominio de las formas cuadriculares de calles, trazadas paralelas y perpendiculares, plaza-mercado, el templo mayor y el ayuntamiento.

Otra forma de comprender estos territorios, considerados como espacios sin infraestructuras y vulnerables bajo la complejidad y diversidad de un contexto urbano contrastante, con base en una informalidad urbana. En aspectos ambientales, tales como la tenencia del suelo. Dado que son espacios de origen ejidal, con condiciones de una evolución socio territorial en plena construcción (Fernández y Vega, 2017, p. 192). Se conceptualizan clasificaciones como espacios territoriales endebles ante la inmediatez de cualquier polígono urbano que no solo dependen de sus propias condiciones y potencialidades, y con la necesidad y capacidad de responder geográficamente ante el embate urbanístico (Arias & Ávila, 2019). En el mismo sentido, la modificación de paradigmas con relación a los usos de suelo en contraste con sus contextos socioculturales (Portal, 2003; Yáñez, et al., 2017) se define como «la construcción socioterritorial de la vulnerabilidad». De la misma manera, como «gran dispersión y pequeña agregación», los asentamientos rurales urbanos según representan una evolución urbana en las formas espaciales rurales que generan cambios en sus regiones.

En el mismo sentido, la modificación de paradigmas con relación a los usos de suelo, en contraste con sus contextos socioculturales, se caracteriza por la creación del espacio de vulnerabilidad. Además, se describe como una reducida dispersión y agregación de asentamientos rurales-urbanos. Este hecho implica una evolución en las formas espaciales rurales que generan transformaciones en sus territorios. Concurren percepciones académicas y urbanísticas que, en los asentamientos rurales urbanos, así como en los espacios urbanos consolidados determinando entre otras razones que, los asentamientos rurales urbanos son sistemas integrados en lugar de ser independientes (Iaquinta y Drescher, 2000). Lo que es determinantes que son espacios separados en sus capacidades, a pesar de que ya forman parte cabal de la metrópoli.

Existen propuestas para que sean los lineamientos legales con relación a la ordenación espacial, con acciones apropiadas las que jurídicamente los ordenen y no desde lo conceptual. Las líneas de investigación en cuanto a la determinación del uso espacial en los procesos de expansión presentan resultados acentuados de contrastes regionales en la distribución socio desigual de los asentamientos humanos (Pérez & Navarrete, 2020; Espejel,

2014). Dado que, se requiere reflexionar desde una perspectiva coherente entre la asociación de dos entornos con base, a su conjunto e integración de sus diferencias y no como mosaicos singulares.

La percepción comunitaria peri-rural ante su dinámica urbana

Es significativo el vínculo entre los temas de la identidad y la apropiación espacial comunitaria, debido a los cambios ocasionados por los efectos urbanísticos, en función de estos espacios periféricos. Se pretende buscar enlaces teóricos con relación a diversos trabajos bibliográficos examinados desde la pertenencia sociohistórica, geográfico y las consecuencias de las acciones sobre el desarrollo urbano.

El propósito de este capítulo fue establecer una conexión entre la comunidad de los asentamientos periurbanos con la forma en la que ellos identifican y utilizan su espacio correlacionado con la diferenciación y todo lo que implica al formar parte de una metrópoli. En aspectos como, su desenvolvimiento en el lugar, cómo lo perciben y se establece una identidad comunitaria en sus espacios consolidados históricamente ante un contexto de una urbe. Una de las premisas radica en el sentido de apropiación, dado que el individuo en cuestión posee un espacio propio y bastante identificado y como lo utiliza de manera habitual. El anterior es con base a la significación cultural que enfatiza estos espacios, es lo que lo diferencia uno de otros (Aguilar-Martínez & Medina, 2017, pág. 79).

La premisa del urbanismo radica en la creación de espacios que cumplan funciones comunitarias en condiciones apropiadas, en los cuales los individuos establecen sus vivencias como actividades cotidianas con respecto a los hábitos productivos. Por consiguiente, establecen vínculos con el lugar específico. Desde la perspectiva de los residentes comunitarios, se puede observar cómo las acciones cotidianas otorgan un significado particular, mediante la creación de vínculos estrechos entre el territorio y sus actividades, que establecen significados en un sitio, con prototipos particulares y colectivos mediante estos actos (López-Jiménez, 2020). Una línea teórica con un enfoque generacional que determina la apropiación espacial, concebida en períodos tempranos, como es la juventud, al contrario de la vejez

que lo observa mediante la identificación simbólica histórica (Vidal & Pol, 2005). Se recalca que cada etapa de la vida, a medida que se utilizan los espacios en los que se crean raíces de una imagen distintiva de estos espacios, afirma que no existe edad para la procreación del simbolismo de un espacio. A lo largo del análisis del espacio en relación con la dicotomía rural-urbana, se muestra la constante conexión urbanística de índole contemporánea ante los simbolismos espaciales tradicionales, que consisten una representación de lógicas de los espacios, concebida a través de flujos y lugares.

Estos conceptos señalan la acción del lugar en el que ocurren, procesos principales en función de sus efectos, lo cual simboliza la percepción y apropiación social en la que los límites de la ciudad se harán borrosos y mostrarán a una ciudad de línea constante (Elizalde & Tijoux, 2008). Asimismo, se resalta el simbolismo espacial como una entidad inseparable a la captación del territorio, donde el significado procede de tres elementos; la física, la funcionalidad con relación con las prácticas sociales, individuales y colectivo, y, así, como las interacciones que ocurren en el lugar. Estableciendo, la comprensión de que el medio ambiente simboliza lo simbólico, es la expresión de la pertenencia con una asociación de los procesos que ocurren en el entorno específico, donde se establece el concepto de identidad social.

La relevancia de los elementos ambientales y la identificación espacial impulsa la construcción social constante propia de las comunidades consolidadas. La identidad comunitaria surge de la pertenencia o afiliación a grupos sociales, étnicos, socios profesionales, religiosos, familiares, comunitarios, etcétera. Con los cuales los sujetos se identifican y generan un conjunto de atribuciones (Endo grupales)³ y hetero atribuciones (del exogrupo⁴ hacia el Endo grupo) que definen los componentes de sus identidades. Además, se produce el impacto de pertenencia debido a un entorno significativo como elemento fundamental para comprender las características de las comunidades, en parte debido a la comprensión de su imagen, su contexto histórico, ambiental, su identidad colectiva y su

³ El endogrupal es el grupo de referencia, al cual se pertenece un individuo, donde se manejan los mismos códigos, la configuración de la identidad social del grupo que da la percepción de semejanzas.

⁴ El exogrupo hace referencia, al grupo humano que se le percibe diferente, al que el endogrupo le da una valoración negativa.

ideología (Valera, 1997, p. 5). En otras palabras, el simbolismo comunitario es la representación histórica, sobre la que se sustenta la semejanza de una colectividad, las peculiaridades de los asentamientos rurales urbanos o los barrios arraigados. Pertener e intervenir de manera espacial en estos lugares, se considera, como un elemento paradigmático o representativo.

En cuanto al mismo tema, el simbolismo comunitario es la representación histórica que fundamenta la vivencia de una colectividad. Las peculiaridades de los asentamientos rurales urbanos o barrios arraigados pertenecen espacialmente a estos espacios considerados un elemento paradigmático o representativo. De igual manera, estos contextos peri-urbanos se determinan según sus delimitaciones geográficas, esencial para diferenciarse de asentamientos establecidos cerca de sus entornos. Dado que se trata de la expresión de ideologías sociales contextuales, dicho de otra manera, son representaciones culturales territoriales. La apropiación espacial en lo que se refiere al embate urbanístico se considera desde la dimensión territorial, social y la estructura urbana, que está compuesta por aspectos culturales y ambientales.

En la evolución de la ciudad, en especial en los espacios urbanos periurbanos, se inquieta una falta de integración social y aceptación comunitaria por los proyectos urbanos contemporáneos. Acciones que impulsaban la transformación socio-territorial basado en la teoría de las nuevas opciones ciudadanas con la conformación de un espacio urbano. Desde una perspectiva amplia en la que examinó cómo influyen en los entornos físicos de las ciudades en el que se percibió que no cumplen con las demandas de esas poblaciones. Se centró en analizar las evoluciones que permiten la inclusión, como construcción colectiva a través de la participación ciudadana, concretamente representan entes activos en las decisiones en las que se centró en la relación gubernamental con los pobladores.

Igualmente, se contextualiza que «el urbanismo requiere del activismo ciudadano» (Hernández, 2016) en una especie de gobernanza democrática, antesala de la apropiación espacial del trabajo desde el poder público. En los últimos tiempos, los habitantes han sido más activos en defender su espacio, su propio entorno a través de acciones locales (cohesión social), quienes perciben una deficiencia en las gestiones relativas al desarrollo

urbano y una integración socio territorial desde el ámbito público. A través de colectivos, asociaciones urbanas y líderes locales, estas agrupaciones buscan formas de construir ciudad, fundamentadas en la preservación del patrimonio local-comunitario. Como se fundamentan en su necesidad, estas acciones ciudadanas administran otras formas no tradicionales de diseñar acciones urbanas enfocadas en una construcción social (Segovia & Jordán, 2005) consistentes en otra forma de un activismo colectivo según un arraigo espacial. La percepción social y la apropiación del espacio de una comunidad se establecen a través del reconocimiento del lugar, así como también por la protección de sus sitios ante el dinamismo urbanístico.

El enfoque dicotómico de la ciudad y la apropiación ciudadana del espacio, planteado desde realidades complejas en las que las manifestaciones socioculturales, le dan sentido a su interrelación. Es un concepto determinante en su conformación e integración como urbe establecida. Al referirnos al punto anterior, existen evidentes consecuencias sociales en cuanto a la apropiación de los ciudadanos en cuanto a la expansión urbana. Los espacios rurales vinculados a la ciudad experimentan un proceso de reconfiguración que evidencia la interacción rural-urbana. En consecuencia, se generan mosaicos contrastantes, conocidos como «unidades significativas», independientemente de su delimitación territorial. No obstante, para estos pobladores, son espacios que representan historias, vivencias y símbolos. Por lo que, se entiende como un proceso de significación-imagen y semejanza que se basa en lo cultural, los signos y las vivencias (Ramírez, 2014). Que consisten en elementos en los que se sienten identificados.

Es fundamental para analizar los vínculos socios culturales acordes a los microespacios en una metrópoli, un análisis crítico del modelo económico con referencia al crecimiento urbano y la manera de integrar urbanísticamente asentamientos consolidados (Cardoso & Ortiz, 2005). Un suceso con consecuencias de separación poblacional por las diferencias en las tipologías y las fisonomías de los nuevos desarrollos, que permiten la entrada de sentimientos heterogéneos colectivos de pertenencia, generando complejidad en el entorno social (Osorio, 2017). Los cambios en los espacios urbanos deben ajustarse a las demandas de los ciudadanos en función de su contexto sociocultural, económico y sentido de relevancia. Las acciones

urbanísticas impulsan a estos espacios para adaptarse a su nueva situación, adaptándose más a los entornos comunitarios existentes, pero estas construcciones no consideraron a los comunitarios ya que las ciudades se dispersan hacia la espontaneidad sin control.

Por esta causa se debe trabajar en lo que, conceptualmente, se denomina «construcción social del espacio» (Moreno et al., 2013; Matijasevic y Ruiz, 2013). El tema tiene conexión directa con la inclusión o exclusión de los ciudadanos, lo que no solo se considera una unidad productiva más para la ciudad, sino que mediante lo individual y desde su área de residencia se ajuste urbanísticamente a la dinámica de la ciudad. Este objetivo se ha logrado desde varias etapas, desde lo familiar hasta lo barrial y claramente en relación con la urbe (Hernández, 2016). Por tanto, las transformaciones de los espacios urbanos deben ajustarse a las necesidades ciudadanas según su contexto sociocultural. Esto requiere fundamentar y comprender el derecho comunitario a su esencia, y, historia, así como el derecho a integrarse en su nuevo contexto y dinámica urbana.

La conexión urbana entre los dos contextos implica una interconexión, aunque los lazos entre ambos no se debilitan, debido a su «diferenciación y especialización», pero con sus disparidades sociales (Méndez, 2005). Se comprende que las dos dimensiones que prevalecen son los aspectos espaciales y sociales. Asimismo, se presentan otras opciones como los factores de adaptación comunitaria, cultural y medioambientales, se destacan estos cambios inevitables debido a las circunstancias en las que se genera el alejamiento del estilo rural por urbanos, aspectos no ajustados a sus realidades, lo cual genera una confusión desde la percepción.

La forma como se aprecian las apropiaciones espaciales desde sus entornos nos evidencia, en gran medida, la trayectoria histórica, cultural y tradicional debido a la forma en la que se ostentan. Esto, sin importar las tendencias urbanas que surgen, las manifestaciones comunitarias se relacionan con su territorio, en respuesta a las tendencias teóricas de «hacer ciudad es tan fundamental como el derecho de la ciudad» (Carrión & Dammert-Guardia, 2019). Asimismo, «la ciudad no es una entidad a priori sin resultados de producción sociocultural» (Pardue & Amaral, 2018) apoyado por la literatura insignificante como aportación a la construcción de

la ciudad o, al menos, en esa zona periférica de la metrópoli. En esencia, la ciudad se reflexiona como un conjunto de centralidades que, conectadas unos con otros, forman parte de una metrópoli, en cambio, los asentamientos rurales urbanos son lugares alejados que, en diversos casos, forman parte de una metrópoli.

Dado que la ciudad se expande hacia los espacios de los asentamientos rurales cercanos a la zona urbana, se produce una alteración. En aquel momento ocurrió la teoría del cambio social, como una constante entre el espacio rural y el urbano, lo cual establecía una elevación en su percepción entre ambos polos (García, M., 2015, p. 1386). Los estudios urbanos se enfocan en el análisis de un espacio en particular (un barrio, una comunidad, una vecindad, un pueblo con características periféricas) que se encuentra en función de la forma en que una colectividad (Lindón, 2007). Asimismo, se aprecia una diferencia en cuanto al espacio construido, gestionado con relación al tema socioeconómico y la política pública desde la perspectiva del territorio, con la influencia directa de aquellos que forman parte de ese lugar. La investigación teórica se enfoca en adaptar el medio rural a modelos de vida urbanas, a diferencia de vincular las estructuras sociales existentes con diversas perspectivas entre ambos entornos.

En cuanto a los preceptos de apropiación social, es probable que se presente una red causal entre la ocurrencia, las percepciones y las transformaciones que puedan surgir con el tiempo. Dado que unos y otros se alimentan (Mape & Avendaño, 2017, p. 57) es posible apreciar tal conexión en diversas acciones.

Los pueblos rurales urbanos y su contexto socio cultural

En el análisis de otros enfoques de percepción según las visualizaciones de los pueblos rurales urbanos, se examinaron las acciones y dinámicas urbanas a partir del tema social cultural vinculado al entorno comunitario. Se centró en la búsqueda de visiones de investigaciones diversas, fundamentadas en la pluralidad de las definiciones académicas y sus significados comunitarios, para construir una parte esencial del marco teórico.

Se investiga, inicialmente, bajo el concepto del ambiente poblacional conforme a su fusión con la ciudad, vistos desde diversos aspectos, sobre

todo en cómo estos entornos afectan el comportamiento colectivo debido a su origen cultural. Para mejor valorización, existen planteamientos de diversos análisis metodológicos basados en una estrategia. Se procedió a examinar las formas de planificación de la metrópoli y la forma en que se desarrollan y evolucionan estas comunidades, en función de sus particularidades (Arias-Caicedo & Medina-Arboleda, 2021, p. 148). En el mismo contexto, Alfonso (2001) señala que «es de todos conocidos que la metrópoli desempeña un papel de interacción socio espacial con las áreas periféricas, se establecen fuertes relaciones de interdependencia» (p. 148). Dicho lo siguiente, los pueblos rurales urbanos son asentamientos consecuencia del proceso con una situación de desventajas que se acumulan por el debilitamiento de las estructuras socios culturales ante su nuevo contexto (Águila y López, 2016, p. 7).

Asimismo, se considera el espacio urbano como un producto de desarrollo humano y un entorno de interacciones sociales enfocado en las interacciones demográficas. Se requiere tener en cuenta y respetar tanto la formación como el origen y arraigo poblacional, dicho de otra manera, lo sociocultural tiene derecho a la ciudad y los pobladores en el derecho de manifestarlo (Pérez, M., 2018; Cuvi, 2017, p. 22) debido a que se han visto sentido histórico en la necesidad de transformarse, casi obligándolos a pensar como la gran ciudad, en términos de la complejidad de sus relaciones internas. A partir de lo que la urbe aporta en los aspectos de sus procedencias a pesar de la existencia de una multiculturalidad metropolitana respecto a la convivencia en un mismo espacio social de diferentes sistemas de formación poblacional.

Una teoría acerca de la relevancia de cómo las transformaciones socio-culturales y los impactos urbanísticos se fusionan con el sentido de apropiación, considerado como un sistema de desarrollo humano (Vidal & Pol, 2005). De esta manera, la comunidad se aprovecha de la experiencia generalizada, debido al significado de su contexto. En efecto, el significado social de los pueblos rurales urbanos se fundamenta en la consolidación histórica, cultural. La misma, le brinda sentido colectivo a su espacio ante la ciudad, algo que los autores consideran como la «realización de las prácticas humanas». Se caracteriza por la integración espacial de estas poblaciones

como «una vivencia de unión, desuniones y alejamientos del entorno metropolitano» afectando la apropiación espacial (Canabal, 2005; Pol, 1996). En cuanto a la dificultad que puede surgir la evolución de los espacios tradicionalmente diferenciados como espacios emergentes en los que interactúan actores y procesos sociales en su entorno sociocultural, difíciles de definir como urbanos y rurales.

En el mismo tenor, Aravena (2003) otorga valor y sustento histórico, cultural y los elementos que representan estructuras de memoria colectiva. Según el autor, este peso puede adaptarse a un contexto urbano basado en un «proceso hacia la reconstrucción» que se determina como «la identidad social» (Valera, 1997), en aspectos ambientales y entornos físicos inmediatos, y en toda la metrópoli. Esto puede resultar beneficioso para adaptarlo a un contexto urbano que se fundamenta, según el autor, en un «proceso hacia la reconstrucción» (p 92-95), definido como «la identidad social» en aspectos ambientales y entornos físicos inmediatos, y en toda la metrópoli. El entorno urbano establece como elemento dominante la integración de los pueblos rurales urbanos, por lo que es fundamental la consolidación histórica que se fundamenta en el accionar colectivo en su transitar a otras dinámicas que evidencian la unión de la población en cuanto a este tema. Se plantean ejes temáticos que sirven como variantes de construcción comunitaria consistentes en la memoria e identidad colectiva ante la práctica urbana de la destrucción ambiental.

De igual manera, los entornos culturales periurbanos tienen un elemento subjetivo que se compone de percepciones, cohesión social y valoraciones que integran estas sociedades fragmentadas por las diferencias socioeconómicas y culturales entre otros grupos (Ottone, 2007). De igual manera, Borja et al. (2000) sostienen que la concentración espacial de minorías étnicas desfavorecidas genera verdaderos agujeros negros en la estructura social urbana, comunidades (tales como los pueblos rurales urbanos) que deben aceptar la nueva realidad en virtud de su multiculturalidad. El hecho de pertenecer a un entorno con características semirurales significa diversos ajustes a su estructura interna. En cuanto a este tema, se establece que la construcción social urbana es un proceso constante de transformación del espacio que impulsa las personas en interacción y orienta las acciones

espaciales a través de un componente con sentido (Lindon (2007, p. 32). Dicho lo siguiente, Matijasevic y Ruiz (2013) señalan que «la integración cultural en contraste con aquellos que siguen destacando la preservación de ciertas características culturales» (p. 29). El anterior, deja en claro que la integración urbana de estos espacios supone un doble esfuerzo, aspectos de carácter físico, pero sobre todo la de características socios culturales.

El tema sociocultural con relación con estas comunidades conceptualizadas desde su origen histórico como espacios específicos que aporta al contexto de toda una ciudad. En el mismo tenor, debido a que la riqueza conceptual radica en el espacio rural posee un patrimonio natural y cultural que constituye un factor y motor del desarrollo económico, social y cultural (Martínez de San Vicente, et al., 2017). En un contexto metropolitano en el que se hace especial énfasis en la fomentar la cultura ciudadana, se posibilitó a los habitantes que ejercen el derecho a la ciudad (Pol, 1996; Franco y Contreras, 2021), además se reconoce «que el enfoque de apropiación depende de los modelos culturales». Desde una perspectiva territorial, la cultura de la periferia son manifestaciones sociales desde su propio espacio, consistentes en lo tradicional a partir de lo local en entorno a la urbe.

Se aprecia la dicotomía espacial en la que tradicionalmente se han identificado como opuestos en el contexto urbano contemporáneo, especialmente desde el histórico cultural. A pesar de ello, los pueblos de antaño han conformado una región cultural que en el camino de su integración se guiaron por modelos de valores distintos a los tradicionales para adaptarse a la ciudad. De igual modo, se sostiene que los procesos socioculturales trascienden en la vida actual junto con los aspectos socioeconómicos, una determinación que se ajusta a contextos poblacionales en plena transformación. Por lo tanto, se observa que la ciudad actual se caracteriza por un territorio de fragmentación en el que la producción social y la innovación cultural con frecuencia conspiran contra la integración forzosa de la vida urbana de corte modernista.

Se requiere que el espacio urbano se refiera a la ciudad en cuanto fenómeno histórico, social, cultural y espacial, con fines interpretativos y explicativos. Por tal razón, es imperativo establecer políticas culturales enfocadas en la disminución de las disparidades en estos aspectos, así como

en la preservación de la diferencia y en la consolidación de identidades transversales y flexibles. En otras perspectivas, se sugiere que existe una conexión estrecha entre la teoría urbana y la geografía cultural que presenta un vacío conceptual. Por último, investigaciones como la de Van der Meer y Tolsma (2014) aportan lo que se percibe en términos culturales como las disimilitudes dentro de la sociedad misma que hará más difícil descifrar y a su vez desarrollar relaciones entre la comunidad y la urbe.

La cohesión social frente a los efectos rurales urbanos

«La cohesión social dibuja una colectividad que se cuida a sí misma y se nutre principalmente de la identidad colectiva»

Santamaría-Hernández (2018)

La presente sección analizará el tema de la cohesión social, a partir de los fundamentos teóricos planteados en investigaciones que establecieron un enfoque clave en cuanto al nivel de integración de la ciudadanía ante los efectos y transformaciones urbanísticas, enfocados en el fenómeno de la periurbanización. Se pretende, como objetivo, examinar, a través de la visión de diversos autores, cómo se plantea esta forma de vínculo social urbano.

La discusión planteada por Grynspan & López-Calva, (2007), se centra en la cohesión social a partir de su percepción y situación social actual conforme a su situación urbana. Según los modelos sobre desarrollo urbano y transformaciones socioeconómicas, este tema se trabaja desde la lógica espacial, social y su evolución, para abordar los conflictos sociales en un entorno que respalda la unión comunitaria (Díaz, 2007). Existe una tendencia perceptual que se basa en que la cohesión social es el resultado de procesos históricos, socioeconómicos y contextos políticos, por lo tanto, para su evaluación se debe delimitar el tiempo y el espacio de un entorno ambiental actual. En esencia, la cohesión se basa en una conexión contractual entre la población y su legitimación, fundamentada en la conexión de la colectividad (Sojo, 2007) en un contexto de transformación de valores comunitarios y su entorno, tales como las relaciones poblacionales, los efectos urbanísticos y el enlace institucional, todo apoyado en un ámbito de integración social (Barba, 2011).

La idea presenta una definición fundamentada en dos conceptos, la primera en: la disminución de las disparidades y divisiones en la sociedad debido a la disparidad, y la segunda en: la consolidación de las relaciones sociales, interacciones y lazos aplicados desde el interior de su entorno, ambos de manera igualitaria ante el entorno urbano. La cohesión social, como un factor negativo conceptual desde la ciudad, puede generar discriminación y exclusión. De esta forma, la coherencia social se puede lograr de forma diversa en una comunidad étnicamente heterogénea. Se reflexiona si esta característica daña la confianza social, especialmente en un contexto territorial marginal, en un escenario erosionando la cohesión social, bajo esta perspectiva (van der Meer & Tolsma, 2014). Por tanto, se duda si la diversidad étnica es perjudicial para la cohesión social, la respuesta es que no tiene una base teórica, un ámbito necesario para explorar en actividades académicas para gestionar el conocimiento visto desde la dimensión social (Katzman, 2010). Esto se debe al desconocimiento de las dinámicas sociales en este contexto, étnico, marginación urbana, periférica y la conexión interna comunitaria.

En el contexto de la disparidad de las ciudades en las que se establecen diferencias sociales, en el análisis académico. Se analizan los temas de la cohesión social y la urbe, y se establecen diversos enfoques conceptuales en función de las acciones comunitarias y sus aspectos metropolitanos (Vergara et al., 2015). Este enfoque se fundamenta para mostrar que no existe un modelo único, cada sociedad lo construye desde sus fronteras espaciales donde se configuran sus actividades de los pobladores, considerando lo que ocurre en su entorno productivo. Desde la cohesión social, se evidencia la relevancia de comprenderlo con una dimensión local, tales como la habilidad de las comunidades para establecer consensos fundados con una perspectiva integral ante los factores urbanos externos.

El enfoque conceptual se enfoca en temas políticos, según su investigación, la unión comunitaria con el gobierno en acción, una correlación con el concepto de los instrumentos normativos, desde lo federal hasta lo municipal. En lo que respecta a las intervenciones municipales, es habitual observar ejecuciones de obras que persiguen el rescate del entorno físico, desarrolladas sin contemplar a las comunidades. Se trata de respuestas a

las políticas gubernamentales sectorizadas homogéneas (Cantard, 2011, p. 9), fundamentadas en acciones aisladas que no logran soluciones a problemas de fondo, tales como, la debilidad del tejido social para disminuir la disparidad o ruptura socio urbana.

En sentido estricto, en el análisis teórico en cuanto al tema, se debe reconocer y conocer el territorio, con el objetivo de aplicar conceptualmente estos patrones sociales (González, P., 2006). En consecuencia, es necesario involucrar la cohesión social en la administración desde el ámbito político-institucional, pero poco se considera la cohesión territorial como elementos fundamentales de la misma (Cabeza & Gutiérrez, 2015). Se aprecia que se ha efectuado poca investigación acerca del impacto de la centralización o en sentido contrario, la dispersión urbana con relación con este argumento (Scott, 2009). Los modelos urbanos no se imponen con alternancia de gobierno, sino que se deberán institucionalizar los movimientos sociales que brinden más oportunidades de intervención de sus comunidades y en la ciudad, la participación colectiva y los procedimientos de coordinación y como elementos en la toma de decisiones de las instancias políticas.

Se trata de elementos fundamentales, como inherentes, en el sentido de pertenencia de la sociedad, estableciendo un sostenimiento de las diversas definiciones de cohesión social (Ottone, 2007; Díaz-Orueta y Lourés, 2018, p. 189). Desde una perspectiva mercantil fundamentada en la actividad laboral, en la cual se encuentran más bajos aspectos económicos que sociales (Wormald & Trebilcock, 2015). Esto se expresa como la sociedad de mercado en un modelo de acumulación que articula la vida social y la transformación en sus valores como premisa y con base a este contexto es su unión. De este modo, se puede apreciar que la sociedad se fundamenta en una valorización del esfuerzo individual, ya que esta acción procede de la capacidad colectiva como integración de elementos políticos, culturales y, sobre todo, económico, en la demanda altamente valorada de una mayor igualdad.

CAPÍTULO 3

Evolución y formación del Área Metropolitana de Guadalajara (AMG)

La formación de la metrópoli de Guadalajara

La ciudad de Guadalajara, situada en Jalisco, al occidente de México, experimentó su primera gran expansión poco antes de los años cuarenta. Con la aprobación de la Ley de Urbanización del Estado de Jalisco (1940) se inició el período de la acción gubernamental para establecer y planificar la expansión de la ciudad. Una acción se impulsó fundamentalmente por tres motivos; el aumento demográfico natural, la migración campo-ciudad y la industrialización del país. Asimismo, en aquella época se inicia la integración urbana de pequeños asentamientos o rancherías cercanas, a lo que era la urbe.

Durante los años setenta, la urbe ha experimentado un proceso firme en el contexto de una conurbación. Debido a los anexos urbanísticos de Zapopan y Tlaquepaque, la población total de las tres ciudades era de 1'455,824 habitantes¹. De igual forma, entonces ocurren fenómenos diversos, como la consolidación en la construcción de fraccionamientos diversos, una actividad inmobiliaria al interior de la ciudad impulsada por empresas inmobiliarias, lo que atenuó el aumento de la dispersión. Por último, sucedió el inicio de la construcción de múltiples asentamientos en terrenos irregulares en las áreas periféricas (González y Venegas, 2018). En aquel entonces, se consolidó su carácter de metrópoli en plena evolución, donde se incrementó

¹ Guadalajara 1'199,391, Zapopan 155,488 y Tlaquepaque 100,945 habitantes (INEGI, 1970)

una función de carácter regional, a diferencia de una función centralista, en particular con los municipios de Tlaquepaque y Zapopan.

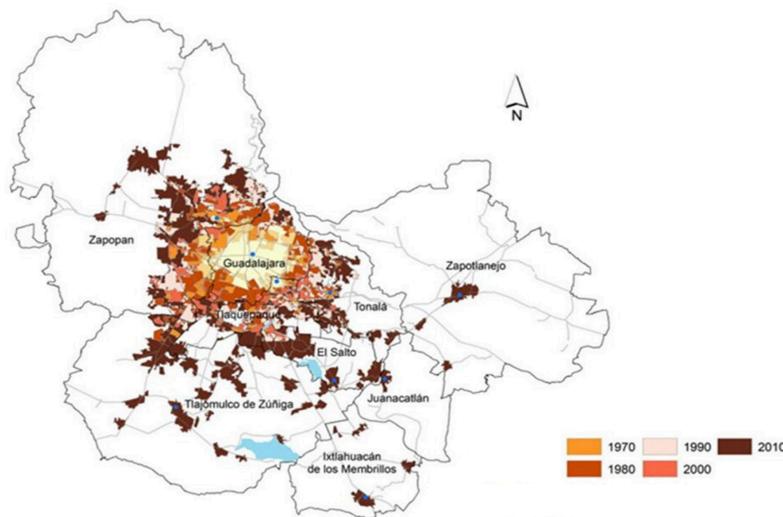
En términos jurídicos, la metropolización adquirió un estatus legal en los años ochenta, cuando se estableció el Plan de Ordenamiento de la Zona Conurbada de Guadalajara y la Declaratoria de Reservas, Usos y Destinos de sus Áreas y Predios (1982). El instrumento legal estableció como objetivo primordial adecuar las medidas y programas para controlar el uso del suelo, ya que la mancha urbana desde la ciudad central y las ciudades cercanas rebasaban los límites jurisdiccionales. El proceso anterior representó un proceso de formación de una metrópoli con particularidades consolidadas, en lo que se refiere a los procesos demográficos, económicos, políticos, sociales y territoriales. A partir de entonces, el modelo de urbanización se enfocó en la optimización del rendimiento del suelo y la aplicación de perspectivas mercantiles sobre los aspectos sociales.

En los setenta, la metrópoli estableció asentamientos en las áreas marginales periféricas, abandonando el campo como ámbito laboral nacional, lo que provocó que algunos pobladores de clase más desprotegidos recurrieran a la ciudad como opción para sustento económico. Otros motivos fueron, la migración nacional y la necesidad de espacios accesibles para vivienda por la poca posibilidad de obtenerlo al interior de la ciudad. Estas acciones impulsaron la creación de terrenos en las orillas de la mancha urbana¹⁹, de propiedad social y privada, lo que provocó asentamientos irregulares.

Desde los ochenta, la metrópoli experimentó una expansión sin precedentes, en dirección a los municipios de Tonalá y Zapopan. De igual manera, la ciudad de Guadalajara ha perdido su identidad original. Igualmente, se iniciaron varios procesos de descentralización, por un lado, se le, otorgaron facultades constitucionales a los municipios²⁰ otorgaron derechos urbanísticos en sus jurisdicciones. Así mismo, se establecieron redes de gobernanza que impulsaron el modelo del libre mercado, a partir de ese momento, la planeación oficialista perdió su protagonismo (ver Gráfico 2), debido a que el desarrollo urbano prácticamente quedó en manos de la demanda y oferta inmobiliaria (Lara et al., 2020).

² En 1983 se reformó el Artículo 115 Constitucional, modificando la estructura jurídica del derecho urbanístico del Estado otorgándole la rectoría a los municipios con la facultad en aspectos de planeación, ordenación y normar en términos urbanísticos sus jurisdicciones.

Gráfico 2. Expansión urbana del Área Metropolitana de Guadalajara 1970-2010



Fuente: García y Núñez, (2017) con base al atlas de la producción del suelo urbano en el Área Metropolitana de Guadalajara 1970-2000 (Universidad de Guadalajara, 2000); INEGI, Cartografía Geoestadística Urbana. Cierre del Censo de Población y Vivienda 2000.

Como consecuencia de este proceso metropolitano, se incrementó la fragmentación, segregación y exclusiones espaciales, así como las diferencias socio-territoriales con la creación de estructuras insulares, presentando contextos sociales desemejantes, en la presencia de una diversidad social y cultural con el resto de la ciudad. En una discusión sobre la polarización social, Venegas et al, (2021) mencionaron lo siguiente:

«La evolución de la ZMG ha estado condicionada por las fuerzas económicas, políticas y sociales que han guiado su crecimiento. Estas fuerzas han puesto un sello particular en la forma de la ocupación del espacio: la diferenciación social del espacio. Ante ésta, el entorno comunitario se fragmenta, se pierde la diversidad cultural y surgen nuevos modos de organización y apropiación del territorio» (p. 2).

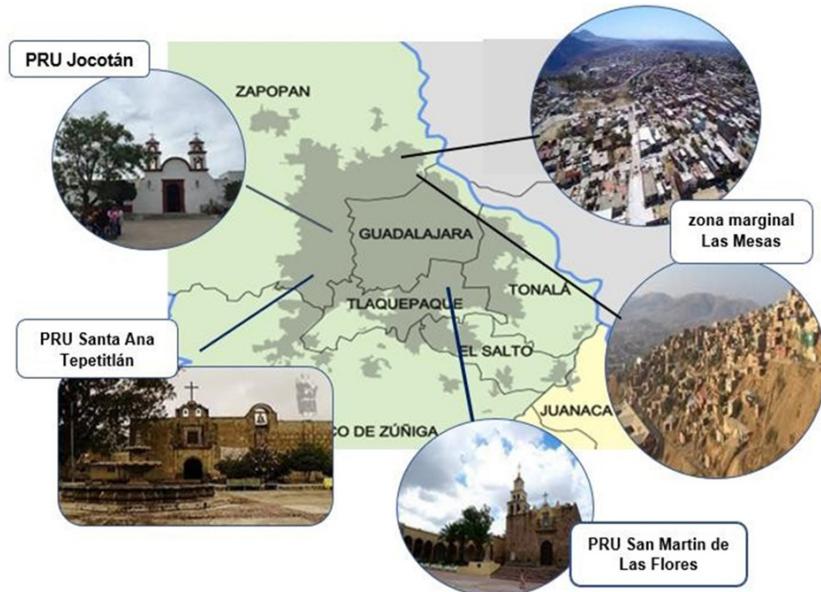
Análisis de las tipologías de los asentamientos diversos del AMG

El propósito de esta sección es exponer las principales formas de expansión del AMG, como parte del planteamiento del proceso de metropolización, para establecer una conexión entre el crecimiento de la ciudad y su integración urbana en la urbe. Es importante señalar que la metrópoli ha progresado significativamente con los lineamientos normativos establecidos, además debe extenderse mediante situaciones y contextos sociales. Se analizaron los patrones de las construcciones principales que se establecen en terrenos regulados (propiedad privada), los asentamientos que se generaron mediante la acción marginal en terrenos irregulares, y, por último, cuando se integran urbanísticamente los pueblos rurales cercanos a la ciudad.

Las particularidades de cada una de las tipologías se examinaron en cuatro categorías: la fragmentación socio territorial, la integración territorial, la apropiación espacial comunitaria y, finalmente, el contexto del marco normativo. Lo expuesto son las estructuras socios-territoriales, que podrían definirse como la agudización de la disociación, en términos de homogeneidad social, hasta la creación de fronteras simbólicas y normativas alrededor de la zona geográfica, realidades poblacionales relacionadas con su territorio. El proceso metodológico se llevó a cabo siguiendo el método de la perspectiva observacional, así como con exámenes críticos de las condiciones y aportaciones de diversos investigadores en apoyo con instrumentos con relación a la planeación urbana del Estado de Jalisco, que influyen en las actuales condiciones y conocimientos presenciales de estos espacios.

Se debe a que la expansión de la metrópoli se incrementó y tuvo un impacto especial en la zona de Tlajomulco y Zapopan, espacios urbanos más favorables, cotizados y demandantes para la construcción de nuevos desarrollos de múltiples fraccionamientos, áreas habitacionales e instalaciones industriales, lo cual hizo que una parte de los habitantes de Guadalajara (ver Gráfico 3) se establecieran en esas regiones de la ciudad.

Gráfico 3. Algunos asentamientos marginales y pueblos rurales urbanos del AMG



Fuente: Elaboración propia con base a las imágenes de Google Earth.

Tipificación de los espacios edificados

Acciones urbanísticas normadas

Es cuando la acción urbanística se planifica y se realiza según los planes parciales de desarrollo urbanos establecidos, según los usos de suelo, destinos y reservas, según las normas aplicables. Según las disposiciones y fundamentos de la ley de la administración pública, el municipio llevará a cabo los procedimientos para elaborar los dictámenes, autorizaciones y licencias de construcción.³

Fuente: Código Urbano para el Estado de Jalisco (2020)

3 Código Urbano para el Estado de Jalisco. Título Noveno; Capítulo 1, artículos 228 y 231 (Última reforma 3-12-2020)

Definición conceptual de la peri urbanización, marginales

La principal reivindicación de estos pobladores era la vivienda en suelo irregular, debido a su condición socioeconómica, que les impedía participar en el mercado habitacional formal, incluso el subsidiado, al interior de la ciudad. Debido a estas condiciones, los habitantes con estos estatus crearon asentamientos de autoconstrucción en terrenos regularmente informales. Oscar Lewis (1964)⁴ lo llamaba la *cultura de la pobreza*.

Fuente: (Aguilar y López, 2016)

Definición conceptual de los pueblos rural-urbanos

El incremento de la mancha urbana de las ciudades, a costa de los pueblos aledaños consolidados, han formado parte de un proceso indiscutible. La singularidad de este acontecimiento radica en que, aunque sean áreas socialmente estructuradas, también son territorios que permanecen en la memoria, que se conservan porque simbolizan culturalmente para sus habitantes. No obstante, debido a su integración urbana, pertenecen a otra dinámica, de tipo citadina contemporánea (Franco, 2017).

Fragmentación socio territorial

Acciones urbanísticas normadas (AUN)

En el ámbito urbano ha prosperado la fragmentación física mediante formas de tipologías edificatorias que persiguen enfoques económicos de cierto poder y seguridad, tales como llamados, cotos cerrados, construidos con restricciones de ingreso. Algunos ciudadanos lo visualizan como un beneficio positivo y otros ponen en entredicho que esto genera una segregación social (Aguilar y Escamilla, 2015).

Asentamientos periurbanos (APU)

En un entorno económico desigual, se forman fragmentos urbanos con una segmentación de una región polarizada. La aparición de estos espacios es una de las tipologías más evidentes en relación a la fragmentación y segregación, lo que sugiere que no se encuentran plenamente integrados en la urbe. Dado sus carencias y falta de oportunidades, se aprecia la incapacidad de establecerse al exterior de la mancha urbana, en terrenos irregulares (Cardoso & Ortiz, 2005, p. 5), con el objetivo de establecerse al exterior de la mancha urbana, en terrenos irregulares con la formación de una polarización de la estructura social urbana, como una integración forzada.

4 Historiador y antropólogo estadunidense, autor del libro: «Los hijos de Sánchez», (Nueva York 1914 - NY 1970)

Pueblos rurales urbanos (PRU)

Estos asentamientos conservan una identidad ancestral que se distingue de otros espacios urbanos, llamado, identidad local o apropiación territorial. Los pueblos (urbanos) representan un marco espacial que sustenta su historia y cultura (Franco, 2017). No obstante, en esta riqueza se encuentra su fragmentación y exclusión, las dinámicas de las metrópolis se controlan con una fuerza a partir de lo territorial, mismas que de forma continua estos poblados deben progresar.

Análisis crítico: Existen una directa relación con la fragmentación urbana, la segregación con la economía, desde la construcción del tipo de vivienda, con las características de las personas que lo determinan el tipo de comunidad. Por ejemplo, los cotos se determinan como una segregación provocada, las AP son secuela de una disociación del contexto urbano, y en los PRU, los pobladores prefieren segregarse (salvo en las actividades económicas) con la urbe, ya que consideran que sus costumbres.

Integración territorial

Acciones urbanísticas normadas

Las acciones que se ajustan a las normas establecidas están relacionadas con los instrumentos de planificación y los usos de suelo establecidos, no obstante, como consecuencia de la ocurrencia, se generan diversos mosaicos urbanos distintos, en teoría esta diversidad, le proporcionaría riqueza social a la urbe, no obstante, en la realidad generan procesos de micro y macro fragmentación, con espacios socio-territoriales incompatibles.

Asentamientos periurbanos

Los pobladores en zonas marginales suelen estar renuentes a cambios socio-estructurales, excepto con algunas acciones de actores locales, instituciones gubernamentales y grupos de organizaciones no gubernamentales que intervienen en estos espacios para coordinar, tareas locales y crear una estructura socio territorial con la comunidad, acciones basadas en sus necesidades, sin apoyo gubernamental (Salazar, 2010).

Pueblos rurales urbanos

El discurso oficial, sobre la planeación urbana y la estructura social, busca homogeneizar las transformaciones, según la expansión de la urbe. No obstante, cuando se trata de los pueblos rurales urbanos, se observa un contexto socio-espacial diferenciado, con poca intervención oficial. Estos poblados son reconocidos por su organización territorial interna, a pesar de su entorno exterior, por eso su estructura sociohistórica es consistente y sólida.

Análisis crítico: Las acciones urbanísticas que se llevan a cabo de acuerdo con las normativas en ocasiones se efectúan, sin homogeneización, provocando fragmentaciones con respecto a los AP, lo cual resulta difícil debido a la negativa de la población para participar comunitariamente en la situación de su posesión territorial irregular. En contraposición, los PRU, debido a su estructura endógena consolidada y su evolución de integración urbana, presenta una respuesta de resistencia.

Apropiación espacial

Acciones urbanísticas normadas

Las AUN, en cuanto a acciones y organización vecinal, operan conforme a lineamientos municipales o reglamentos internos, cuando se trata de la modalidad de cotos cerrados, según la figura del Régimen en condominio⁵, en fraccionamientos abiertos por medio de las asociaciones vecinales⁶ esto para crear una representatividad barrial y gestionar acciones ciudadanas y gobierno local, en la localidad, en los nuevos asentamientos, respecto al tema sociohistórico, no es factor.

Asentamientos periurbanos

La pertinencia social (y territorial) de los AP surge de la necesidad urgente de lograr cualquier espacio para asentarse, sin importar la condición de irregularidad de los suelos, implícitamente se presenta la apropiación. No obstante, no tienden a organizarse comunitariamente porque sus prioridades son lo micro, lo individual (la vivienda y la familia) y, posteriormente, lo macro, que implica, la comunidad (Félix, 2014).

Pueblos rurales urbanos

La apropiación social de los PRU se originó desde varias generaciones, con una historia rica y abundante, aunque en contextos urbanos. Los pobladores ven a su territorio como la esencia misma de su existencia, de esta forma estos lugares representan un patrimonio social aún al interior de la urbe. Duhua & Giglia (2009) los señala, cómo: «la cultura y el étnico, esos pueblos determinan, en gran medida, las lógicas económicas, políticas y sus formas de establecer pertenencia en la ciudad» (p. 94).

5 Decreto No. 15576 de fecha 25 de febrero de 1995, se abroga la Ley sobre el Régimen de Propiedad y Condominio de Inmuebles para el Estado de Jalisco.

6 Instrumento para reglamentar las normas de la participación ciudadana y las asociaciones vecinales le corresponden a cada municipio.

Análisis crítico: En las AUN, la legislación establece e impulsa la organización vecinal, mediante la cual los residentes buscan una identificación socio-territorial. En dicha búsqueda, los AP, la posesión física de un terreno es su propósito, aunque la posesión sea irregular, se ha demostrado que dejan en segundo término, debido a la falta de importancia para ellos, el involucramiento comunitario. Para los PRU, la apropiación es su esencia, su historia, usos y costumbres, el factor generacional y su territorio representa todo lo que ellos son.

Contexto normativo

Acciones urbanísticas normadas

Para las construcciones reguladas, los principios legales, fundamentales y obligatorios, son instrumentos legales con un marco conceptual, relativo al ordenamiento territorial estatal (Jalisco), como la Ley del Desarrollo Urbano, la Ley de Zonificación, el Código Urbano, etc., implementados según los planes parciales, la regulación de usos de suelo y los reglamentos de construcción municipales.

Asentamientos periurbanos

En estos espacios está la informalidad en la posesión del suelo, por eso un gobierno municipal no puede intervenir, pero hay casos en los que esta instancia debido al tamaño demográfico y espacial, si se intercede.

Pueblos rurales urbanos

La Ley de Desarrollo Urbano del Estado de Jalisco, en el artículo V, hace referencia a los Centros de Población sin mencionar explícitamente a los pueblos rurales urbanos. En este apartado, se señala que el alentar la radicación de la población en su medio y propiciar la integración socioeconómica es fundamental para una autoridad intervenir urbanísticamente, pero siempre con respeto pleno a sus usos y costumbres, mediante una gobernanza apropiada.

Análisis crítico: La mayor diversidad en cuanto a las AUN es la implementación adecuada de las normativas municipales. En lo que respecta a los AP, se refiere al accionar comunitario. Dicho lo siguiente, los gobiernos municipales intervienen y adoptan medidas para regular a una colectividad. Finalmente, en lo que respecta a los PRU, la autoridad debe colaborar con los comunitarios para respetar sus costumbres y cuestiones patrimoniales en su integración urbana.

Los pueblos rurales urbanos del AMG

Desde su fundación en términos urbanísticos, Guadalajara mantuvo una estrecha relación con asentamientos de origen indígena, como fue el caso de Analco, Mexicaltzingo, Tetlán, así como, lo que se conoce actualmente como el barrio de San Andrés y Oblatos, entre otros, mismas que forman parte de las diversas colonias o barrios de la ciudad. Desde un inicio, la urbe nunca detuvo su expansión y, a medida que se iba expandiendo, más integraba a poblados originarios a la ciudad. En consecuencia, en el tejido urbano de Guadalajara se establecieron las condiciones para que los pueblos periféricos tuvieran un efecto revelador y constante.

Asimismo, la urbanización dispersa progresivamente sobre pasó las fronteras imaginarias, modificaron estos espacios tradicionales en manifestaciones contemporáneas, al cambiar su morfología física y social de sus lugares (Castro et al., 2018, p. 188). Se presentaron diversos casos en todas las direcciones, lugares convertidos posteriormente en pueblos rurales urbanos, algunos integrados desde hace más de cuarenta años. Coexistiendo una correlación en la medida del porcentaje del incremento en la extensión del AMG se relaciona con el anexo urbano de los pueblos rurales, contabilizados como parte de la ampliación de la superficie edificada de la metrópoli.

Las formas urbanas poseen diversos propósitos, como la necesidad de satisfacer la demanda de espacios habitacionales por parte de la población creciente desde la metrópoli. Dado su existencia, se generan desplazamientos edificatorios - en ocasiones sin ningún tipo de control y planificación -, utilizando espacios territoriales ubicados en áreas donde su uso de suelo, en la mayoría de las ocasiones es predominantemente agrícola y con poblados con diferencias socio contextuales en comparación con una ciudad de corte modernista, con poblados con diferencias socio contextuales en comparación con una ciudad de corte modernista, y con poblados con diferencias.

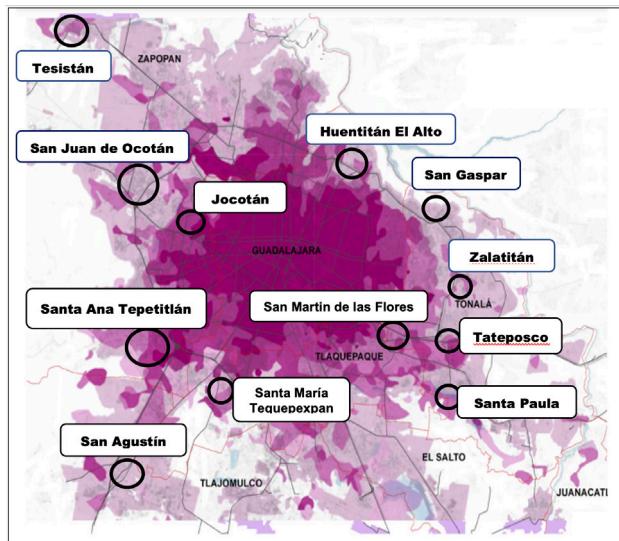
Por lo tanto, estos espacios poblacionales solo representaron obstáculos en el caminar edificatorio, y a su vez, constituyendo así las llamadas *periferias*, que hoy se componen bajo la connotación peyorativa de áreas de marginación, aunque ya constituye parte integral de la mancha urbana de la ciudad. Correspondiente a este fenómeno, estos poblados representaban paradigmas consolidados, con la peculiaridad de una evolución forzada.

Sus comunidades se convertirán en zonas urbanas, con la peculiaridad de ser entornos con características propias desde otro ámbito contextual (Iaquinta y Drescher, 2000).

Con la consecuencia, de una pérdida gradual de los valores socio-rurales hacia dimensiones más acordes a la dinámica metropolitana, es el debilitamiento de la identidad local ante el embate urbano. La integración territorial, de estas localidades, no concuerda, como tampoco están a la par con las condiciones de desarrollo de la ciudad, con el entorno urbano. Desde al ámbito de lo ordenación y desarrollo de la ciudad, se percibe la premura con la que se llevan a cabo los procesos de planeación que no prevén su impacto real en el contexto general de la metrópoli.

A continuación, se identifican en la siguiente Gráfico 4, los pueblos rurales próximos a la AMG, mismas que fueron abrazadas urbanísticamente debido al desarrollo y expansión de la metrópoli, hoy en día constituyen los llamados pueblos rurales. No obstante, para los ayuntamientos administrativamente, se los denominan colonias.

Gráfico 4. Los pueblos rural urbanos del AMG



Fuente: Elaboración propia con base a Lara (2016)

De los pueblos rurales urbanos señalados existen las de dimensión poblacional mayores como Santa Ana Tepetitlán 23,392, San Juan de Ocotán, (20,744), Santa Paula (12,815) y Tesistán 13,793, de tamaño mediano, como Huentitán El Alto (4,430), San Agustín (12,080), Santa María Tequepexpan, Tateposco, Zalatitán y otros poblados de menor dimensiones como Santa Paula, Jocotán (5,175), San Gaspar de Las Flores.

La característica peculiar de estos poblados es que ya forman parte íntegro de la metrópoli, sin embargo, resalta su característica de marginalidad, y en ocasiones una diferencia edificatoria relevante con el entorno urbano inmediato. En el mismo tenor, la inclusión urbana, junto con la segregación socio espacial, otorga a estas poblaciones una situación de riesgo de exclusión de diversas áreas, aunque ya se encuentran en una dinámica metropolitana. Esta diferenciación les da una notable visibilidad, en comparación con sus homónimos rurales, debido a que la exclusión social en el medio rural está relativamente mejor camuflada por la conformidad social y cultural, pero en el entorno urbano prevalece la heterogeneidad urbana con perspectivas de análisis variados. La cual, sin duda, contribuye a que la prueba física de la fragmentación y segregación social prevalece en buena parte de la ciudad. En la tabla siguiente se presentan los valores de su integración en función de las dimensiones socio territoriales que se presentan en su contexto, estableciendo la escala de evaluación de uno a cinco, siendo esta última de mayor valía.

Dimensiones socio-territoriales de los pueblos rurales urbanos del AMG

Municipio Población	Conceptos						
	Habitantes	Integración física urbana	Relación urbana más cercano	Fase Rural/Urbana	Diferencia usos de suelo entorno inmediato	Diferencias socioeconómicas con relación urbe	Afectaciones estructura interna
Guadalajara							
Huentitán El Alto	7,177	3	2	3	4	4	3
Tlaquepaque							
San Martín de Las Flores	4,190	3	2	2	2	3	2
Santa María Tequepexpan	5,873	2	2	4	3	2	3
Tonalá							
San Gaspar de Las Flores	6,055	2	1	2	2	2	2
Santa Paula	12,815	2	2	3	3	3	3
Tateposco	1,190	3	2	4	3	3	4
Zalatitán	6,126	4	2	3	3	2	4
Zapopan							
Jocotán	5,175	5	2	3	4	3	3
San Juan de Ocotán	20,744	4	3	5	5	5	4
Santa Ana Tepetitlán	23,392	3	3	3	4	4	3
Tesistán	13,793	2	2	4	4	3	2

Dimensiones socio-territoriales de los pueblos rurales urbanos del AMG (continuación)

Municipio Población	Conceptos						
	Habitantes	Integración física urbana	Relación urbana más cercaño	Fase Rural/Urbana	Diferencia usos de suelo entorno inmediato	Diferencias socioeconómicas con relación urbe	Afectaciones estructura interna
Tlajomulco							
San Agustín	12,080	2	3	3	3	2	2

Fuente: Elaboración propia con base a las estadísticas poblacionales INEGI (2020)

CAPÍTULO 4

El pueblo rural urbano de San Juan de Ocotán ante la dinámica de la metrópoli

El pueblo rural urbano de San Juan de Ocotán, Jalisco

El propósito de este capítulo es analizar y exponer, desde una perspectiva académica metodológica, un asentamiento en particular para desarrollar un análisis urbanístico que consiste en un espacio poblacional en su condición de pueblo rural (con carácter histórico originario) al que ya forma parte del contexto metropolitano. En referencia a su cronología histórica, su transformación sociopolítica experimentada por años, sus expresiones culturales y su estructural social endógena. Asimismo, presenta sus rasgos morfológicos, fisionómicos como urbanísticos de su posición actual, mediante imágenes, y, finalmente, la perspectiva de la apropiación espacial de la comunidad ante la urbe.

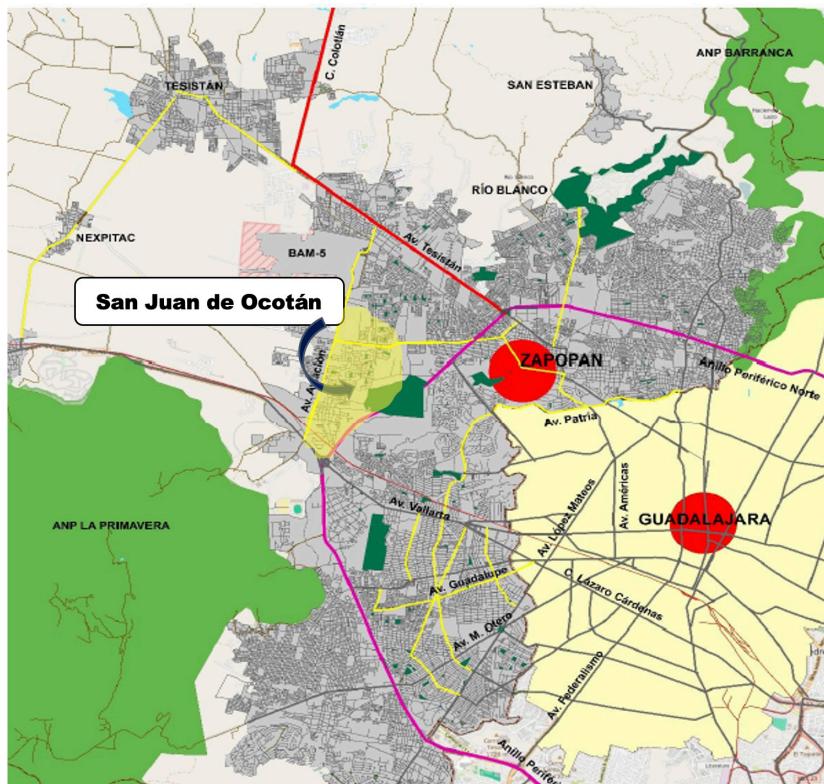
Al no poder albergar la ciudad de Guadalajara, su crecimiento poblacional y la demanda de edificación, el municipio de Zapopan desempeño un papel esencial en las estrategias de descentralización de esta metrópoli. Debido a la intensidad de la dispersión en las décadas de los ochenta, se originó un proceso de desbordamiento hacia sus territorios, entre otras causas, ya que esta zona de la ciudad resultó como una de las regiones más atractivas. En sus áreas periféricas se ubicaron una de las principales acti-

vidades inmobiliarias; fue fundamental en las dinámicas del crecimiento y reestructuración de la urbe. Motivo de esta razón, los anexos de las localidades ubicadas a la mancha urbana constituyeron un nuevo entorno y estructura contextual al integrarse a la ciudad.

Uno de estos asentamientos fue el pueblo rural de San Juan de Ocotán, un ejemplo evidente de una afectación socio-territorial ocasionada por una expansión de la ciudad-metrópoli y posterior integración urbana. Este lugar ya forma parte de la urbe durante décadas, la cual se ha transformado de forma involuntaria de ser pueblos tradicionales de tipo rural, a un urbano contemporáneo, con una plena integración física. No obstante, se han desarrollado en un entorno de marginalidad y segregación. Como estudio de caso, se presentan los elementos de análisis necesarios para la finalidad planteada en la investigación, con el propósito de cumplir con los aspectos establecidos en el marco teórico metodológico, así como los ejes conceptuales enunciados en el título. Con el propósito de examinar el significado del entorno del estudio de caso, su estado actual y las categorías que contribuyen a comprender el fenómeno de rural-urbanización a una escala metropolitana.

El pueblo se encuentra situado en la zona nor-poniente del municipio de Zapopan, así como en el Área Metropolitana de Guadalajara, en una zona con una actividad urbanística intensa desde hace tiempo (ver Gráfico 5).

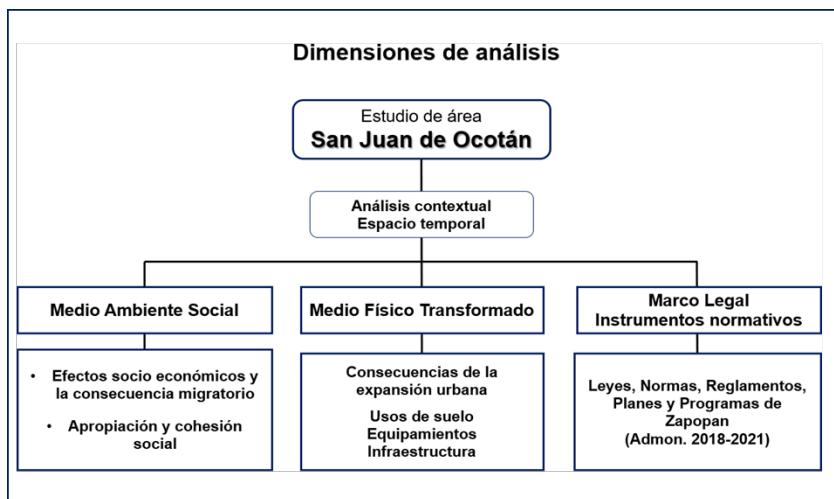
Gráfico 5. Ubicación de San Juan de Ocotán dentro de Área Metropolitana de Guadalajara



Fuente: Elaboración propia con base a Lara (2016), Mapa Digital de México, INEGI 2010

En el siguiente Gráfico 6 se presenta una radiografía conceptual de análisis del poblado describiendo diversas dimensiones y características con relación a aspectos poblacionales su conformación, distintivos territoriales, medio ambientales, la forma de la distribución espacial del entorno y aspectos de ordenación urbana con relación a instrumentos normativos. Con la finalidad, de comprender las particularidades socio-territoriales del contexto.

Gráfico 6. Dimensiones de análisis para San Juan de Ocotán para examinar la radiografía socio-territorial



Fuente: Elaboración propia

En el primer eje de análisis se percibe el medio ambiente social, a través de indicadores sociales que forjaron esta comunidad como su estructura colectiva actual, examinado a través de tres enfoques, una cronología histórica, con el propósito de determinar el orden y las fechas de los sucesos sobresalientes, enfocados en los sucesos ocurridos en el ámbito rural urbano del último período. En otra perspectiva, se presentan elementos que forman parte esencial de la comunidad, influenciados por su integración metropolitana, situaciones que contribuyen a generar el problema socio urbanístico de esta localidad actual. Posteriormente, se analiza el modelo del funcionamiento económico.

La segunda etapa se fundamenta en el análisis del medio físico transformado, que consiste en una serie de imágenes de diversas áreas en la localidad, con el propósito de contemplar la fisonomía y morfología de este pueblo urbano, y posteriormente se plantearon los diversos equipamientos existentes. Representan, elementos que contribuyen a la construcción de la comunidad, es elemento fundamental de su proceso de integración.

Asimismo, se hace referencia a la infraestructura vial que se llevó a cabo en dicha área componente y razón del aislamiento con la urbe. Como tercer eje conceptual, se hace referencia que influyen los planes y programas correspondientes al municipio de Zapopan para comprender cómo estos lineamientos de objetivos, cómo, asimismo, los instrumentos jurídicos que plantean para establecer el ordenamiento territorial urbano de la zona, sin embargo, es de reconocer que no se realiza un estudio puntual de este aspecto en el libro.

Cronología histórica de San Juan de Ocotán

Como apertura de examinación historial de este pueblo, se presenta una reseña cronológica de tiempo de los antecedentes, períodos significativos, acontecimientos y movimientos sociales trascendentales de San Juan de Ocotán, a fin de comprender los elementos históricos, culturales y desde sus raíces que le brinda solidez a su estado actual. Con respecto a este asentamiento, se han realizado trabajos académicos diversos con enfoques y cortes antropológicos, como etnográficos, en los que se centran en sus tradiciones religiosas y de usos y costumbres, lo que le otorga su marco sociocultural histórico, pero en camino a un contexto metropolitano actual. A continuación, se muestra;

Época Colonial



Se documentó que para 1541 los originarios rebeldes ya habían derrotado en varias batallas, el ejército español, el virrey Antonio de Mendoza marchó con un ejército de 50 mil hombres con la encomienda de acabar con la insurrección, después de una batalla sangrienta, los indígenas de esta región fueron derrotados, se cree que muchos originarios huyendo de la guerra, de la violencia española y se asentaron en lo que hoy es San Juan de Ocotán.

En 1594 lo que hoy es el asentamiento de San Juan de Ocotán pasó directamente a manos de la corona española.

Según la interpretación del historiador y etnólogo, Alberto Santoscoy, la fiesta religiosa de Los Tastoanes¹ comenzó a celebrarse en este pueblo probablemente en el siglo XVI, como una conmemoración de la milagrosa intervención del apóstol en varias batallas de la Guerra del Mixtón.²

En el año de 1696, la Real Audiencia de la Nueva Galicia, le otorgó el título del «Sitio y Fundo Legal» a la comunidad indígena de San Juan de Ocotán, el cual comprendía el asentamiento de la población y la tierra de labor alrededor del pueblo.

Méjico independiente

Leyes de reforma y el porfiriato



En el México independiente, en 1857, las «Leyes de Reforma» desconocen la propiedad comunal indígena, por ser considerada una figura anticuada para el México moderno, en el que, deberían reinar las garantías individuales y la propiedad privada.

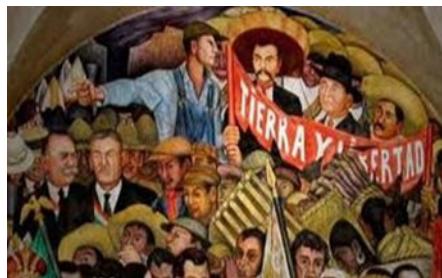
-
- 1 El festival de Los Tastoanes forma parte del culto regional al apóstol Santiago, que representa el triunfo de los indígenas Chimalhuacanos sobre los conquistadores, representado por dicho santo. Esta ceremonia conjuga danzas guerreras, creencias místicas e historia
 - 2 La primera gran rebelión de los originarios en la zona occidente de México fue la guerra del Mixtón durante 1541 y 1542, provocado por los malos tratos de los españoles hacia los indígenas, misma que representó el inicio de los cincuenta años de resistencia al yugo español.

Durante los años 1857 a 1880, como parte de las Leyes de Reforma, la política gubernamental impulsaba la subdivisión de las tierras comunales en pequeñas propiedades, por lo que entre 1840 y 1880 los terrenos de San Juan de Ocotán se repartieron, entre los vecinos del pueblo en los llamados «solares», por este hecho, se sabe de hostilidades entre los indígenas del pueblo, hacendados o particulares que invaden los dominios de la localidad.

Entre 1902 y 1904, como en el resto del país, en San Juan de Ocotán también sufría del despojo de sus tierras por parte de hacendados y particulares.

En 1904 Juan Carrillo, apoderado legal de esta localidad, presentó ante la recaudadora de rentas de Zapopan una denuncia por la proliferación de despojos realizados por hacendados, misma que no prosperó.

Revolución Mexicana

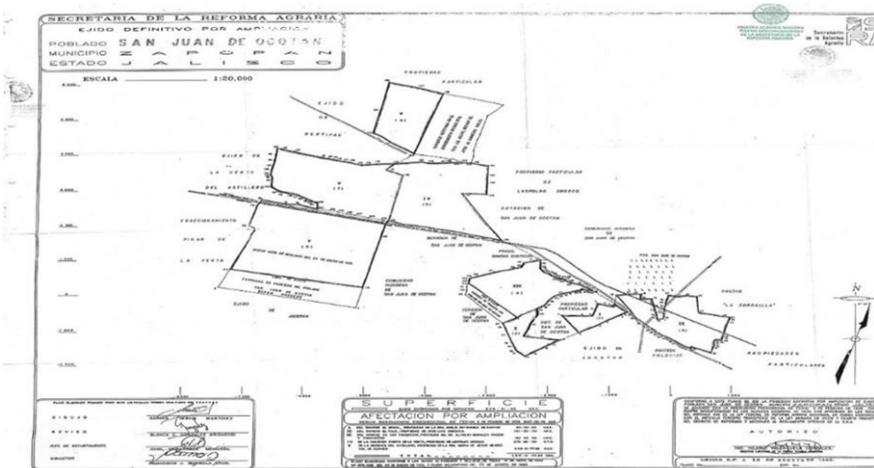


En 1914, en el marco de uno de los ideales de la revolución que era la de abatir el régimen de propiedad en el campo, y mejorar la situación de los campesinos sin tierra, los ejidatarios de San Juan de Ocotán iniciaron las demandas de restitución del territorio que les había sido arrebatado ilegalmente.

Amparados en la Ley Agraria de 1915, los indígenas de San Juan Ocotán iniciaron con el procedimiento de la devolución legal de sus tierras, pero en 1917 se les negó la restitución.

La creación del ejido: en 1928 se logra la dotación de 4 hectáreas por ejidatario proveniente entre varias haciendas siendo una de ellas, La Venta del Astillero. Una vez dentro del régimen ejidal, el pueblo se comprometió a explotar la tierra comunitariamente. (Ver Gráfico 7)

Gráfico 7. Conformación de los ejidos en San Juan de Ocotán



Fuente imagen: somossanjuandeocptan.org/ secretaria de la Reforma Agraria (1938)

San Juan de Ocotán 1970-2020

Numerosos habitantes del pueblo, originarios como indígenas migrantes, sitúan una serie de problemáticas sociales que se iniciaron a principios de 1970, rompiendo la fisonomía pueblerina.

En 1970 se conforma un grupo de aproximadamente cien campesinos y logran ser reconocidos ante la Secretaría de la Reforma Agraria, en el marco del régimen de Comunidad indígena de San Juan de Ocotán, a partir de entonces en el pueblo coexisten dos grupos de campesinos: Ejido San Juan de Ocotán y Comunidad Indígena de San Juan de Ocotán.

PEMEX instaló un centro de distribución al principio de los setenta, dando empleos de bajo rango a los pobladores, siendo esto hecho como también el trazo del periférico como las primeras acciones para una conurbación.

El 1º de mayo de 1976, el pueblo fue elevado a la categoría de Delegación Municipal, ya que administrativamente para el municipio, es una colonia, no un pueblo.

Hacia la década de los ochenta el desarrollo urbano de Zapopan, en buena parte fue impulsada por familias como los Leaño, propietarios de la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG), entre otros, promovieron la edificación de fraccionamientos cerrados, exclusivo para la clase media alta, aunado se debió por el crecimiento de la ciudad y en conjunto con el área metropolitana, provocó un gran aumento en la plusvalía de esa zona que generó una fuerte presión para que los ejidatarios vendieran sus tierras, muchas de las primeras ventas se hicieron de manera ilegal, porque el estatus de la tierra todavía era ejidal o comunal, por lo que no se podía escriturar, aun así, se llevaba a cabo la operación.

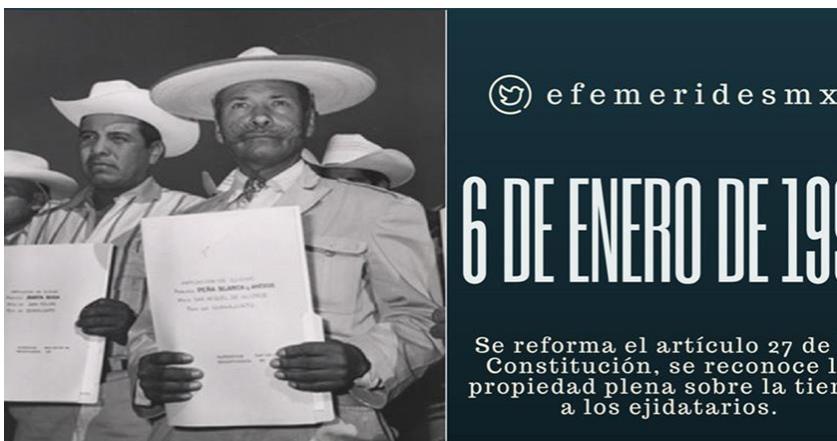
En la misma década, como consecuencia de la expansión urbana del municipio de Zapopan y del AMG el pueblo rural de San Juan de Ocotán, quedó inmerso dentro de la mancha urbana, provocando lo que se denomina una rural- urbanización, a pesar de esto, es considerada una zona marginal con una segregación y exclusión marcada, puesto que se creó una división simbólica, entre un, «adentro» y «fuera», los que habitaban dentro el pueblo y los que viven a su alrededor. La conurbación fue un factor determinante de esta localidad para tener el contexto multiétnico que posee hoy en día.

En 1990 la administración municipal lo identificaba como pueblo-localidad rural.

El campo Militar 15-A, en la Mojonera, Zapopan, Jalisco, está a tan sólo 4.2 kms. del pueblo, fue construido en el año 1992, y en el 2011 se inició la construcción de las nuevas instalaciones del Colegio del Aire, existiendo por un tiempo conflictos y enfrentamientos entre los militares y los pobladores de San Juan de Ocotán.

En 1992 el presidente Salinas de Gortari, promovió la reforma del artículo 27 constitucional, derogando la primacía de la tenencia de la tierra comunal y ejidal para promover en su lugar un régimen de propiedad privada, para ello se pone en marcha el Programa de Certificación de Derechos Ejidales, el cual otorga a la Asamblea ejidal la facultad para decidir su incorporación al Programa para que la tierra deje de ser comunal, indivisible e inalienable. (ver Gráfico 8)

Gráfico 8. Reforma constitucional del artículo 27 constitucional



Fuente: imagen efemérides.mx

Fuente Cronología: elaboración propia con y también con base en diversos textos históricos; somossanjuandeocotan.org/Documachete (2021), Mejía Lara (1976), Talavera Duron (2016).

Durante los años 1992 al 2020, tanto la Comunidad Indígena San Juan de Ocotán como el Ejido Lázaro Cárdenas se incorporaron al Programa de Certificación de Derechos Ejidales, el cual permite que los ejidos que antes eran indivisibles, se dividan y los ejidatarios adquieran títulos de propiedad individuales, y así poder venderse a particulares, lo que provocó la instalación de industrias y fraccionamientos privados para habitantes de estatus económico medio-alto. La autoridad municipal permitió una serie de inversiones de servicios y comercios, como plazas comerciales, escuelas privadas, hospitales, clubes de golf, como efecto del crecimiento metropolitano.

El cambio jurídico territorial más significativo ocurrió durante los años 2006-2007, el tipo de tenencia de la propiedad se transformó, de ser comunidad indígena se convirtió en ejido, como estrategia para ganar los juicios agrarios en contra de empresas que despojaron terrenos en la localidad.

De los años 2001 al 2020 El contexto actual territorial agrarios se desarrolló un cambio en su paradigma provocado por diversos factores como: la pobreza de la clase campesina, el fomento a la agroindustria, la renuncia al modelo de producción ejidal, la alta plusvalía de la zona y las reformas al Artículo 27 permitieron la privatización de la tierra que detonó un proceso masivo de venta de la tierra aunado a una conurbación voraz, surtió un efecto socio-económico-territorial-cultural (multiétnico) en la población de esta localidad.

Durante el periodo de los 70's y 80's hasta la fecha, se desarrolló una expansión voraz en las inmediaciones de esta zona de la metrópoli con resultados de construcciones de diversos tipos alrededor de esta población, consistiendo en usos de suelos con marcadas diferencias edificatorias, cambiando por esta razón, severamente la fisonomía de la localidad.

Fuente Cronología: elaboración propia con y también con base en diversos textos históricos; somossanjuandeocotan.org/Documachete (2021), Mejía Lara (1976), Talavera Duron (2016).

San Juan de Ocotán a través de las imágenes: medio físico transformado

La imagen como herramienta investigativa es constructivo cuando se utiliza para describir el perfil histórico de una realidad estática desde la imagen para relacionarlo con su transformación contextual, al respecto, Sanchidrián (2011) lo señala como una parte fundamental para así comprender desde la mirada un espacio. De igual manera, se persigue obtener las particularidades del entorno territorial a través de la fisonomía del pueblo. Este ejercicio dio un retrato mental y de visión urbanística, como representación indeleble de su pasado y camino a su estado actual para hacer interpretaciones, él comprender su condición con relación a la urbe y deducir lo que la imagen nos indica (o nos puede ocultar). Finalmente, someterlo al mismo proceso de crítica y contextualización, en especial en los tipos de edificaciones por la falta de tenencia del suelo, condición que prevalece en gran parte de este lugar.

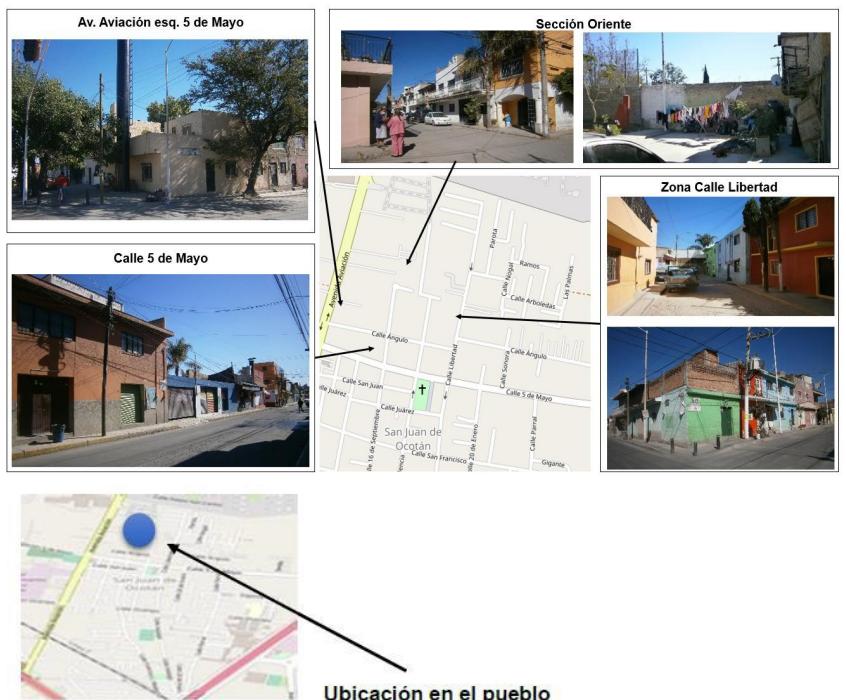
En cuanto a la construcción social del espacio, es una técnica que representa expresiones simbólicas construidas por una sociedad (de Alba González, 2010) en su ámbito sociocultural, la representación visual respalda

los enfoques metodológicos utilizados. Por consiguiente, se desarrolló una exploración visual de diversos espacios en el interior de San Juan de Ocotán, dividiéndolo por áreas, con el fin de identificar con mayor precisión la diversidad de su arquitectura, fisonomía, morfología y condiciones de vida. Por medio de las imágenes se aprecian las diferencias socioeconómicas en las tipologías y características de sus viviendas en un espacio reducido.

El entorno físico ambiental modificado en San Juan de Ocotán brinda el entorno social en el que se llevan a cabo actividades diarias, se puede mencionar que esta localidad se trata de un producto espacial y cultural que se encuentra a partir de su esencia histórica y de su posición urbanística actual, y, a su vez, una representación del estado socioeconómico de los vecindarios y la fisonomía general del lugar, además, se puede percibir también incluye la tipología de las infraestructuras. En la misma, se distinguen elementos como se planeó o se desarrolló de forma empírica, como el rasgo de las vialidades, los usos de suelo utilizados, las características de vivienda, las pavimentaciones, el estado de las banquetas, entre otros aspectos que se pueden apreciar por medio de las imágenes.

En los siguientes Gráficos (la 9 hasta 16), se presenta un aspecto descriptivo e interpretativo de las diversas áreas del estudio de caso en las que se puede observar, aunque no es un asentamiento territorialmente extenso, persisten divergencias socios arquitectónicas en diversos espacios al interior de la misma.

Gráfico 9. Imágenes de San Juan de Ocotán. Sección Nor-Oriente

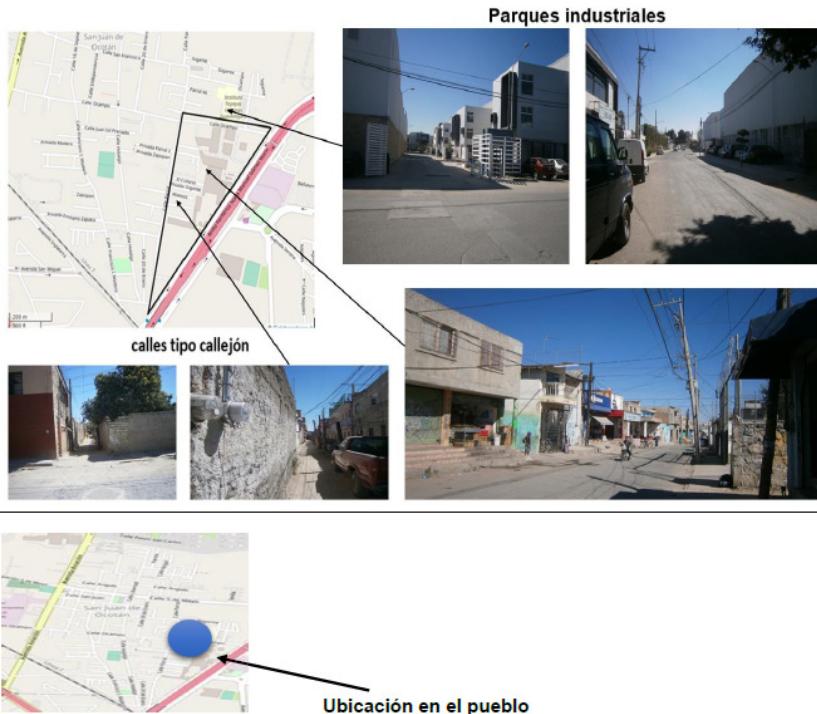


Fuente mapa: OpenStreetMap.org (2020)

Fuente imágenes: Google Street View y fotografías propias (tomadas el 08 de febrero, 2021)

Nota: Sección del poblado en la que predomina un cierto orden urbanístico con una plena intervención municipal en cuanto a la infraestructura y algunos equipamientos. Otra característica es que no existe un trazo regulado cuando se desarrolló de forma empírica a las calles desde tiempo atrás.

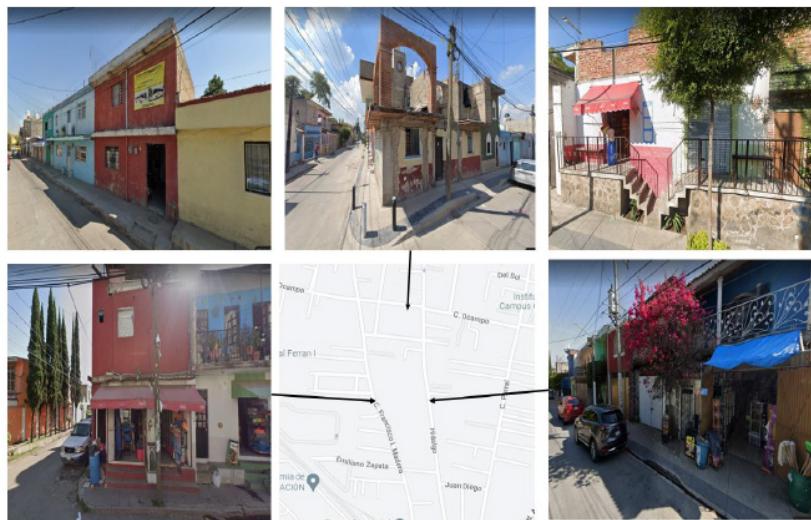
Gráfico 10. Imágenes de San Juan de Ocotán correspondiente a la Sección sur
Fuente mapa: OpenStreetMap.org (2020)



Fuente imágenes: Google Street View y fotografías propias (tomadas el 08 de febrero, 2021)

Radiografía de esa zona: Se trata de la zona en la que predomina una población migrante significativa, conocida como el barrio centroamericano (Talavera, D., 2016) o el barrio de arriba (Mejía, 1976). Se ubica en la zona adjunta al periférico, en la zona en la que residen migrantes provenientes principalmente del centro y sur de México y algunos de Centroamérica. La infraestructura, con relación al estado de conservación de las calles, se encuentra en estado de desfavorable.

Gráfico 11. Imágenes de San Juan de Ocotán. Sección centro-poniente

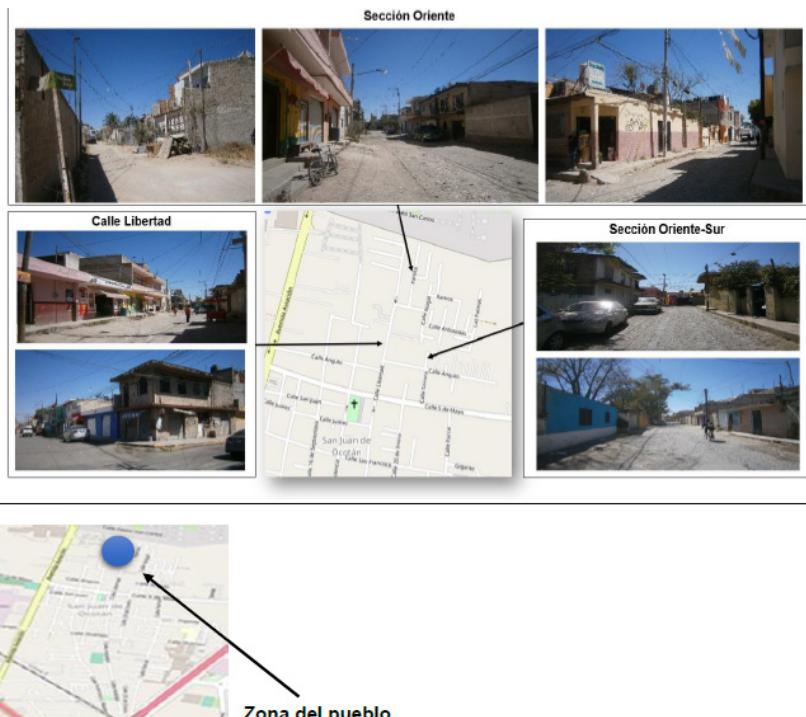


Fuente mapa: OpenStreetMap.org (2020)

Fuente imágenes: Google street view y fotografías propias (tomadas el 11 de febrero, 2021)

La definición de esta sección es la zona con mayor equipamiento en comparación con otros lugares. En general, las calles y la infraestructura se encuentran en un buen estado, y a la vez. Y también se estableció una zona industrial en la zona poniente del pueblo.

Gráfico 12. Imágenes de San Juan de Ocotán. Sección Oriente



Fuente mapa: OpenStreetMap (2020)

Fuente imágenes: Google Street View y fotografías propias (tomadas el 19 de febrero, 2021)

Descripción de la zona: Se trata del área del pueblo que ostenta la mayor marginación, ya que el ambiente se percibe como un aislamiento de la misma localidad, salvo en la proximidad de la calle 5 de mayo. En la zona orientada en su área urbanística, se aprecia una deficiencia evidente, hay ausencia de banquetas, las calles en su mayoría son de tierra o terracería, algunas están empedradas, pero en estado desfavorable, además, existe una carencia de orden constructivo, prevaleciendo la autoconstrucción sin supervisión o control de la autoridad.

Gráfico 13. Imágenes de San Juan de Ocotán. Av. Aviación y Calle 5 de mayo

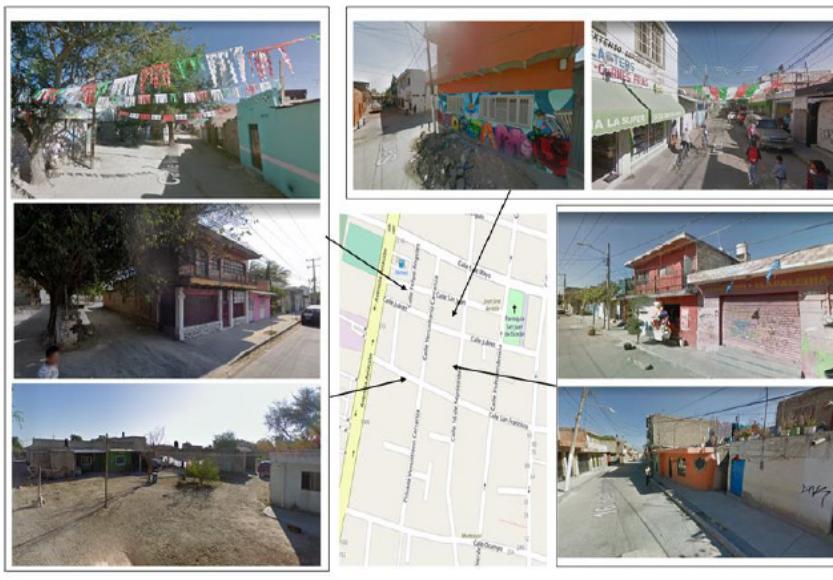


Fuente imágenes: Google street view y fotografías propias (tomadas el 23 de febrero, 2021)

Fuente mapa: OpenStreetMap (2020)

Descripción de la zona: En la Av. Aviación prevalece el uso de suelo comercial de tipo barrial y distrital, a pesar de que aún existen algunas viviendas, esta vialidad tiene un impacto poco o casi nulo en el interior del pueblo. La calle 5 de mayo, es la vía más transitada del lugar debido a que conecta el periférico con Av. Aviación, lo cual simboliza el atravieso del poblado, de la misma manera, existe el uso mixto, prevaleciendo el uso comercial de tipo barrial y residencial.

Gráfico 14. Imágenes de San Juan de Ocotán. Sección norte-centro



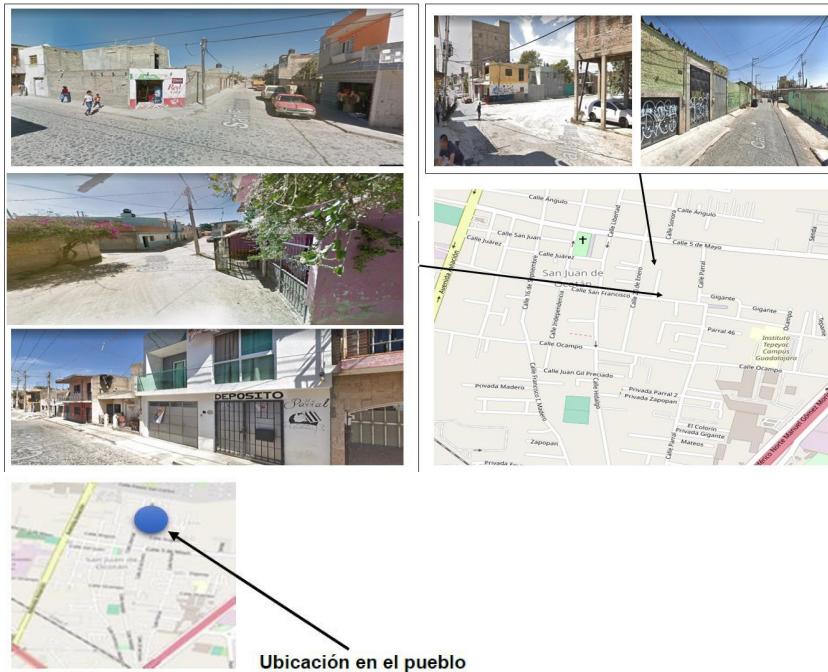
Ubicación en el pueblo

Fuente mapa: OpenStreetMap (2020)

Fuente imágenes: Google imágenes y fotografías propias (tomadas el 24 de febrero, 2021)

Descripción de la zona: Se trata de la zona céntrica del pueblo, caracterizada por un intenso flujo comercial que incluye locales comerciales y tianguis, entre diversas viviendas. A su vez, un tránsito excesivo, la infraestructura se encuentra en estado regular.

Gráfico 15. Imágenes de San Juan de Ocotán. Sección sur-centro



Fuente Imágenes: Google imágenes y fotografías propias (tomadas el 04 de marzo, 2021)

Fuente mapa: OpenStreetMap (2020)

Descripción de la zona: Se trata de otro de los espacios con el nivel más elevado de marginación de esta zona, que comprende vialidades discontinuadas, sin salida o prolongación hacia otras calles, además, con una infraestructura desfavorable, en algunas secciones prevalece la autoconstrucción debido a la falta en la tenencia del suelo.

Gráfico 16. Imágenes de San Juan de Ocotán. Plaza principal



Fuente mapa: OpenStreetMap.org (2020)

Fuente imágenes: Google Street View y fotografías propias (tomadas el 09 de marzo, 2021)

Descripción del lugar: Este espacio simboliza el origen histórico del pueblo, hoy en día es el centro social, político, religioso y cívico de la comunidad, el lugar más representativo de San Juan. Espacio que, asimismo, se utiliza para la reunión, descanso y lo que consideran los pobladores le esencia propia de sus orígenes.

La conformación poblacional

En esta sección se presentan la conformación población y los rasgos de los habitantes del pueblo, esencialmente representado por dos grupos sociales,

la población originaria o ejidales, y un fenómeno de la peri-urbanización, la migración (sobre todo del sur de México) en el que se estableció en forma permanente en este lugar. El anterior, debido a que el pueblo representa económicamente más oportunidades al estar involucrado en una dinámica metropolitana, no solo desde el interior de la localidad, sino también desde toda la ciudad en conjunto. En este aspecto en particular, se destaca principalmente la diferencia social con la urbe contemporánea, con diferencias manifiestas en sus tradiciones, inclusive su cultural e idioma.

Población originaria:

Como en la mayoría de las comunidades rurales, la actividad económica predominante es la agricultura, en San Juan de Ocotán no es la excepción. Durante los años setenta y ochenta, el desarrollo geográfico del AMG se volvió significativo debido a que se urbanizaron las zonas periurbanas, terrenos agrícolas anteriores, lo cual tiene una relación directa con el cambio y desarrollo de las actividades económicas para estos pobladores originarios (Talavera D, 2016) aunque ahora lo desempeñan un poco más aledaño al pueblo. En una conversación con el comisariado del ejido predominante (2020-2022) denominado Ejido San Juan de Ocotán, abordó diversos temas acerca de:

«Debido a la expansión de la ciudad, los cambios jurídicos con relación a la forma de adquisición de los terrenos ejidales, en los que ya se permitía la venta directa con individuos, en conjunto con la necesidad de nuevos terrenos para la construcción de múltiples fraccionamientos (de alto nivel socioeconómico), se transformaron de manera significativa en la construcción de múltiples fraccionamientos principalmente de alto nivel socioeconómico... (28 de abril del 2021)»

Los Migrantes en San Juan de Ocotán

Con el fin de ampliar la comprensión de este fenómeno, Golding & Winkler (2020) hace referencia a la migración en los pueblos rurales urbanos, siendo la asociación de la migración rural con centros urbanos en un patrón de las zonas rurales en la periferia metropolitana que experimenta una migración.

(p. 836). En este espacio comunitario, una de las riquezas en cuanto al tejido poblacional y su multidisciplinar étnico migratorio, se debe a que existe una combinación con respecto al contexto social de la población originaria (ejidatarios) y su multidisciplinar étnico migratorio (Lee, 2017). Se ha considerado fundamental del entorno de los tipos de pobladores actuales representados por representan a composiciones heterogéneas, recalando que las ciudades representan a composiciones diversas de mosaicos sociales.

.En San Juan de Ocotán, se ajusta a estos indicadores y, debido a la combinación de diversos dinamismos y propuestas comerciales, los migrantes tienen una presencia notable a partir de la rural urbanización. Estas personas fueron capaces de aprovechar la coyuntura de la adhesión con la metrópoli, lo que les otorgó ventajas en su interés de establecer negocios que brinden sustento a sus familias mediante la creación de numerosos negocios, o también, emplearse en diversos roles relacionados con la construcción en los desarrollos de los múltiples fraccionamientos y viviendas. Otros oficios a los que fueron empleados fueron como jardineros en los fraccionamientos residenciales, otros tantos, encontraron cabida en las fábricas o industrias contiguas en funciones no especializadas. En el caso de las mujeres, se brindaron oportunidades para desempeñarse como trabajadoras domésticas u otros oficios, tanto en los fraccionamientos contiguos como en otras áreas habitacionales, así como en otros lugares de la metrópoli. Asimismo, existe una población proveniente de diversos países de Centro América, debido a que en esta localidad se encuentra una vía ferroviaria que atraviesa lentamente al pasar por esta localidad. Y como resultado, algunos de estos individuos optaron por descender y establecerse en este lugar.

El equipamiento como elemento integrador periurbano

En esta sección se examinará la función que desempeña el tema de los equipamientos en el contexto de un entorno socialmente consolidado. Estos tipos de espacios y los servicios que brindan han influido (o no) para integrar el lugar a otra dinámica y, así, minimizar los efectos del cambio de dinámica urbanística, desde lo local hasta el metropolitano. Los equipamientos han sido siempre los lugares que propician la interacción social, además de los

espacios edificatorios que brindan el otorgamiento de servicios públicos. Por consiguiente, la instancia gubernamental debe asegurar el derecho de acceder a los ciudadanos a un pleno desarrollo urbanístico (Franco & Zabala, 2012, p. 11).

.Por lo tanto, es importante mejorar el espacio público a través de crear equipos para fortalecer a las personas y reducir la coyuntura colectiva. (Ovalle & Paez, 2017). En el caso de San Juan de Ocotán, debido a que se trata de un espacio socialmente afianzado y estructurado al disponer de equipamientos adecuados, desempeñarían la función de hitos o nodos urbanos que proporcionarían una señal a la entrada de una ciudad contemporánea. En el presente apartado se presentarán los equipamientos municipales diversos, ubicados en el territorio, y se detallará su función de enlace social en una evolución rural-urbana, a medida que se desarrolla su integración a una dinámica metropolitana.

El equipamiento municipal denominado: La Colmena

Surge con el objetivo de ser un elemento espacial que ayude a integrar la comunidad, no pretender que solo sea un espacio gubernamental. Para su ejecución conceptual se fundamenta en el significado histórico de la comunidad y la esencia del pueblo. Con el fin de alcanzar este propósito, se llevan a cabo múltiples procedimientos. El primer paso consistió en la identificación de los problemas comunitarios en cuanto a la carencia de espacios para la convivencia colectiva, con el fin de buscar la creación de un sitio destinado a la ejecución de actividades en concordancia con las tradiciones e ideologías propias del lugar. Con el propósito de comprender la idiosincrasia de la comunidad, se llevan a cabo diversos diagnósticos, tales como visiones del lugar, identificadas por los actores y líderes comunitarios, con el objetivo de que se realicen eventos comunitarios, talleres o actividades propias de sus costumbres.

Lo que se buscó en San Juan de Ocotán, es tener un espacio para operaciones de tipo local procedentes acciones enfocadas en un vínculo social integral (ver Gráfico 17). El objetivo oficial es que los pobladores no lo sientan como un espacio gubernamental, sino un lugar que ellos puedan desarrollar sus actividades tradicionales y/o culturales.

Gráfico 17. Colmena en San Juan de Ocotán



Fuente imágenes: Google Street View (2020) y fotografías propias.

En resumen, en La Colmena se pretende establecer un espacio social, en el cual se llevan a cabo actividades exclusivamente locales en coordinación y colaboración con diversas instancias, académicas, actores y líderes locales u organizaciones civiles que puedan ofrecer un servicio a través de talleres, eventos o conferencias, danza folclórica que tanto sea originaria de San Juan de Ocotán como de otros lugares cercanos. El propósito del ayuntamiento con este proyecto consiste en enfocarse en actividades de ámbito social, tales como salud mental, comunitaria, proyectos artísticos, culturales y deportivos. Por lo que no busca ser un espacio en el que trabajan numerosos funcionarios municipales.

Centro administrativo barrial

Adjunto a la plaza principal, se localiza un inmueble que funciona como una unidad administrativa gubernamental del municipio de Zapopan en la que se ofrecen diversos servicios, diversos espacios con atención al público en áreas de interés especial para la comunidad, como se puede apreciar en el Gráfico 18.

Gráfico 18. Unidad administrativa: equipamientos y servicios municipales ubicados en la plaza principal de la localidad.



Fuente Imágenes: Google Street View (2020)

Los equipamientos existentes en este inmueble municipal anexo a la plaza son:

- Delegación municipal «San Juan de Ocotán»
- Centro Desarrollo Integral de la Familia (DIF) Zapopan, Unidad administrativa San Juan de Ocotán

- Biblioteca 6891, Lic. Francisco Medina Ascencio
- Registro civil No. 11 de Zapopan.
- Centro de Mediación Comunitaria (justicia alternativa del fuero común)

Parque Quisco Indígena San Juan de Ocotán

Con relación a otro equipamiento, además de la plaza principal, se encuentra el parque Quisco Indígena San Juan de Ocotán, que se muestra en el Gráfico 19 junto con la imagen de la Unidad Deportiva «San Juan de Ocotán» representado en la Gráfico 20.

Gráfico 19. Parque Quisco Indígena San Juan de Ocotán



Fuente: Fotografías propias y OpenStreetMap.org (2020)

Gráfico 20. Unidad deportiva municipal «San Juan de Ocotán»



Fuente: Fotografías propias (marzo, 2021) imagen mapa OpenStreetMap.org (2020)

Cementerio San Juan de Ocotán

Existe un panteón municipal cercano a la localidad, la cual se encuentra situada en el norte del poblado tradicional, fuera de la mancha urbana, a tan solo 600 metros de distancia de la plaza principal. Aunque técnicamente es un espacio público, se utiliza casi de manera particular por los habitantes del pueblo. (ver Gráfico 21).

Gráfico 21. Vista exterior del cementerio San Juan de Ocotán



Fuente Imagen: Fotografía propia (2018)

Otros equipamientos del lugar, son:

- Centro de Salud; dependiente del gobierno del Estado de Jalisco.
- Escuela primaria «Vicente Guerrero» (SEP)
- CAM San Juan de Ocotán; Escuela Centro de Atención Múltiple de Educación Especial para la capacitación laboral, la cual incluye el trabajo con padres para el desarrollo de habilidades para el trabajo.
- Preparatoria No. 15 de la Universidad de Guadalajara

En el Gráfico 22 se exhibe un mapa detallando la localización de los equipamientos en la localidad. La mayoría pertenece a la administración municipal, salvo una preparatoria de la Universidad de Guadalajara (Preparatoria 15).

Gráfico 22. Ubicación de diversos equipamientos en San Juan de Ocotán



Fuente: Elaboración propia, imagen OpenStreetMap.org (2020)

Desde el enfoque urbanístico como un punto conclusivo sobre este tema. El contar con los equipamientos necesarios, en este y otros espacios periurbanos, puede ser un factor de reducción a las tensiones generadas en los procesos de transformación del territorio hacia otras dinámicas urbanas. Si no se satisface adecuadamente este tema, puede ser factor para intensificar la segregación, produciendo deficiencias como dificultades en las cohesiones sociales. Un asunto que debe abordarse en los procedimientos de gestión y los diseños en las planificaciones urbanas.

La apropiación espacial de la comunidad y la metrópoli

Se ha demostrado que los pueblos consolidados, vinculados al fenómeno de la urbanización en las áreas periféricas, presentan conflictos desde los aspectos históricos y tradicionales. El anterior, debido a las transformaciones forzadas en sus estructuras socioeconómicas, aspectos culturales, territoriales y ambientales, lo cual supone un desafío para sus habitantes. Por consiguiente, resulta relevante el nivel de integración de la ciudadanía a su comunidad y la urbe para enfrentar este escenario y adaptarse a un contexto metropolitano de tipo contemporáneo.

La presente investigación se ha enfocado en el contexto metropolitano como una urbe constante transformación, fundamentada en su evolución y expansión hacia las orillas de la ciudad. Además, se examina la apropiación espacial de los habitantes de San Juan de Ocotán desde una perspectiva del interior de la comunidad, con el propósito de comprender mejor la sensación de estos habitantes desde su propio entorno. Con el propósito de analizar las consecuencias que tiene la ciudad en su entorno periférico, visto desde su integración urbana y la forma en la que trabajan, la integración social.

Se resalta el significado de la identidad y apropiación, con el objetivo de comprender la relación entre la pertenencia socio-histórica-territorial y las acciones del desarrollo urbano y la acción colectiva (Vidal & Pol, 2005), ya que los pobladores dejan en él su huella con acciones cargadas de simbolismo, lo cual, en ocasiones, contrasta con un urbanismo homogéneo de corte modernista. Los nuevos procedimientos de urbanización tienen un componente común, conocido como la causa de la destrucción de formas antiguas, especialmente en zonas ya afianzadas. El impacto de la globalización, la ciudad contemporánea y las tecnologías, han modificado las estructuras de población existentes. En el caso de San Juan de Ocotán, en el que existe una configuración socio-territorial establecida por siglos, representa un reto mezclar la apropiación histórica consolidada con cambios socioeconómicos contextuales. Con el objetivo de adaptarse y sentirse parte de la ciudad.

El espacio representa todo lo que puede significar una comunidad de antaño, con riquezas desde lo histórico y cultural, con sus tradiciones afian-

zadas desarrolladas por generaciones con una identidad absoluta. Estos aspectos representan la esencia misma de estos pobladores, le dan sentido de apropiación al pueblo. No obstante, existen presiones en el contexto espacial y social debido a su nueva dinámica metropolitana. En cuanto a este asunto, se presentan algunos aspectos afectados y transformados por la urbanización rural, en una reunión con la cronista de la localidad, la Mtra. Abigail López Díaz señala cómo los habitantes aún perciben su entorno tradicional, del pasado, a pesar de su consolidación inminente con el funcionamiento metropolitano.

Los lugareños de San Juan, buscan conservar su esencia como pueblo en respeto a sus orígenes con la intención de conservar a mayor medida, lo que para ellos representa simbólicamente ante la metrópoli, sin embargo, resulta un desafío complicado entre otras razones por el significado de ser indígena por prejuicios motivados por los modelos urbanos actuales lo que escenifica el origen de una fragmentación y segregación espacial (Ijjasz-Vazquez y Hentschel, 2017).

Un efecto en cuanto a la integración urbana, se presenta en el impacto en sus manifestaciones religiosas, con un arraigo religioso durante siglos, lo cual representa para sus habitantes. En la actualidad, se percibe con más intensidad, especialmente en lo que se refiere a las festividades, un significado especial, no obstante, al estar conectado con una mancha urbana, se presentaban dificultades para desarrollarlos debido al ambiente festivo y el ruido que producen estos eventos (en referencia al estruendo de los cohetes) debido a que las personas que habitan en los fraccionamientos cercanos presentaron reclamos ante la autoridad municipal. En cuanto a esto, los habitantes señalaban que *fueron ellos quienes llegaron primero* y quedan en todo su derecho de seguir con sus tradiciones a pesar de su nuevo contexto urbano, que la ciudad no tenía él porque transformar su esencia como pueblo.

La adopción comunitaria se fundamenta en la relevancia y significado de su territorial. En los pueblos de antaño, sé remota desde su fundación, en la época de la colonia, a partir del planteamiento, su trazo, basado en la plaza central, en la misma, se ubica el templo, siendo la cruz, el centro geográfico del asentamiento, y a partir de la misma, se trazaban los solares

o cuadras. En la actualidad, como evidencia histórica, este pueblo, la plaza principal es el centro social, político y religioso, el lugar de encuentro de la comunidad, lugar en el que se establece y se intensifica el vínculo simbólico entre el territorio y la sociedad. El enfoque actual en el diseño urbanístico de la metrópoli se fundamenta en la creación de diversas centralidades, a diferencia de partir desde un núcleo central, sin embargo, a pesar de quedar rodeado urbanísticamente San Juan de Ocotán, persiste ese modelo tradicional.

CAPÍTULO 5

La configuración socio-espacial de San Juan de Ocotán a partir de su integración metropolitana

El tema de las evoluciones urbanísticas metropolitanas atrae para su estudio diversos enfoques, los cuales son diversos y complejos, aun mas los efectos de una dispersión que se produce sobre la base de la desigualdad social, alineada a sus múltiples configuraciones espaciales. En cuanto a estos conceptos, la forma en que evolucionan la acción urbanística o expansión urbana-metropolitana en el área y alrededor del poblado de San Juan de Ocotán, y otros, entornos similares, son evidencias indiscutibles de cómo se aplica en las áreas periféricas de las ciudades, un modelo con intereses para la ciudad dejando lo que existe en segundo término. Y como consecuencia, producen diferencias en esos ámbitos territoriales, lo cual genera la fragmentación, segregación, como exclusiones sociales.

El modelo de crecimiento del área metropolitana de Guadalajara, en particular en sus periferias, no siendo Zapopan la excepción, se replica en la edificación habitual, la llamada normada bajo los lineamientos legales establecidos, en conjunto con asentamientos irregulares, y el cómo, se integraron a la mancha urbana, pueblos históricos. Y como resultado, se

convirtió en una de las zonas caracterizadas por ser cinturones de pobreza, interpretándose como la marginación urbana y en cambio se desarrollaron centros habitacionales de alto nivel económico. Este mosaico espacial resultó diferenciados al proceso de desarrollo y expansión de esta región de la ciudad, a pesar de que ya forma parte íntegro de la urbe. La zona se configuró, en una indiferencia o reclusión geográfica, una desconexión territorial, no solo en el aspecto geográfico, sino también, con la creación de un aislamiento social, a pesar de que ya se ha construido, casi en su totalidad, su entorno territorial.

De ahí que la examinación de este fenómeno en esta parte de Zapopan, más allá de las múltiples dimensiones de análisis, no puede prescindir del contexto socio-histórico en el que se produce la expansión urbana de la zona, ni tampoco desconocer las complejas vinculaciones que dicha construcción territorial, supone entre la estructura social y la estructura espacial. En el presente capítulo, se exponen las transformaciones del espacio en este asentamiento, provocadas por la expansión y, posterior integración a la ciudad. En primer lugar, a través de imágenes satélites, se puede observar la forma en la que la urbe *abraza* a San Juan de Ocotán, presentando cuatro períodos distintos. Asimismo, se señalará, los tipos de usos de suelos diversos, edificados en dicho entorno, percibiendo los contrastes de tipos de construcción en comparación con un pueblo de tipo rural.

Posteriormente, se examinará, cómo la infraestructura vial de esta zona de la metrópoli, provocó un aislamiento, tanto en aspectos físicos como sociales a este poblado, a causa de que se realizó para cumplir con lo que requería la metrópoli, pero literalmente no tomaron en cuenta a este poblado o su entorno. Por tal motivo, debido a una reforma legal y, a su vez, la demanda de suelo que requería la ciudad, se puntualiza como los habitantes vendieron sus parcelas, transformando por tal motivo de forma severa esa zona, para convertirse de un área campesina en una zona construida en su mayoría por fraccionamientos residenciales. Finalmente, en un estudio sobre otra dimensión social de la integración urbana, se presenta la dinámica y opiniones, en relación con la cohesión de esta comunidad, bajo la perspectiva de un contexto dicotómico rural-urbano, y él, cómo actúan y se organizan desde su entorno ante esta nueva realidad.

Por lo tanto, para comprender lo que son las acciones de una peri-urbanización y la forma en que se configuran, en el que se define conceptualmente, cómo, «la formación de nuevos espacios sociales y parte de la organización mediante enfoques morfológicos y funcionales» (Allen, 2003). El anterior, basado en lo que genera esta acción en relación a las actividades sociales y las funciones económicas, a pesar de las formas de producción edificatoria en un contexto territorial.

San Juan de Ocotán y la expansión metropolitana

A comienzos de la década de los ochenta, en dirección a la región nor-pioniente del AMG, experimentó una expansión sin precedentes. Dado que San Juan de Ocotán se localizaba en esa zona, el asentamiento queda inmerso en un proceso de integración urbanística con consecuencias en el poblado y su entorno, se estableció el inicio de un contexto dicotómico rural-urbano marcado. Con indicios espaciales contrastantes en comparación con una parte significativa de la metrópoli, se puede inferir una afectación socio espacial debido a las propuestas de construcción y tipos de usos de suelo permitidos. El anterior generó consecuencias en cuanto a la ejecución de las construcciones recientes, al no tener en cuenta lo ya existente.

Para confirmar lo anterior, se puede apreciar a través de las siguientes imágenes cómo ocurrió la expansión urbana en esa zona de la metrópoli, con imágenes que corresponden entre 2005 al 2020. Se distingue el avance de la mancha urbana, no solo involucró al poblado, sino también transformó las zonas agrícolas con diversidad de usos de suelos, tales como, desarrollos de viviendas, en la modalidad de fraccionamientos de alta plusvalía también en usos suelo de tipo industrial.

A continuación, se examinarán las siguientes imágenes satelitales (Gráficos 23 al 27) de la evolución urbanística del entorno de esta parte de Zapopan;

Gráfico 23. Imagen de la zona en San Juan de Ocotán en 2005 (zona nor-poniente de la metrópoli)



Fuente: Imagen satelital Google Earth, obtenida por medio del IIEG (2020)

En el año 2005, en la zona aún prevalecían las áreas destinadas a la actividad agrícola, sin embargo, se ejecutaban construcciones de usos de suelos desemejantes, como un parque funeral, un centro de negocios en conjunto con un centro comercial (Concentro) y un fraccionamiento extenso denominado Ciudad Granja. Además la infraestructura vial de carácter metropolitano en ese periodo, ya se encontraba consolidada con el anillo periférico en la parte sur, la carretera Guadalajara-Tepic o carretera a Nogales (Av. Vallarta) en el sur-poniente y una vialidad local, la Av. Aviación al norte del pueblo de San Juan de Ocotán.

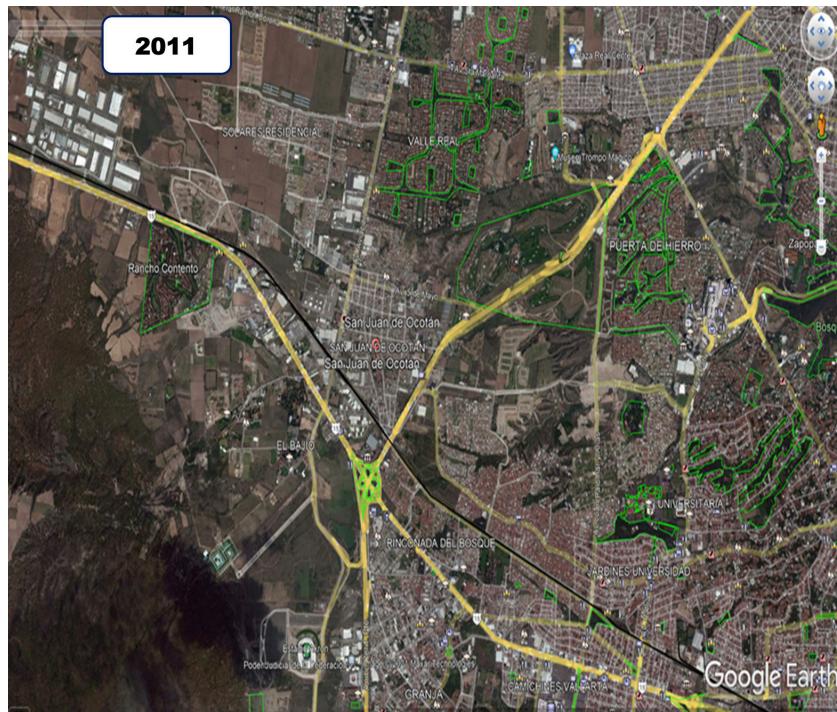
Gráfico 24. Imagen de la zona norte de Zapopan por San Juan de Ocotán en el 2006



Fuente: Imagen satelital Google Earth, obtenida por medio del IIEG (2020)

En la época posterior (2006), prevalecía el desarrollo edificatorio en la sección norte del pueblo. Como hecho relevante, se iniciaba la etapa de lo que sería uno de los residenciales más extensos y de mayor valor social del AMG, el conjunto residencial Valle Real (señalado con el número 2), y de la misma manera, se llevaron a cabo la construcción de un parque industrial en la zona sur poniente (ver el gráfico 25) del área.

Gráfico 25. Imagen de la zona norte de Zapopan por San Juan de Ocotán en el 2011

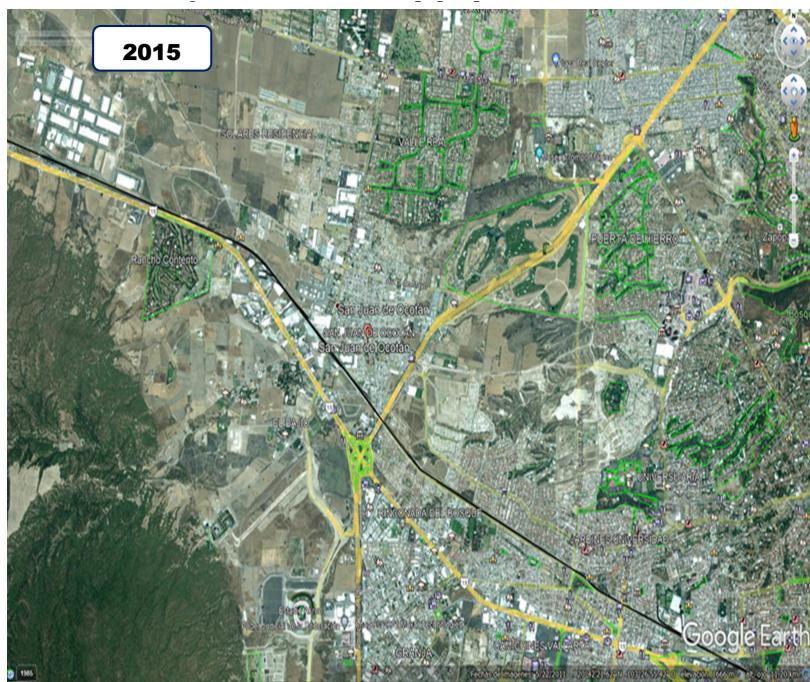


Fuente: Imagen satelital Google Earth, obtenida por medio del IIEG (2020)

En 2011 se realizaban diversas edificaciones de fraccionamientos residenciales, siendo una de ellas Solares Residencial, un complejo extensivo situado en la parte nor-poniente. Asimismo, atravesando el área periférica desde el pueblo, se establecieron diversos conjuntos residenciales atravesando el área periférica desde el pueblo, como Colinas de Los Virreyes, Puerta del Tule. De la misma manera, en la Av. Aviación se establecieron diversas industrias y oficinas corporativas, tales como el centro de distribución de petróleos mexicanos (PEMEX) y una embotelladora de la Coca-Cola, entre otros establecimientos. Debido a esto, en aquella época, los precios de

los terrenos situados en esa zona se incrementaron significativamente en aquella época. Como indica en el Gráfico 26, la imagen exhibe una sensación del inicio de un sofoco en la localidad.

Gráfico 26. Imagen de la zona norte de Zapopan por San Juan de Ocotán en el 2015

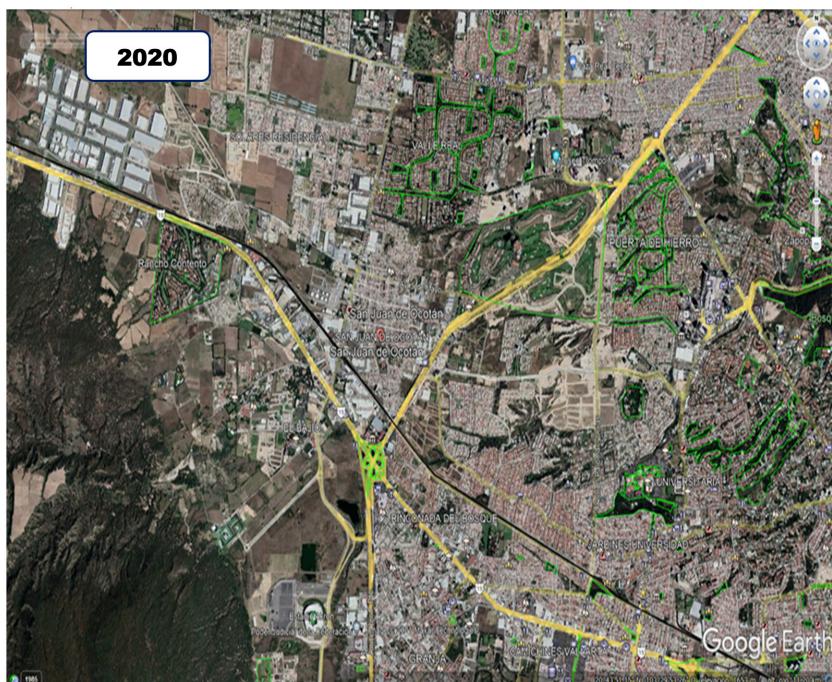


Fuente: Imagen satelital Google Earth, obtenida por medio del IIEG (2020)

Durante los años posteriores, se observaba una constante intervención en los terrenos agrícolas en el entorno del pueblo. La novedad es que se empieza la construcción un campo de golf y otros fraccionamientos residenciales en la región este. De igual manera, se distingue el periférico metropolitano, así como la carretera a Nogales, representando una evidente separación física vial con el asentamiento. También se empezó a construir parques industriales diferentes. En aquella época, San Juan de Ocotán ya

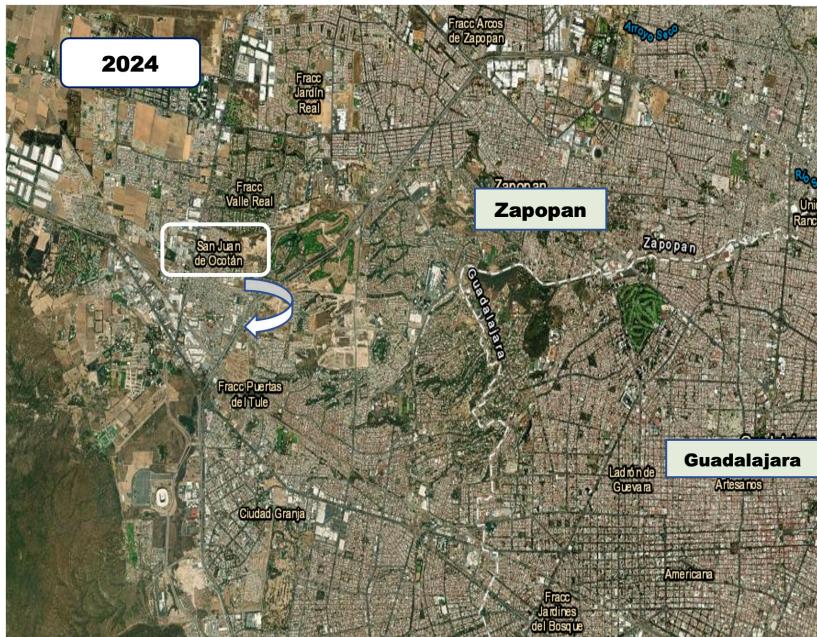
representaba una isla socio-urbana en medio de una dispersión continua a una escala metropolitana (ver Gráfico 27).

Gráfico 27. Imagen de la zona norte de Zapopan por San Juan de Ocotán en el 2020



Fuente: Imagen satelital Google Earth, obtenida por medio del IIEG (2020)

En la imagen consecutiva del año 2020, se evidencia la continuidad de la expansión en dicha área. Los espacios territoriales se modificaron de manera constructiva en un buen porcentaje debido a lo que permiten los usos de suelo. Por esta razón, este pueblo ya simbolizaba una zona fragmentada, diferenciada, como segregada, social y urbanísticamente en comparación con la ciudad de Zapopan, como igualmente la metrópoli, misma que se muestra en el Gráfico 28.

Gráfico 28. Estado actual zona nor-poniente de Zapopan

Fuente: Imagen satelital por de earthexplorer.usgs.gov/Google (2024)

En la actualidad, se puede apreciar que el modelo de urbanización que prevalece en esta región de la metrópoli se centra en la gestión de las áreas urbanas en la creación de espacios adaptados a las demandas metropolitanas y, además, enfocado en construir de conformidad con los intereses particulares. En este proceso de evolución urbana, se aprecia la disminución, casi en su totalidad, de un entorno campestre. La dicotomía rural-urbano se va desvaneciendo debido a la normativa establecida. El incremento urbano en las orillas de la mancha urbana está estrechamente relacionado con las diversas formas en las que el sector agrícola, los asentamientos que la conforman y cómo este tipo de contexto ha disminuido en importancia para la ciudad, siendo San Juan de Ocotán un ejemplo claro de esta situa-

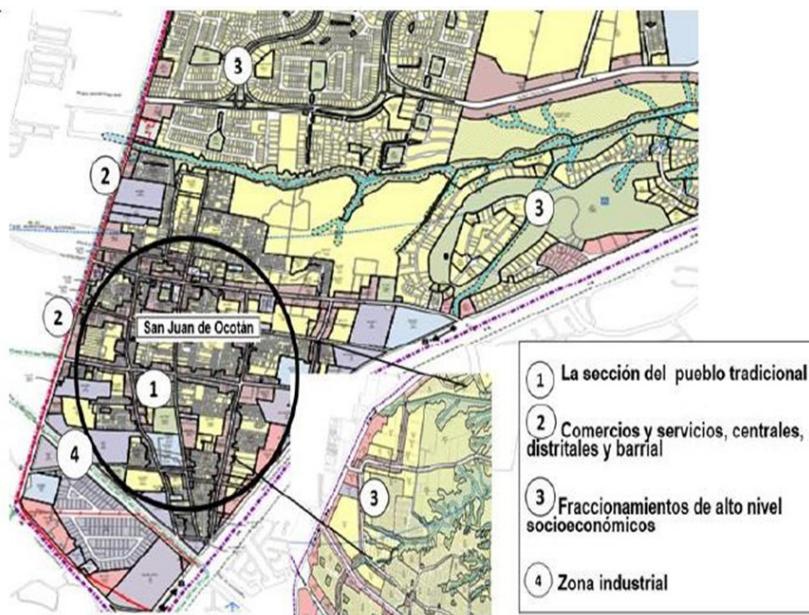
ción. Se evidencia en la imagen que la ciudad y la zona periférica se están transformando en espacios en los que se interactúan procesos sociales y económicos complejos de definición como urbanos o rurales. No obstante, se establece que estas poblaciones permanecen en el olvido a medida que se expande la urbe.

El entorno urbano inmediato: la expansión y sus consecuencias

Durante el desarrollo de un crecimiento metropolitano, a pesar de contar con instrumentos de ordenación distintos, es habitual observar una expansión anárquica. Las consecuencias se evidencian en la creación de espacios y una organización territorial heterogénea, especialmente en las zonas periféricas. Los efectos se evidencian en la creación de espacios heterogéneos, especialmente en las regiones periféricas. Las regiones mencionadas son zonas desprotegidas en su estructura urbanística, con desarrollos urbanos de inequidad, a través de los destinos de usos de suelo diferentes, no adecuados a su fisonomía, especialmente en su entorno ambiental inmediato.

San Juan de Ocotán es un ejemplo evidente de lo que representa una política pública de ordenación urbana en el desarrollo de lineamientos con principios aislados, no con una perspectiva integradora. Lo anteriormente expuesto se debe a que se llevó a cabo una gestión sin contemplar el entorno actual, con resultados de tipologías de construcción heterogéneas. En esta sección se exhiben las construcciones en el entorno urbano cercano al asentamiento, lo cual representa un impacto directo de la expansión de la ciudad en dicha dirección. Se puede observar la transformación urbana territorial en la zona durante las últimas décadas, tal como se puede apreciar en el Gráfico 29.

Gráfico 29. Plano de zonificación de la delimitación de ZPN-4, Plan Parcial Zapopan



Fuente: Elaboración propia con base al Plan Parcial Zapopan, Distrito Urbano, ZPN-4
«La Tuzanía, municipio de Zapopan

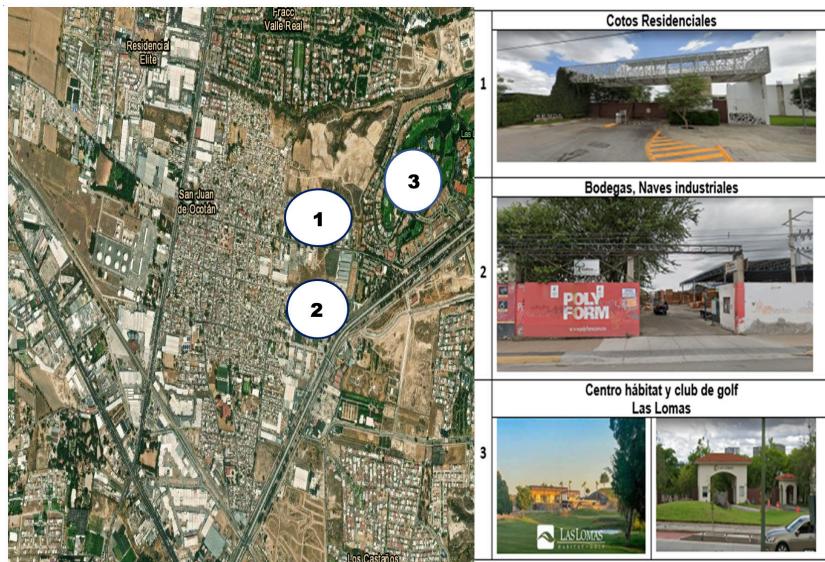
Las afectaciones de las urbanizaciones de esa zona se refieren a la escasez de agua que provocó las múltiples construcciones, lo que señalan los habitantes del propio asentamiento. A partir de la urbanización en las cercanías, la falta de agua es algo normal, lo que no ocurría en años anteriores. El abastecimiento de agua en la localidad lo trasladaron a los edificios residenciales, una ironía debido a que la zona era conocida por ser un área agrícola próspera con una gran cantidad de agua.

Una de las consecuencias de la urbanización en la zona es la carencia de terrenos destinados a la construcción de viviendas populares. Por un lado, en la zona histórica se encuentra una zona prácticamente construida en su totalidad, con edificaciones que datan desde diez hasta cuarenta

años. En esta zona, existen escasos terrenos disponibles para construir nuevas viviendas. En la parte oriental, se encuentra una zona sin estructura o planificación urbanística, con escasas deficiencias de infraestructura y espacios que prevalecen en la autoconstrucción.

En el siguiente Gráfico 30 corresponde a la zona nor-oriental, siendo la sección sur la calle 5 de mayo y el periférico. En aquel lugar se estableció un campo de golf y fraccionamientos habitacionales de alto nivel socioeconómico, así como naves industriales.

Gráfico 30. Tipologías de las construcciones ubicados en la parte nor-oriental



Fuente: Elaboración propia con base a las imágenes de earthexplorer.usgs.gov/Google y OpenStreetMaps (2020).

En la zona sur-oriental de la urbanización, situada a lo largo del periférico, se encuentran diversos fraccionamientos de tipo cotos cerrados, así como comercios y empresas diversas de tipo, barrial y hasta distrital. En la zona

oriente del pueblo, se encuentra un parque industrial, una zona industrial y diversas naves industriales, las cuales se pueden apreciar en el Gráfico 31.

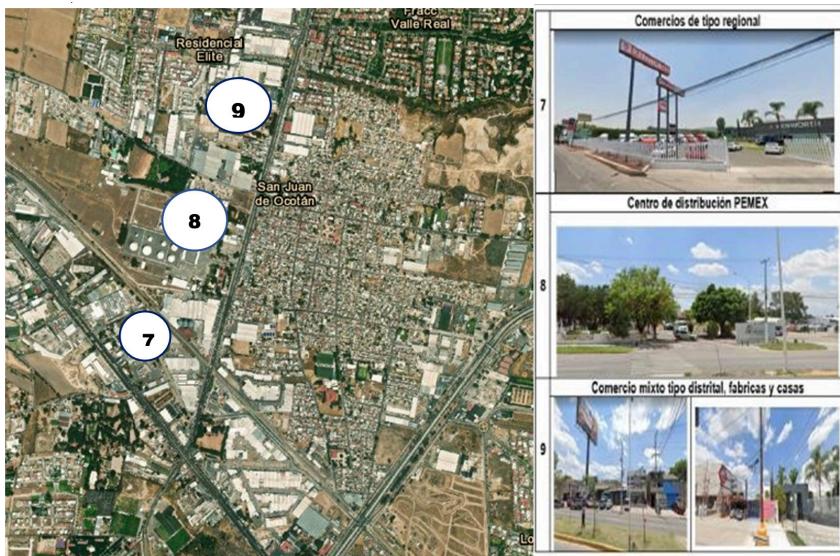
Gráfico 31. Tipologías de las construcciones ubicados en la parte sur -oriente



Fuente: Elaboración propia con base a las imágenes de earthexplorer.usgs.gov/Google y Openstreetmaps (2020)

Asimismo, se encuentran en la avenida Aviación industrias de gran magnitud, así como un centro de distribución regional de la empresa paraestatal petróleos mexicanos, donde se encuentran ubicadas diversas fábricas y bodegas relevantes, como la embotelladora Coca-Cola y las industrias Jaguares, así como diversas fábricas y bodegas relevantes. Es evidente que esta zona carece de una conexión con el asentamiento debido a que lo divide una vía pública de vital importancia y por su magnitud (Av. Aviación), no obstante, se encuentra en contraposición al enorme contraste en la planificación urbana. En lo que se refiere a los planteamientos concernientes a los usos de suelo mencionados, la misma se puede apreciar en el siguiente Gráfico 32.

Gráfico 32. Tipologías de las construcciones ubicados en la parte oriente-sur



Fuente: Elaboración propia con base a las imágenes de earthexplorer.usgs.gov/Google y Openstreetmaps (2020).

En el extremo norte del lugar, hay un accidente geológico debido a la presencia de un barracón que funciona como una frontera o desviamiento geográfico natural por lo que no hay edificaciones que conecten el poblado con uno de los fraccionamientos cerrados de mayores dimensiones de la metrópoli, denominado: «Valle Real». Estos dos espacios contrastan con la fisonomía de la zona, representan una marcada diferenciación socioeconómica marcada, lo que simboliza uno de los principales contrastes de la metrópoli. El anterior es un análisis de los cambios de cobertura del suelo producidos por la expansión urbana y la demanda de la urbe. Lo mencionado se puede aprecia en el Gráfico 33.

Gráfico 33. Características territoriales del entorno norte del pueblo



Fuente: Elaboración propia con base a las imágenes de earthexplorer.usgs.gov/Google (2020)

De manera conclusiva, de esta etapa del capítulo, a través de las imágenes presentadas, se puede constatar una discrepancia significativa entre la fisonomía de un área rural urbana y las construcciones contemporáneas. El entorno de San Juan de Ocotán no coincide con lo ocurrido en el espacio constructivo inmediato, lo cual no solo causa problemas ambientales, sino que también los efectos y transformaciones socios espaciales se intensifican, lo cual tiene que ver con un crecimiento urbano desordenado y lo permisible en cuanto a los usos de suelo planteados, sin duda, son realizados con fines y enfoques mercantiles.

A pesar de la expansión urbana, no se evidencia una política de construcción de vivienda que se ajuste a la relación, crecimiento demográfico

y aumento del suelo residencial (Puga, 2008). De acuerdo con lo anterior, las casas construidas dentro del asentamiento (y siguen siendo desarrolladas) se construyeron de forma empírica y no de acuerdo con un contexto arraigado, ya en una dinámica citadina. Esto dio como resultado una arquitectónica social, basada en la división.

La infraestructura vial y el aislamiento comunitario

Con respecto a la infraestructura vial de esta región, la localidad se encontró inmersa y asfixiada entre vialidades relevantes para la urbe en lo que se refiere a la infraestructura vial de esta región en particular. Estas estructuras de movilidad propiciaron no solo una limitación física, sino también una exclusión social. Esto ha demostrado cómo el avance y la expansión de la ciudad pueden separar a una localidad con una perspectiva de satisfacer los requerimientos de la metrópoli (ver Gráfico 34).

Gráfico 34. Infraestructura vial por la zona de San Juan de Ocotán.



Fuente: Elaboración propia; imagen earthexplorer.usgs.gov/Google (2020)

Durante 1983, intervino en la calzada Lázaro Cárdenas, la cual es la continuación de la autopista Guadalajara-Tepic. Esta acción urbanística le otorgó una característica distinta a esta zona de la ciudad, debido a la gran cantidad de vehículos que transitan diariamente en este lugar, lo cual lo convierte en una vialidad de tipo regional. El anillo periférico, conocido como Manuel Gómez Morin, (el comienzo de su construcción en esa zona de la ciudad fue en la década de 1950) es una infraestructura con función metropolitana, que transita por cuatro municipios (aunque una sección todavía no está conectada), lo cual simboliza una conexión física con el interior de la ciudad. La construcción de esta vialidad se llevó a cabo en la zona sur del pueblo, representando una barrera evidente y manifestable.

Otra característica que tiene un impacto directo en esta zona es la Av. Aviación (anteriormente, era una carretera semiurbana con solo dos carriles). Recientemente se amplió a cuatro carriles en los que hay muchos vehículos, especialmente de transporte pesado y autos particulares que la transitan. Debido a la edificación en su proximidad de múltiples fraccionamientos e industrias, en los últimos años se ha convertido en una ruta de gran importancia para la zona. De igual manera, se ubica la calle 5 de mayo, una vialidad local que funciona más como conexión entre el periférico y la Av. Aviación, literalmente atravesando el pueblo, aunque si ofrece servicios a la localidad, la mayoría se los transitan, la utilizan solo de paso. Por consiguiente, la expansión urbana metropolitana provocó que esta comunidad quede rodeada y encerrada por estas vialidades, lo cual ocasiona una disminución física y se establece una exclusión espacial incluso cuando ya se encuentra involucrado en un área y dinámica urbana.

Estos sucesos se relacionaron de manera directa con esta población y su contexto urbano. Como consecuencia de esta circunstancia, se produce un aumento en la densidad del tráfico vehicular. La infraestructura vial en esa región de la metrópoli y, en particular, cercana al poblado de San Juan de Ocotán, tuvo como consecuencia un aislamiento físico y exclusión social, debido a la construcción de tres vialidades regionales mencionadas erigida alrededor del pueblo con una alta densidad vehicular y que resulta difícil cruzar.

Los ejidos de San Juan de Ocotán: una transformación político socio-territorial

El propósito de este apartado fue establecer una relación contextual consistente en los impactos y transformaciones de los espacios ejidales en los procesos metropolitanos y cómo influyó el cambio legal de la presencia de tierra en la urbanización de esa zona. Examinado como una consecuencia indirecta de las disyuntivas: expansión urbana, requerimiento de territorios para cumplir la demanda edificatoria de la ciudad y el cambio de régimen legal de la tenencia de suelo ejidal.

En primera instancia, se llevó a cabo una reseña histórica con el fin de comprender la evolución y constitución legal de los dos ejidos en San Juan de Ocotán, sus evoluciones urbanas en concordancia con la expansión del AMG en sus áreas agrarias. En segundo lugar, se presentaron los cambios legales que posibilitó la venta de los terrenos ejidales a instancias particulares en conjunto con la expansión urbana, cómo influyó y, impulsó el último fenómeno en el desarrollo constructivo en este lugar. Posteriormente, se presentan denuncias, juicios y expropiaciones relevantes. Subsiguientemente, se procedió a examinar el ámbito edificado del sitio, consecuencia de la adquisición de estos terrenos ejidales. Finalmente, se evalúan los resultados en el ámbito urbano actual, del poblado y de la zona. El impacto de esta cuestión en el asentamiento, ya que la mayoría de los pueblos rurales tienen su actividad primordial en la agricultura, y los cambios territoriales inciden directamente en el aspecto urbanístico.

Reseña histórica del ejido en México y en San Juan de Ocotán

En México independiente, se llevó a cabo la primera reforma agraria en el año 1853, cuando el mandatario Antonio de Santa Anna intentó poner explícitamente todas las tierras públicas a disposición de la nación. En el gobierno de Benito Juárez (1858-1872), se aprobaron leyes para eliminar las posesiones agrarias de la iglesia y del ejido (tierras de propiedad comunal y trabajadas comunalmente), así como para establecer pequeñas propiedades para asistir al campesinado. Durante el gobierno de Porfirio Díaz, los títulos de tenencia de suelo agrario sufrieron la pérdida forzosa de propiedades, aunque no fueron particularmente concebidos, sino, propietarios de pe-

queñas o pequeñas unidades. En estos períodos, se experimentaba una transformación en la forma de relaciones campesino-tenencia o posesión del terreno agrario, en lo que se refiere a su estatus legal, sin embargo, siempre en desventaja para el campesino.

En 1915 se presentó la Ley Agraria, lo que le otorgó un marco legal para que el sector agrario pudiera ejercer una posesión individual de un terreno público para que lo desempeñara, misma que eran establecidas y repartidas a través de asambleas locales. En el ámbito local, en San Juan de Ocotán, se inició la etapa de establecer ejidos en la zona. La primera acción fue pedir a la autoridad agraria que recupere sus terrenos, ya que se les había arrebatado de forma ilegal. La gestión dio como resultado la recuperación de ciertos terrenos posteriores para establecer los límites jurisdiccionales, lo cual se agravó por la ausencia de documentos oficiales, incluso algunas tierras se sustentaron en títulos de posesión aprobados desde el año 1696.

Esta comunidad agraria poseía pruebas de que, en el siglo XIX, ya existían disputas legales por la tenencia de algunos predios (Mejía, 2013), con querellas entre los supuestos compradores y los pobladores que reclamaban que no se compraron, sino robadas o invadidas. Y, en consecuencia, varios particulares fracasaron al no poder presentar un proceso de compraventa legal. Se declaró legalmente la posesión de los terrenos agrarios de los campesinos, publicándose en el diario oficial de la Federación el 18 de abril de 1928. Debido a lo anterior, se constituye el acta informativa de resolución y decreto presidencial del ejido San Juan de Ocotán, que posteriormente se convirtió en la Comunidad Indígena San Juan de Ocotán, se transformó en Ejido Lázaro Cárdenas, eventos significativos que sustentaron la vinculación entre los ejidatarios, el contexto socioeconómico territorial de los habitantes del pueblo y la relación posterior con la urbe.

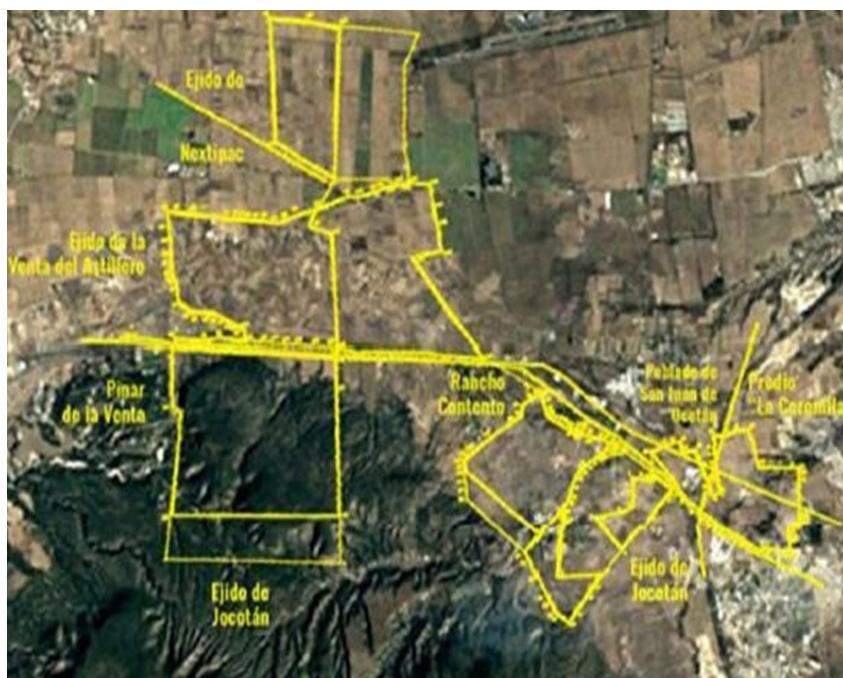
El propósito del artículo 27 constitucional y la reforma agraria de 1992 se fundamentó en la otorgación de certeza a los campesinos por sus terrenos. Se llevó a cabo esto mediante certificados de propiedad; esto facilitó y, a su vez, fomentó la venta de múltiples predios. Debido a esto, numerosos campesinos tuvieron la oportunidad de comercializarlos, especialmente a instancias inmobiliarias, para que construyeran desarrollos habitacionales. Además, en esta zona requería la demanda de terrenos económicos cerca-

nos a la ciudad, lo que generó una venta voraz de estos espacios agrarios periurbanos.

En la zona de San Juan de Ocotán, debido a la urgencia de construir terrenos edificables para la ciudad, en relación con sus terrenos ejidales, surgieron diversos conflictos legales agrarios, compraventas legalmente establecidas, así como diversas expropiaciones. En los últimos años, ambos ejidos han enfrentado un total de 124 juicios contra fraccionadores, empresarios y al Ayuntamiento de Zapopan. En la siguiente sección, se presentan algunos sucesos, actos, como juicios, que resultaron conflictivos, de algunos terrenos de estos dos ejidos, lo cual tuvo como consecuencia lo que en la actualidad representa la zona.

Según las primeras ventas registradas de terrenos ejidales, se ejecutaron al comienzo de los años setenta. Se llevó a cabo la construcción del residencial denominado Rancho Contento (conjunto habitacional de tipo campesino, de alto nivel económico) (ver el Gráfico 35) Asimismo, durante el mismo período, se originó la expropiación para la construcción de esta parte del periférico hasta que en los inicios de la década de 1980 se incrementaron. Con estas primeras acciones urbanísticas, irónicamente, como también simbólicamente, representa el inicio de su integración metropolitana, pero a su vez, representó el comienzo de las diferenciaciones socio-territoriales, y posterior fragmentación, como segregación del pueblo.

Gráfico 35. Ejido Definitivo por Ampliación del Poblado de San Juan de Ocotán, según la Secretaría de la Reforma Agraria, el 30 de agosto de 1999.



Fuente: Ilustración Imagen de satélite (Somos San Juan de Ocotán, 2021)

El siguiente gráfico 34 exhibe la formación de los dos ejidos en función del decreto. Se publicó en el Diario Oficial de la Federación el Ejido Definitivo por Ampliación del Poblado de San Juan de Ocotán por la Secretaría de la Reforma Agraria (1999).

Caso Petróleos Mexicanos

En consecuencia, una de las primeras expropiaciones en relación con la Ley Agraria¹ se originó debido a la construcción de la empresa paraestatal, petróleos mexicanos, decretada en 1976 pero ejecutada en 1996.

1 La Ley Agraria en los artículos 93 al 97, establece que por causas de utilidad pública la autoridad (federal) podrá expropiar un terreno con su respectiva indemnización por lo tanto los bienes ejidales y comunales podrán ser expropiadas.

Gráfico 36. Decreto por la que se expropio 41 hectáreas del ejido Lázaro Cárdenas para la empresa paraestatal: PEMEX

DECRETO por el que se expropia por cauda de utilidad pública una superficie de 40-01-56.20 Has., en favor de Petróleos Mexicanos, ubicada en el ejido denominado San Juan de Ocotán, perteneciente al Municipio de Zapopan, Jal. (Registrado con el número 5291).

Al margen un sello con el Escudo Nacional, que dice: Estados Unidos Mexicanos. - Secretaría de la Reforma Agraria.

JOSE LOPEZ PORTILLO, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, en uso de las facultades que me confieren los Artículos 27 Constitucional, 8 y 121 de la Ley Federal de Reforma Agraria; y

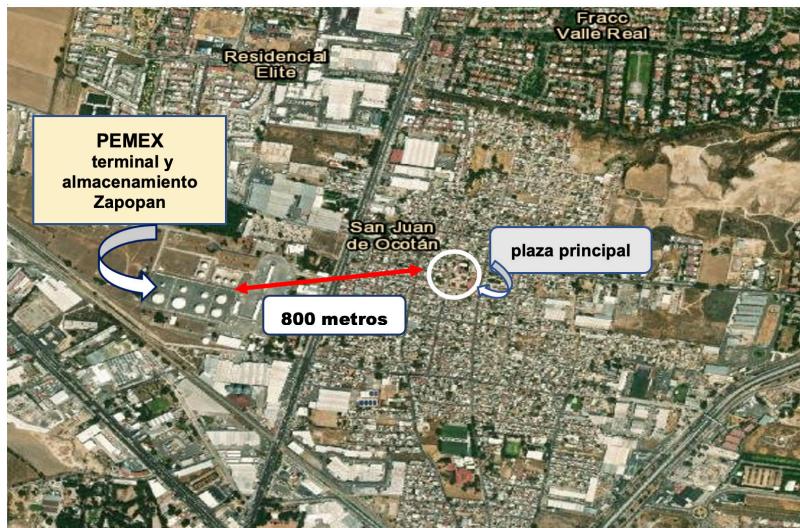
CONSIDERANDO PRIMERO.- Por oficio número DAAI-3534, de fecha 8 de diciembre de 1972, Petróleos Mexicanos por conducto de su Departamento Central Administrativo, solicitó al Jefe del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, hoy Secretario de la Reforma Agraria, la expropiación de 40-00-00 Has., de terrenos ejidales del poblado denominado "SAN JUAN OCOTAN", Municipio de Zapopan, del Estado de Jalisco, para destinarse al instalación de una planta Satélite de la terminal de recibo y distribución de productos en esa ciudad;.....(cont).

Fuente: Diario oficial de la Federación (18-mayo-1979)

Como consecuencia de esta acción legal y sin tener en cuenta la presencia de una población consolidada cercano, dicha expropiación posibilitó la instalación de oficinas administrativas de la entidad estatal PEMEX.

No obstante, resulta inconcebible la instalación de trece tanques de almacenamiento de gasolina a tan solo 800 metros en una línea directa de la parroquia del pueblo, lo cual representan un peligro que estos representan. Esta acción pone en evidencia que el interés urbanístico se antepone los intereses de la metrópoli, por encima de los contextos locales. Lo señalado se puede apreciar en la siguiente Grafica 37.

Gráfico 37. Distancia entre la plaza principal de San Juan de Ocotán y la terminal de almacenamiento de hidrocarburos de Pemex.



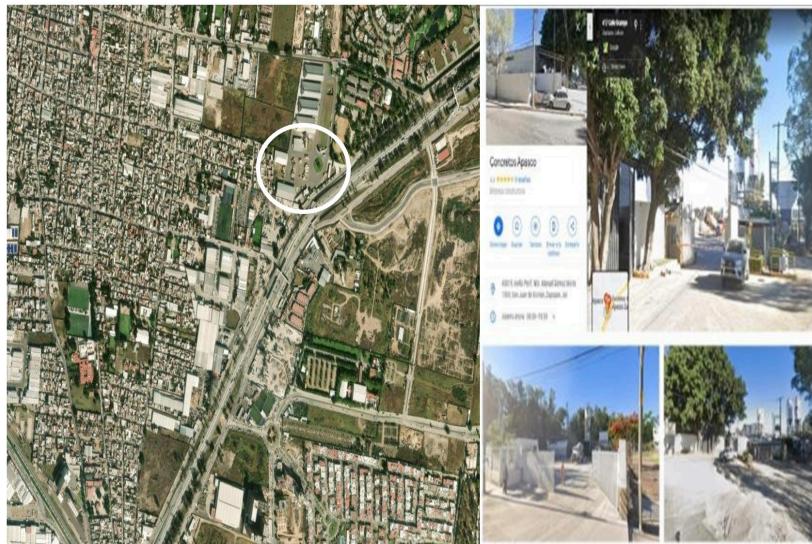
Fuente: Elaboración propia con la imagen de earthexplorer.usgs.gov/Google (2020)

Caso Cementera Apasco

En otro caso legal que resultó emblemático, se representó el juicio en contra de la cementera Apasco, que se encuentra en la parte oriente, adjunto al periférico. Los habitantes consideraron que la empresa invadió y despojó sus terrenos. Los abogados emplearon como estrategia la creación del segundo ejido denominado Ejido Lázaro Cárdenas para la ruta legal en su recuperación. Finalmente, el juicio fue favorable para los demandantes, cuyo fallo estableció la restitución de dichas tierras, previo pago a la empresa de lo que se ha invertido en esas instalaciones, sin embargo, debido a la falta de recursos económicos de los ejidatarios, se les ha imposibilitado la ejecución.

Hoy en día, la empresa aún persiste (ver Gráfico 38) con constantes movimientos de entrada y salidas de trompos cargados de concreto que contrastan con la fisonomía y tranquilidad de un pueblo tradicional.

Gráfico 38. Ubicación de los terrenos de Cemento Apasco (antes ejido indígena; «Lázaro Cárdenas»)



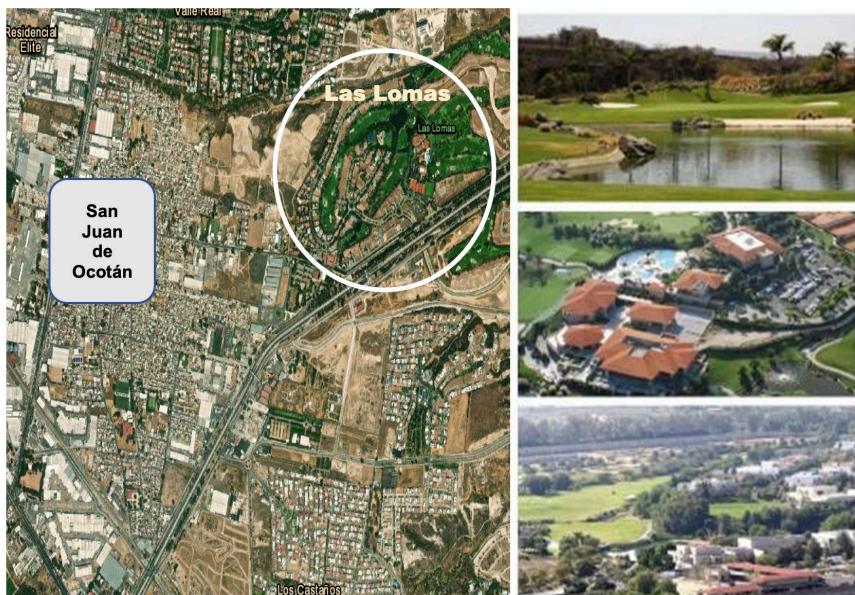
Fuente Imágenes: Google Street View (2020)

Fuente mapa: earthexplorer.usgs.gov/Google (2020)

Caso Fraccionamiento y campo de golf «Las Lomas»

Otra venta de terrenos ejidales emblemáticos, que cambió significativamente el contexto geográfico espacial de esta zona, está relacionada con el área de residencia y el campo de golf, «Las Lomas». En el año 1993, se llevó a cabo una asamblea ejidal, considerada ilegal, en la cual se nombraron propietarios de esta comunidad. Posteriormente a esta acción, se procedió a la adquisición del terreno por parte de empresas inmobiliarias, desarrollando arquitectónico y urbanístico una obra de alto nivel económico, con una distinción socio-territorial distintiva en el entorno, tal como se puede apreciar en el Gráfico 39. Otro ejemplo de lo atractivo que resultó la zona del periférico norte de la metrópoli y una intervención directa del contexto territorial del pueblo y su entorno.

**Gráfico 39. Ubicación de los terrenos del Fraccionamiento «Las Lomas»
(antes ejido «Lázaro Cárdenas»)**



Fuente: Elaboración propia con base a earthexplorer.usgs.gov/Google (2020),

Fuente imágenes: Google imágenes (Inmuebles 24.com)

Caso Universidad Autónoma de Guadalajara

Otra situación con tintes de despojo, corrupción y anuencia gubernamental (Talavera, 2016) y también tuvo consecuencias negativas para la comunidad fue con relación al predio denominado: La Coronilla. Que escenificó un pleito jurídico-agrario complicado como tardío. Dado que se realizó un enfrentamiento jurídico-legal entre el ejido de San Juan de Ocotán en contra de la familia Leaño Álvarez del Castillo²⁹, lo cual resultó adverso para los habitantes del ejido. Otro pleito legal tuvo lugar en 1981 sobre el predio, actualmente se ubica el fraccionamiento residencial Royal Country y la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG). Esto estuvo en relación con una confusión entre quién tenía la posesión de estos terrenos, entre

ambos ejidos de San Juan de Ocotán. La familia Leaño (UAG) promovieron diversos amparos, sentencias y recursos de revisión con el fin de obtener de manera definitiva dichos terrenos (ver Gráfico 40).

Gráfico 40. Ubicación del terreno La Coronilla, Zapopan.



Fuente: Elaboración propia con base a earthexplorer.usgs.gov/Google (2020)

El común denominador en cuanto a este tema, especialmente en lo que respecta a las transacciones de tipo de posesión legal de los terrenos ejidales, es que se intensificaron, fundamentalmente, motivados principalmente por el crecimiento de la ciudad en esta zona, así como por las presiones de las inmobiliarias para obtener terrenos económicos para la edificación de viviendas de alto nivel adquisitivo, como la instalación de empresas o fábricas. En consecuencia, se planteó por parte de los habitantes la intención de aprovechar esta circunstancia y decidieron vender sus tierras, ya que otorgaba un mayor rendimiento económico en comparación con la actividad agrícola.

En consecuencia, el pueblo y su entorno, experimentaron diversos e intensos procesos urbanísticos, lo cual tuvo como consecuencia un cambio de paradigma socio-territorial al abandonar su figura ejidal, así como también dejando atrás aspectos históricos de identificación. La misma podría ser considerada como una renuncia a su paradigma tradicional de organización, encabezado por las tentaciones del globalismo y las dinámicas contemporáneas urbanas con cierta tendencia a homogeneizar cultural, social y económica.

La cohesión social comunitaria ante la dinámica de la metrópoli

El enfoque conceptual sobre la cohesión social es un tema crucial debido a la forma en la que se llevó a cabo la investigación con relación a un grupo social transformado. Se estructura el tema a través de la percepción comunitaria, la acción colectiva y también su conexión con las autoridades gubernamentales, en particular la local y, finalmente, la conexión con la metrópoli (Wormald y Trebilcock, 2015) visto en términos urbanísticos. Asimismo, con el fin de proporcionar una comprensión más amplia de este tema, la Comisión Económica para América Latina y Caribe (CEPAL) en 2007, lo definió de la siguiente manera, «la cohesión social como la lógica entre los mecanismos establecidos de inclusión, exclusión social, las percepciones y reacciones de los ciudadanos en relación con la implementación de dichos mecanismos (pertenencia), lo cual es una descripción de la transformación social». Se trata de dos definiciones que sirven como un enlace empírico y una evolución socio-territorial sobre San Juan de Ocotán.

En la práctica, la cohesión social debería contar con directrices y medidas para que los integrantes de una colectividad tengan las condiciones de desarrollo aún en contextos distintos, mismas que en los entornos y asentamientos periféricos carecen. La clave esencial en el proceso de transformación es la presencia de los habitantes, ya que tanto se sienten integrados al contexto urbano, cuántos conocimientos poseen de su carácter socio-territorial actual, y de esta forma, funcionan como una asociación colectiva. En los últimos años, se ha producido un debate sobre estos tipos de sitios, en los que se encuentra un sector que se enfoca en preservar y respetar sus tradiciones y costumbres. La población involucrada comprende

la urgencia de una nueva implementación, como adaptación de diversas maneras, al formar parte de la metrópoli actual con beneficios estructurales y económicos.

El anterior supone ajustes a un costo social, como la pérdida de una parte de la identidad y los cambios mentales en las generaciones jóvenes que tienen otras perspectivas no tradicionales. Lo expuesto, presenta un desafío en el contexto de la inclusión o exclusión en su relación con la ciudad. En los conceptos de la cohesión social y la forma en que se desarrollan, no existe un modelo único, ya que cada comunidad se estructura en función de sus circunstancias, su contexto histórico y la situación socioeconómica y política. El objetivo común es la búsqueda de la integración comunitaria desde el respeto del espacio colectivo para construirla desde sus bases, su territorio, su circunstancia y su tejido social, como se representa en el caso de San Juan de Ocotán.

Consulta de los pobladores de San Juan de Ocotán con relación a la cohesión social y la integración metropolitana

La presente sección de la investigación persigue la comprensión del sentimiento colectivo de San Juan de Ocotán en temas relacionados con la cohesión social. Para alcanzar el objetivo, se llevó a cabo un estudio separado en cinco secciones de la localidad, con el objetivo de obtener un panorama colectivo en temas relacionados con su contexto, situación social y cómo se relacionan con la presencia gubernamental en su entorno.

Con relación al diseño metodológico, se empleó la técnica de la Escala Likert² como rango para evaluar las respuestas. La formulación de las cuestiones³ se llevó a cabo mediante el análisis de los objetivos, y las preguntas se enfocaron en las vivencias subjetivas de los individuos involucrados en la situación del accionar urbanístico. La finalidad de este ejercicio, fue estructurar las cuestiones en función del contexto del pueblo o la forma de ser de la comunidad, con respecto a su pasado, pero ubicarlas en el ámbito actual.

Para obtener una mayor comprensión, como primer filtro se examinó si son habitantes del pueblo, con un tiempo de residencia adecuado, con el

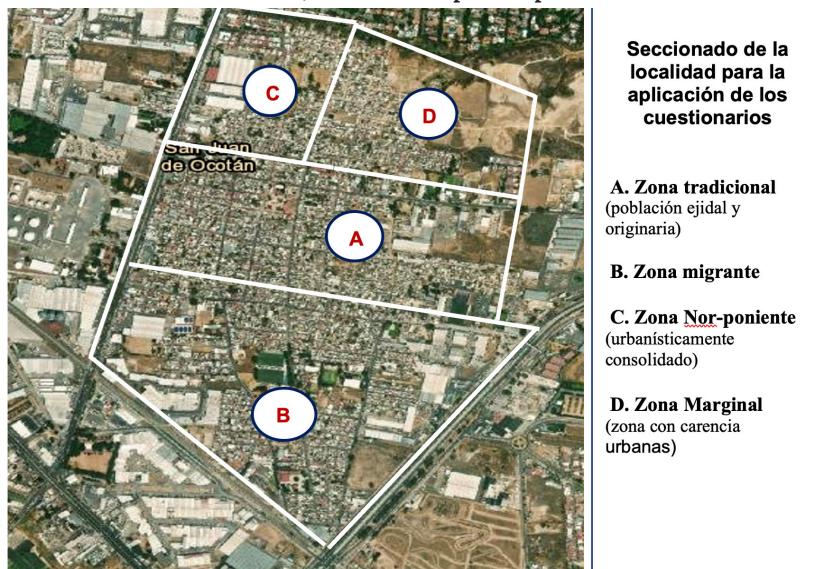
² La escala de Likert es un método de investigación que utiliza una escala de calificación para conocer el nivel de acuerdo y desacuerdo de las personas sobre un tema.

³ Para observar el detalle metodológico del cuestionario ver anexo No. 1.

propósito de que estén al tanto de cómo funciona su área. Se buscó crear preguntas sobre los aspectos de una percepción individual, familiar o de su pueblo y el papel de la autoridad (municipal) en la localidad en los últimos años. Se estudió el valor de pertenencia, la participación en actividades del lugar, la confianza en el pueblo y la conexión comunitaria, con el fin de establecer la intensidad de cohesión social local en un entorno de transformación impulsado por su integración en la metrópoli.

El criterio para la implementación en el campo se estableció mediante la selección del territorio en cuatro áreas. Aunque no es extenso, hay diferencias en la sociedad. La sección A se enfoca en la parte tradicional, mientras que la B se describe a la población migrante, la cual representa la mayoría de esta zona del poblado. La parte C correspondiente a la parte nor-poniente se considera como una zona de mayores condiciones urbanas, mientras que la sección D, la zona sur-poniente, exhibe una singularidad peculiar de esta sección. (ver Gráfico 41).

Gráfico 41. Zonificación de San Juan de Ocotán para la aplicación de los cuestionarios



Fuente: Elaboración propia con base a earthexplorer.usgs.gov/ (2020)

Los enfoques temáticos adoptados para zonificar el pueblo se fundamentaron principalmente en sus características históricas, integración comunitaria y contextos económicos, y, especialmente, en sus condiciones urbanas, semblantes en condiciones de una transformación. Este último se orientó en una perspectiva desde su integración metropolitana. Por lo tanto, la metodología aplicada fue de la siguiente manera: la zona A corresponde a la zona central del pueblo, que incluye la plaza principal, centro histórico, social y religioso del pueblo. En dicho lugar, se aplicaron 27 cuestionarios.

Subsiguientemente, se aplicaron 16 cuestionarios en la zona B; esta zona de la localidad se distingue por tener una población migrante significativa, que proviene en su mayoría del sur de México. La relevancia de este aspecto se debe a la importancia que este sector tiene para el mismo pueblo, debido a su capacidad de integración social, económica y laboral que han causado. A continuación, se refiere a la zona C, la zona nororiente, un lugar con un orden urbanístico significativo, especialmente en lo que respecta a la infraestructura y equipamientos, con una población mixta entre originarios y migrantes. Se llevaron a cabo 17 cuestionarios en la zona D, sur-poniente, y, finalmente, la zona D, sur-poniente, un aspecto urbanístico que presenta deficiencias, especialmente en lo que se refiere a la infraestructura, así como en diversos espacios con calles sin banquetas y alumbrado público.

Interpretación: En lo que respecta al sentido de pertinencia, en la zona originaria se obtuvo el porcentaje más elevado con el 63%, aunque la sección B (migrantes) también se logró un porcentaje considerable con el 56%, las zonas con menos evaluación son las C y D, con un 53% cada una, ¿esto qué significa?, que en la comunidad existe un sentido significativo de pertinencia, lo cual significa que en la comunidad existe un sentido significativo de pertinencia, lo cual resulta beneficioso para establecer para desarrollar una cohesión social eficaz.

En cuanto a su participación en actividades que involucren a la comunidad en temas no relacionados con asuntos religiosos, el resultado se redujo. La zona que respondió con aspectos más positivos, con el 12%, fue la zona B, con referencia a la unión de la comunidad. Esta pregunta resultó con percepciones elevadas, el que obtuvo más porcentaje fue la zona migrante, pero en general se obtuvieron respuestas positivas. Con respecto a temas

económicos, debido al actual contexto urbano, la sección A, obtuvo el 55% y la menor la zona sur-oriente, con solo el 6%, en preguntas relacionadas con el rol del gobierno municipal (con relación a la confianza, salud, educación, seguridad) la respuesta de «mucho mejor» dieron un rango amplio en sus percepciones, debido a que la zona A, resultó con el 84% y el menor fue la zona C, con el 29%, respuestas diferenciadas como para concluir adecuadamente el rol de la instancia pública en el pueblo.

Finalmente, con relación al fenómeno del proceso de metropolización y su posterior rural urbanización, se plantearon dos interrogantes: si consideran que San Juan de Ocotán se encuentra integrado integralmente en la metrópoli, y si consideran que esta población no se considera en forma adecuada en los planes de desarrollo urbano. En referencia a las primeras, las respuestas resultaron las siguientes; zona A; 30%, la B; 37%, la C; 18% y la sección D; 22%.

En la siguiente pregunta, si consideran que incluyen a esta localidad en los planes y acciones urbanas la que considera con mayores valores positivos fue la zona A, con el 25% y la menos, la zona D (sur-oriente) obtuvo 22%, se puede observar e interpretar en este ejercicio que al haber separado a este poblado por zonas, aplicar el cuestionario se pudo percibir el sentir social por zonas, quedando al manifiesto las diferencias de apreciaciones.

El análisis del cuestionario conduce a la siguiente deducción:

- Acerca de la pertinencia del pueblo por medio de los pobladores, se determina un claro arraigo, así como un elevado índice de confianza hacia su lugar.
- Se aprecia una unión comunitaria significativa; sin embargo, la participación en temas no relacionados con aspectos religiosos, en este ámbito, es notoriamente baja.
- En los últimos años, una parte significativa de los pobladores perciben hay mejoras económicas o por lo menos más oportunidades de empleo debido al anexo a la urbe.
- En cuanto a la percepción del accionar del gobierno municipal, se considera deficiente, como en los aspectos de seguridad, así como tampoco existe tanta confianza en la autoridad gubernamental.

- Con respecto a las dos últimas temáticas, fundamentales para la investigación, se encuentran relacionadas con el fenómeno de un proceso de metropolización, visto desde la transformación y los efectos acerca del tema. Un 78% de los encuestados consideraron a su localidad, plenamente integrada al contexto y dinámica metropolitana.

La opinión de la comunidad respecto a las políticas públicas municipales en cuanto a su integración con la ciudad, la perciben como deficiente, y que se considera como un espacio separado urbanísticamente con una falta de entorno de integración más allá del lugar. Otros hallazgos evidencian que los sucesos locales superan la construcción de la ciudad, dando lugar a los habitantes en primer lugar a su dimensión territorial y la acción social del lugar en una estructura urbana (Talavera-Dávila, 2017), además de la tendencia dominante de la competitividad en cuanto a la rentabilidad de los usos de suelos y explosión geográfica.

Conclusiones generales

La investigación se basa en el análisis de los pueblos rurales urbanos de una manera integral con la exploración de enfoques diversos, como: la expansión urbana, consecuencias de la infraestructura vial, la transformación de los ejidos y cambios de paradigmas geográficos y la cohesión social de sus pobladores. De igual manera, se centró el análisis, en los procesos de metropolización y sus consecuencias observadas principalmente desde el interior de una comunidad, visionado desde dos perspectivas: la espacial (lo geográfico) y lo social. En primer lugar, acerca de la expansión de la ciudad, la formación de una conurbación y la fragmentación espacial. En cuanto a los vínculos socios históricos y culturales, su proceso de integración territorial, la apropiación y la cohesión social, en una evolución constante de los entornos rurales al urbano.

El libro se centró, en el debate urbanístico, lo cual contribuye a comprender una realidad que implica la evolución de las ciudades cada vez más actual. Dado que, en la actualidad, las ciudades se encuentran en una constante e inevitable conexión entre el progreso, la adaptación territorial y las consecuencias socio-comunitarias caracterizadas por una constante actividad metropolitana. Razón a lo anterior, se produce una dispersión como nunca antes ocurrido, y, al incorporar a poblaciones rurales en otra dinámica urbana no adaptada a sus contextos. Por consiguiente, es esencial reflexionar sobre la capacidad de la acción de la urbe como entidad para impulsar en constante evolución, así como una definición del vínculo urbanístico en relación con los pueblos rurales urbanos como nuevos lugares de desarrollo en el contexto de una metrópoli contemporánea.

La estructura teórica de los ejes conceptuales examinados se concluye como el primer aspecto y punto fundamental de la investigación, la definición de los pueblos rurales urbanos, compuestos por entidades de origen rural, con un apego comunitario enraizado desde su ámbito y contexto ambiental. Se concluyó como asentamientos que se encontraban inmersos en una dinámica de la ciudad-metrópoli. Ante este acontecimiento, se encontraban sometidos a un rol debilidad o ausencia ante la urbe debido a un proceso globalizador. A partir del proceso metropolitano, se constató que las autoridades gubernamentales municipales no controlan las normas desde lo local y presentan riesgos democráticos que esto conlleva.

Asimismo, se puede concluir que los procesos de integración urbana de asentamientos periféricos evolucionan con un patrón basado en ceder el paso a la uniformidad de la ciudad, pero en ocasiones; diferenciados por los niveles de poder adquisitivo impuestos por el modelo económico/urbano, lo cual genera la creación de la separación urbana. Se recalcó que la mancha urbana progresó en las zonas periféricas con diversidad y como espacios vulnerables en lo que respecta a la dimensión social. Se estableció que los efectos y transformaciones territoriales del espacio analizado, así como otros factores, permitieron la venta de estos espacios a entidades particulares, cambiando debido a esto el paradigma geográfico.

Los instrumentos normativos permitieron, en otros aspectos, el uso de suelo no adecuado a la fisonomía de su entorno inmediato. En consecuencia, esta localidad ha experimentado un proceso de integración a la metrópoli; no obstante, continúa siendo un espacio marginado, fragmentado y segregado, a pesar de formar parte de la zona urbana con una situación de aislamiento. Debido a lo mencionado, los cambios socio-territoriales y las consecuencias de su urbanización tuvieron un impacto significativo en su estructura local y territorial externa en temas territoriales, poblacional-culturales, socioeconómicos, normativos y urbanísticos.

A continuación, se presentarán las conclusiones visualizadas desde cuatro aspectos: el sociocultural, el contexto urbano y finalmente, el contexto económico. Examinado desde, sus derechos como asentamiento perteneciente a una urbe, las afectaciones y sus transformaciones. Con un análisis crítico en cuanto a cada aspecto.

Dimensión sociocultural

Cultura y tradiciones: Usos y costumbres

Derechos:

Derecho a la libertad, de mantener su esencia histórica por medio de las manifestaciones sociales como identidad propia comunitaria independientemente del entorno urbano al que pertenece.

Afectaciones o consecuencias:

La ciudad contemporánea experimenta un conflicto al identificar las actividades tradicionales con las formas, especialmente de los fraccionamientos recientes en las proximidades.

Transformaciones:

La localidad se vio en la necesidad de modificar sus costumbres y establecer una estrategia, a pesar de tener un impacto histórico en estos asuntos sociales.

Análisis crítico:

En San Juan tuvo lugar una renuncia comunitaria parcial; no obstante, sin ceder su esencia como un pueblo de antaño, persiste su arraigo y costumbres sociales locales. La urbanización rural se caracteriza por un vínculo cultural entre un asentamiento tradicional y una dinámica metropolitana.

Diversidad poblacional

Derechos:

Para la población originaria, es el derecho a la identidad/territorial; para la población migrante, es el derecho a la oportunidad interviniente.

Afectaciones o consecuencias:

La expansión urbana y venta de sus terrenos agrícolas representaron cambios socio-urbanos, debido a la integración urbana y las posibilidades laborales, por lo que acudieron considerables cantidades de migrantes residentes.

Transformaciones:

Este lugar consiste en un espacio rural en plena evolución a un contexto y dinámica urbano conformado por dos grupos poblaciones significativos y con diferencias en sus orígenes.

Análisis crítico:

El contexto urbano, y usos diarios del espacio comunitario, se desarrolla en la coyuntura de diversas costumbres poblacionales. Una clara consecuencia de la integración urbana.

Segregación

Derechos:

La segregación social comienza con la segregación territorial en la que la ciudad ha generado un contexto de deterioro.

Afectaciones o consecuencias:

Lo que produce este suceso en el asentamiento es la marcada diferencia sociocultural y el contexto contemporáneo, lo que genera este suceso en la localidad.

Análisis crítico:

San Juan de Ocotán quedó en un contexto de indefinición motivado por esta razón provoca su segregación de ambos sentidos desde lo local a lo urbano y de la ciudad a la localidad.

Cohesión social

Derechos:

A pesar de pertenecer a un ámbito metropolitano, existen derechos locales que integran la dimensión política, participación, voz, con la social, comunicacional, cultura, identidad y visibilidad comunitaria.

Afectaciones o consecuencias:

Una nueva diversidad urbana de la región, una segmentación histórica tradicional con relación al contexto actual.

Transformaciones:

La necesidad de ajustarse al desarrollo de modalidades de acción colectiva y un nuevo tipo de gobernanza gubernamentales y así, fortalecer las acciones internas (Ekers et al., 2011)

Análisis crítico:

En cierto sentido, en un entorno metropolitano se percibe un mayor cobijo a las acciones gubernamentales (en cada jurisdicción municipal) en lugar de acciones desde iniciativas locales.

Dimensión Contexto Urbano

En el contexto de los usos de suelos

Derechos:

Las políticas de planificación de planes parciales con relación a los usos del suelo no implican la mercantilización de la ciudad.

Afectaciones o consecuencias:

Severo contraste socioeconómico y de densidad del entorno tradicional con los nuevos desarrollos en el entorno urbano externo.

Transformaciones:

Los instrumentos normativos (municipales) permitieron una transformación edificada con claros contrastes y sin aparente sentido de integración, como se puede apreciar en la gráfica.

Análisis crítico:

En dicha área del municipio se evidencia una expansión gradual, la utilización de suelo heterogéneo y, como consecuencia, una confrontación cultural entre lo tradicional y lo contemporáneo.

Infraestructura

Derechos:

Todos los asentamientos necesitan acciones públicas que contribuyan al mejoramiento de la comunidad y la infraestructura. Es, sin lugar a dudas, un factor determinante para mejorar la calidad de vida, fomentar el crecimiento económico y el bienestar general.

Afectaciones o consecuencias:

La vial a escala metropolitana se diseñó con una perspectiva de la ciudad, ahogando a la localidad entre dicha infraestructura.

Análisis crítico:

En un entorno que, a pesar de haber sido incorporado al área urbana, persiste en su carácter marginal. Los desarrollos en cuanto a la infraestructura vial no contemplaron la comunidad, dejándola aislada con la comunicación urbana.

Contrastes en el entorno inmediato

Derechos:

Los derechos humanos se basan en respetar los derechos comunitarios como la dignidad, la igualdad, el derecho al espacio-territorio y el derecho a sus aspectos históricos como sus usos y costumbres.

Afectaciones o consecuencias:

La intensa intervención de la metrópoli en las proximidades de San Juan, tuvo como consecuencia un cambio de paradigma y modelo urbanístico desde su cercanía con la ciudad y contrastes significativos.

Transformaciones:

La evolución y transformación territorial se sustentaron en un modelo de crecimiento urbano que se ajusta más a la metrópoli que al asentamiento local. (ver Gráfico 42).

Análisis crítico:

En la ciudad, los factores externos, tanto internos como demográficos, y diferenciaciones del status social, son el resultado de la adopción de las medidas establecidas.

Gráfico 42. Imagen contrastes en los usos de suelo (pueblo tradicional-campo de golf y fraccionamiento residencial)



Fuente: Elaboración propia con base a earthexplorer.usgs.gov/Google (2020)

Dimensión Económica

Modelo económico

Derechos:

El desarrollo económico local se fundamenta en el potencial de la población del interior, no obstante, se basa en la utilización de una estructura metropolitana.

Afectaciones o consecuencias:

El impacto que se produjo a raíz de la incorporación a la urbe implica una mayor atención desde una escala urbana, mientras que en lo local se encuentra un modelo económico de tipo vecinal y barrial, y se presenta el contexto y nivel del mercado laboral.

Transformaciones:

Desde el interior ensu estructura y funcionamiento económico, no existieron cambios severos.

Análisis crítico:

Persisten los modelos de comercios y empresas familiares de tipobarrial al interior de la localidad, la rural urbanización se aprecia en el entorno urbano exterior, con la instalación de diversas fábricas, trabajos en los fraccionamientos cercanos, entre otras.

Los hallazgos obtenidos permitieron establecer, en relación con una integración metropolitana, a estos tipos de asentamientos, en el contexto expuesto, una amplia gama de circunstancias y oportunidades, tanto negativas como positivas. Asimismo, semblantes en constante presencia ante su evolución transformadora, fundamentadas en las dimensiones establecidas, se presentan sus resultados. Se efectuó un análisis de las características y peculiaridades de los pueblos rurales urbanos, con el propósito de comprender su historia, composición y esencia como una comunidad ancestral, como se puede apreciar en el estudio de caso. Asimismo, se identificaron los cambios sociales y sus consecuencias, de forma igual, los económicos y en los asuntos ambientales, con especial enfoque en lo urbanístico. Además, se pudo comprender la percepción de la población de esta localidad a través de los actores locales, las autoridades municipales y la población local en su conjunto.

En cuanto al apartado sobre la percepción social, la investigación presentó elementos de diagnósticos concluidos en lo que respecta a la percep-

ción social, mediante la aplicación de una encuesta que evaluó la visión comunitaria hacia el interior de su espacio y cómo se aprecia con la urbe y su afinidad con las acciones municipales puestas en esta comunidad, con preguntas fundamentadas desde dos enfoques, la unión comunitaria, su relación con la urbe en temas relacionados con la cohesión social, y los puntos siguientes:

- En efecto, existe un intenso sentir, arraigo y confianza hacia su comunidad, hacia su comunidad.
- Los pobladores perciben unión y participación comunitaria en temas religiosos, pero en asunto propio de la localidad es notorio la baja participación.
- Debido a su integración a la ciudad, perciben una mayor oferta de empleo.
- En un sentimiento generalizado, se sienten excluidos, marginados y segregados de la metrópoli.

Resultados y aportaciones

Diversas investigaciones sugieren la necesidad de profundizar en estudios acerca de los efectos que ocurren en una urbe y las consecuencias de su evolución. Este libro analizó uno de estos problemas: la urbanización y sus consecuencias. Después, los pueblos rurales urbanos se convierten en espacios en procesos complejos. Para examinarla, se empleó un enfoque completo, abarcando desde la metrópoli y la comunidad, hasta la perspectiva gubernamental. El estudio se basa en un análisis de caso, no en conclusiones generales sobre todos los pueblos rurales urbanos. No se ha efectuado un estudio comparativo con otras poblaciones de estas características aún en la misma AMG.

Los resultados permitieron evaluar el contexto situacional de San Juan de Ocotán como un efecto urbano en lo que respecta a este fenómeno, y todo lo que esto implica, desde lo territorial, social, cultural y político, concebir la vinculación entre la comunidad y la autoridad local, así como la aplicación de las legislaciones (de todos los ámbitos de gobierno) con respecto al desarrollo. Todas estas reflexiones científicas y académicas posibilitaron

la obtención de conocimientos objetivos y descubrimientos actuales que pueden evidenciarse con el propósito de conocer la situación y plantear futuras investigaciones.

Con respecto a los resultados, se sugiere que sea necesario establecer un vínculo con el conocimiento científico, las aportaciones académicas, el ámbito legislativo y el diseño y gestión de los instrumentos normativos, en relación con la coordinación de la planificación y ordenamiento territorial. La presente investigación busca proporcionar resultados obtenidos que serán de gran ayuda para integrarlo con las regulaciones y regulaciones urbanísticas, municipales y estatales, siendo las siguientes:

Propuesta para considerarlo en las legislaciones municipales

- Crear un inventario y a su vez, registro de las poblaciones rurales consolidadas que están próximos a una urbe y/o área metropolitana con declaración de patrimonio estatal.
- Establecer lineamientos restrictivos para crear lo que se puede determinar como una zona de contención. Considerado como un área geográfica con las características de una transición rural-urbana con una delimitación territorial en un entorno rural/histórico – urbe/contemporáneo.
- Elaborar propuestas en cuanto a los usos de suelos factibles tanto para la zona local como del entorno inmediato, teniendo en cuenta las opiniones de los líderes locales y las necesidades de la ciudad.
- En los instrumentos normativos a estos tipos de poblados respetar el término pueblo a cambio de denominarlos colonia.
- Una acción más intensa de participación municipal para crear mejores condiciones urbanas (infraestructura y equipamientos) independientemente de su condición histórica (origen ejidal) y/o la falta de regularización de suelo de diversos terrenos y viviendas.
- Diseñar las planificaciones bajo un enfoque de una urbanización más homogénea o en el marco de un pleno respeto de sus características, sin claros contrastes socio-económicos desde los instrumentos normativos.

- Una accesibilidad y movilidad acorde a la realidad local, para no solo contemplar el contexto de las necesidades municipales o metropolitanas.
- Desde el diseño de la planificación urbana se recomienda una visión con perspectivas sustentables ambientales.

Asimismo, la identificación de los pueblos rurales urbanos en el ámbito municipal se presenta como un entorno que requiere una atención específica. Dado que no se deberían considerar como planificaciones de edificaciones o espacios habitacionales nuevas, sino como espacios consolidados con su propia dinámica en el contexto de una expansión urbana de la metrópoli, bajo esa perspectiva, se debe gestionar la ordenación.

Como consideraciones finales se determina:

- La expansión urbana en las zonas periféricas es más relacionada con los intereses de la metrópoli que con el ámbito local.
- Dado su carácter natural, los espacios en las orillas de la ciudad, que se encuentran diferenciados, son áreas fragmentadas y separadas
- Se recomienda, por tanto, una metodología de planeación e integración al contexto socio dinámico de asentamientos existentes, sobre todo, cuando se trata de los pueblos rurales urbanos o contextos rurales en vía de integrarse.
- Los efectos y transformaciones del caso examinado no fueron fundados debido al embate del crecimiento de la ciudad, y no en desarrollos, como evoluciones, propios de esta comunidad.
- Se propone transformar las ideas que se denominan en la disciplina del urbanismo, para no solo comprenderlo, y a su vez, trabajarla con enfoques únicamente en lo que se refiere al diseño urbano (que permite la norma), sino también contemplar más las perspectivas sociales.
- Mediante el análisis y la comprensión académica y metodológica de estos tipos de entornos desde el conocimiento científico, se pretende elaborar propuestas para la creación de entornos más igualitarios que impacten en un mayor desarrollo humano.

- Se requiere establecer un marco legal que asegure la certeza jurídica para establecer una zona de protección socio patrimonial y territorial en entornos consolidados socialmente.

La presencia de áreas distintas por origen socio-histórico, en la actualidad, se caracteriza por áreas que requieren una atención especial a través de los diseños de las políticas sobre el ordenamiento territorial. Por lo tanto, se considera que el estado es fundamental, así como las propuestas desde el contexto académico para cumplir con esta encomienda. De esta forma, se pueden evitar problemas urbanos en lo que respecta a las diferenciaciones espaciales que impulsan a la separación desde la planificación. Como señaló López Moreno (2016), “existe una desventaja medioambiental en una evolución de la ciudad, debido a que estas urbes comparten sus *ventajas urbanas*, de forma desigual”

Bibliografía

- ABRANTES, P., BACAO, F., LOBO, V., & TENEDÓRIO, J. A. (2005). Spatial Modelling of Metropolization in Portugal. *14th. European Colloquium on Theoretical and Quantitative Geography*, 1-18. https://www.novaims.unl.pt/vlolo/Publicacoes/2_17_Spatial_modelling_metropolization_portugal.pdf.
- ÁGUILA, L. F. (2005) Espacio intersticial Surgimiento y transformación Caso: Tonalá, Jalisco en México. *Universidad Internacional de Andalucía*, 1-293, https://www.academia.edu/50759922/Espacio_intersticial_Surgimiento_y_transformaci%C3%B3n.
- ÁGUILAR A.D. & ESCAMILLA H.A. (2015). Segregación urbana y espacios de exclusión, Ejemplos de México y América Latina, Universidad Nacional Autónoma de México. UNAM. México: MA Porrúa, 1-59, <http://ladupo.igg.unam.mx/portal/index.php/9-publicaciones/40-libros-2015-1>
- AGUILAR A. G. & WARD. P. M. (2003). Globalization, regional development, and mega-city expansion in Latin American: Analyzing México City's peri-urban hinterland. *Cities*, Vol. 20. pp. 3-21 http://ladupo.igg.unam.mx/portal/Publicaciones/Articulos_Internacionales/GlobalizationRegionalDevelopmentAndMegacityExpansion.pdf.
- AGUILAR, A. G. (2004). *Procesos Metropolitanos y grandes Ciudades*. Ciudad de México: UNAM Instituto de Geografía. <http://ladupo.igg.unam.mx/portal/index.php/9-publicaciones/33-libros-2004-1>.
- AGUILAR, A. G., & LÓPEZ, F. (2016). Espacios de pobreza en la periferia urbana y suburbios interiores de la Ciudad de México. Las desventajas acumuladas. *Eure* Vol. 42, No. 125, 5-29. <http://ladupo.igg.unam.mx/portal/index.php/42-artinternacionales-2016-1>.
- AGUILERA-MARTÍNEZ, F. A., & MEDINA-RUIZ, M. (2017). intervención social en el borde urbano desde el proceso de la significación cultural. *Revista de Arquitectura*, 19 (2), 78-93. <https://revistadearquitectura.ucatolica.edu.co/article/view/1495>.

- AKKOYUNLU, S. (2015). The Potential of Rural-Urban Linkage for Sustainable Development and Trade. *International Journal of Sustainable Development & World Policy*, 20-40. https://www.researchgate.net/publication/259577244_The_Potential_of_Rural- urban_Linkages_for_Sustainable_Development_and_Trade.
- ALBERTO, J. A., MIGNONE, A., & ARCE, G. (2019). Espacios urbano-rurales en mutación a la periferia del Área Metropolitana del Gran Resistencia. *Contribuciones Científicas G/EA*, Vol. 31, 43-66. https://gaea.org.ar/contribuciones/CONTRIBUCIONES_2019/AlbertoMignone.pdf.
- ALFONSO, O. A. (2001). La ciudad y la región en Colombia: Nueve ensayos de análisis socio-económico y espacial. *Contexto*, 101-106. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/contexto/article/view/1778>.
- ALLEN, A. (2003). La interfase periurbana como escenario de cambio y acción hacia la sustentabilidad del desarrollo. *Cuadernos del Cendes*, 20 (53), 7-21. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082003000200002.
- ALFONSO, O. A. (2001). La ciudad y la región en Colombia: Nueve ensayos de análisis socio-económico y espacial. *Contexto*, 101-106. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/contexto/article/view/1778>.
- ARAVENA R. A. (2003). El rol de la memoria colectiva y de la memoria individual en la conversación identitaria mapuche. *Estudios Atacameño* No. 26, 89-96. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-104320030002600010.
- ARIAS-CAICEDO, D. A., & MEDINA-ARBOLEDA, I. F. (2021). Estrategias metodológicas para el fortalecimiento de la dimensión social en la perspectiva de desarrollo sustentable en zonas periurbanas. *Universidad Católica de Colombia*, 142-174. <https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/26149/1/el-borde-urbano- como-territorio-complejo-Capítulo%205.pdf>
- ARIAS OROZCO, S., & ÁVILA RAMÍREZ, D. C. (2013). Criterios urbanos sustentables en la periferia urbana de Guadalajara (Méjico). *Territorios 28 / Bogotá*, 41-78. <https://www.redalyc.org/pdf/35728173003.pdf>.

- ARIAS, P. (2001). Hacia el espacio rural urbano; una revisión de la relación entre el campo y la ciudad en la antropología social mexicana. *Estudios demográficos y urbanos*, 363-380. <https://www.redalyc.org/pdf/312/31205004.pdf>.
- ARELLANO RÍOS, A. (2014). La definición jurídica del fenómeno metropolitano en el ámbito subnacional mexicano. *Opinión Jurídica*, Vol. 13, No. 26, 91-108. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1692-25302014000200007&lng=en&nrm=iso&tlang=es
- ARROYO R. A. (2010). *El proceso de metropolización de la ciudad de Torreón*. México D.F.: Centro de Estudios Demográficos Urbanos. https://www.researchgate.net/publication/349621075_El_proceso_de_Metropolizacion_de_la_Ciudad_de_Torreón_Coahuila_Mexico.
- ARTEAGA ARREDONDO, I. (2005). De periferia a ciudad consolidada, Estrategias para la transformación de zonas urbanas marginales. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, vol. 9, núm. 1, 98 -111. <https://www.redalyc.org/pdf/748/74800909.pdf>.
- ASTORKISA, I., & FERRERO, A. M. (2010). Expansión urbana y sostenibilidad: una dicotomía difícil de conciliar. *Revista Española de Control Exterior*, 47-78. <https://mydokument.com/expansion-urbana-y-sostenibilidad-una-dicotomia-dificil-de-conciliar.html>
- ÁVILA, S. H. (2005). Líneas de investigación y el debate en los estudios urbanos-rurales, Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales? Ciudad de México: *Centro Regional de Investigadores Multidisciplinarias/UNAM CRIM*. http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/crim/unam/20100503120801/Lo_urbano_rural.pdf.
- BAHR, J. & BORSDORF, A. (2005) La ciudad latinoamericana, La construcción de un modelo Vigencia y perspectivas, *Revista ur(b)es*, 207-221, https://www.researchgate.net/publication/265337264_La_ciudad_latinoamericana_La_construcción_de_un_modelo_Vigencia_y_perspectivas.

- BARBA SOLANO, C. (2011). Perspectivas críticas sobre la cohesión social: Desigualdad y tentativas fallidas de integración social en América Latina. *CLACSO*, 67-86. https://www.researchgate.net/publication/303484088_Perspectivas_Criticas_sobre_la_Cohesion_Social_Desigualdad_y_Tentativas_Fallidas_de_Integracion_Social_en_America_Latina/link/5744a35508ae9ace8421a579/download.
- BAUTISTA ANDALÓN, M., CAMPOS CORNEJO, D. R., GÓMEZ MORA, I., & LEVINE GUTIÉRREZ, G. (2017). Límites municipales: Un modelo de solución. *Revista Internacional de Estadística y Geografía*, 96-120. <https://www.redalyc.org/pdf/122/12215112003.pdf>.
- BAZANT S., J. (2010). Expansión urbana incontrolada y paradigmas de la planeación urbana. *Espacio Abierto*, vol. 19, núm. 3, p. 475-503. <https://www.redalyc.org/pdf/122/12215112003.pdf>.
- BERNAL G., D. R. (2008). Ciudad y globalización. Las consecuencias de la estandarización de lo local. *Derecho y Realidad*, Núm. 11, 39-47. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/derecho_realidad/article/view/5085.
- BAIGORRI, ARTEMIO (1995) De lo rural a lo urbano: Hipótesis sobre las dificultades de mantener la separación epistemológica entre Sociología Rural y Sociología Urbana en el marco del actual proceso de urbanización global. *GRUPO 5. SOCIOLOGÍA RURAL*, 1-19. <https://www.eweb.unex.es/eweb/sociolog/BAIGORRI/papers/rurban.pdf>
- BIBIANA VARGAS, S. (2009). Ruralidades emergentes y dinámicas territoriales: Nuevas percepciones y medios de vida. *Revista Eleuthera Vol.* 3, 194-205. <https://revistasojs.ucaldas.edu.co/index.php/eleuthera/article/view/5441>.
- BOLÁN, E. N. (2016). La Ciudad de México vista desde la periferia o la in-gobernabilidad de la megalópolis. *Revista de núcleo do Antropología Urbana da USP*. 1-16. <https://journals.openedition.org/pontourbe/3063?lang=en>.

- BOLAY, J.-C., RABINOVICH, A., ANDRÉ DE LA PORTE, C., RUIZ, L., UNDA, M., VIVERO, M., NIEVES, G. (2004). *Interfase urbano-rural en Ecuador: Hacia un desarrollo territorial integrado*. Quito, Ecuador: Centro de Investigaciones CIUDAD. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/55066.pdf>.
- BORJA, J., CASTELLS, M., BELIL, M., & BENNER, C. (2000). La ciudad multicultural. *Ecuador: Edición ABYA-YALA*, 1-8. <https://red.pucp.edu.pe/ridei/wp-content/uploads/biblioteca/45.pdf>.
- BRUEGMANN, R. (2009). Notas sobre el Sprawl Urbano y Santiago. *Estudios Públicos* 113, 207-236. https://www.cepchile.cl/cep/site/article/20160304/asocfile/20160304094824/rev113_bruegmann_sprawl.pdf.
- BURNS, M. C., ROCA CALDERA, J., MOIX BERGADÁ, M., & ULIED SEGÚÍ, M. (2011). El sistema metropolitano del macrorregión de Madrid. *Urban* 14, 72-79. <http://polired.upm.es/index.php/urban/article/view/308>.
- CABEZA MORALES, I., & GUTIÉRREZ REY, F. (2015). Cohesión territorial: de los alcances a la conceptualización. *Revista Geográfica Venezolana*, vol. 56, núm. 2, 293-308. <https://www.redalyc.org/pdf/3477/347743079008.pdf>.
- CABRERO M., E., & DIAZ A, A. (2012). La acción local en periferias urbanas marginadas de México ¿Nuevas o viejas institucionalidades? *Gestión y Política Pública*, 83-129. <https://www.scielo.org.mx/pdf/gpp/v21inspe/v21inspea3.pdf>
- CADAVID ARBOLEDA, G. M. (2013). Ruralidad en contextos metropolitanos, un desafío en procesos de planeación, ordenamiento territorial y gestión. *Revista Soluciones De Postgrado*, 2(4), 243-266. <https://revisitas.eia.edu.co/index.php/SDP/article/view/319>
- CANABAL, B. C. (2005). Actores rural-urbanos: proyectos e identidades. En H. Ávila Sánchez, *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?* (págs. 161-178). Cuernavaca, Morelos: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias/UNAM.http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/crim-unam/20100503120801/Lo_urbano_rural.pdf

- CANTARD, A. (2011). La cohesión social: continuidades y rupturas. *Revista de extensión universitaria*, 6-13. <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/Extension/article/view/441>
- CARDOZO MAGALHÃES, A. G., & ORTIZ DE D'ARTERIO, J. (2005). Periurbanización, Segregación Social y Fragmentación Territorial. *Instituto de Estudios Geográficos-Universidad Nacional de Tucumán*, 1-15. <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal12/Geografiasocialoeconomica/Geografiaurbana/255.pdf>
- CARMONA LONDOÑO, L. S., & ÁLVAREZ MUÑOZ, D. C. (2011). La Región como expresión geográfica de las metrópolis colombianas. *Bitácora* 19 (7), 99-110. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/27996>
- CARRIÓN MENA, F., & DAMMERT-GUARDIA, M. (2019). Derecho a la ciudad: una evocación de las transformaciones urbanas en América Latina. *Flacsoandes*, 19. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/58076.pdf>
- CASTRO ESCOBAR, E., GONZÁLEZ GONZÁLEZ, M., & MÚNEVAR QUINTERO, C. (2018). Paradigmas y tendencias en la organización del espacio rururubano: Una revisión teórica. *Ciudad y Territorio, Estudios Territoriales*, 187-200. <https://recyt.fecyt.es/index.php/CYTET/article/view/85833>
- CIELO, C., & ANTEQUERA DURÁN, N. (2012). Ciudad sin frontera La multilocalidad urbano- rural en Bolivia. *Eutopía*, 11-29. <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/eutopia/article/view/1011>
- CIMADEVILLA, G. (2007). De la dicotomía urbano-rural a la emergencia rural, Momento y movimientos. *Revista Esbozos No. 13*, 51-71. https://www.academia.edu/27784664/De_la_dicotom%C3%ADA_urbano_rural_a_la_emergencia_urbana_Momentos_y_movimientos
- CIOCOLETTTO, A. (2014). Urbanismo para la vida cotidiana: herramientas de análisis y evaluación urbana escala de barrio desde la perspectiva de género. Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña. 1-338. <https://upcommons.upc.edu/handle/2117/95377>

- CRUZ, M. S. (2005). Las dimensiones rural y urbana en los espacios periféricos metropolitanos. El caso de la Zona Metropolitana del Valle de México. En H. Ávila Sánchez, *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?* (págs. 179-206). Cuernavaca, Morelos: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias/UNAM.http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/crimunam/20100503120801/Lo_urbano_r_ural.pdf
- CUADRADO C., s. (2016). La metropolización del territorio en el cambio de siglo: dispersión metropolitana, urbanización del medio rural y transformación de los espacios turísticos en la Europa mediterráneo. *Biblio3W*, 1-36. <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1154.pdf>
- CUVI, N. (2017). Las ciudades como mosaicos bioculturales: El caso del centro histórico de Quito. *Revista Etnobiológico* 5-12. <https://revistaetnobiologia.mx/index.php/etno/article/view/138>
- DE ALBA GONZÁLEZ, M. (2010). La imagen como método en la construcción de significados sociales. *Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 69, 41-65. <https://www.redalyc.org/pdf/393/39348726003.pdf>
- DELAMAZA, G., MAILLET, A., & MARTÍNEZ NEIRA, C. (2017). Socio-Territorial Conflicts in Chile: Configuration and Politicization (2005-2014). *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, (104), 23-46. <https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/16308/1/ARTICULO%20DE%20GRADO.pdf>
- DE LOTTO, R. (2008). Assessment of development and regeneration urban projects: cultural and operational implications in metropolization context. *International Journal of Energy and Environment*, 25-34. <https://www.naun.org/main/NAUN/energyenvironment/ee-44.pdf>
- DE OLIVEIRA NEVES, G., & HURTADO RODRÍGUEZ, C. (2017). Expansión urbana y cohesión territorial en el proceso de construcción la ciudad metropolitana en Andalucía. *Cuadernos Geográficos* 56 (2), 223-244. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/cuadgeo/article/view/5275>
- DIAZ ADDA, H. (2007). Divergent effect of social cohesion on economic growth in East Asia and Latin America. *Honors Theses. Paper 71*. https://digitalcommons.colby.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1070&context=ho_norstheses

- DÍAZ-ORUETA, F., & LOURÉS, M. L. (2018). Transformando los modelos de crecimiento y cohesión: cambios en la gobernanza de Barcelona y Madrid. *Eure* Vol. 44, Núm. 131, 173-191. <https://www.scielo.cl/pdf/eure/v44n131/o250-7161-eure-44-131-0173.pdf>
- DOUGLAS, I. (2005). Peri-Urban Ecosystems and Societies: Transitional Zones and Contrasting Values. *Routledge*, 1-12. <https://www.taylorfrancis.com/chapters/edit/10.4324/9781849775878-10/peri-urban-ecosystems-societies-transitional-zones-contrasting-values-ian-douglas>
- DUHUA, E., & GIGLIA, A. (2009). *Las reglas del desorden: Habitar la metrópoli*. Revista Eure, Vol. XXXV, No. 105, México: Siglo XXI., 137-142. <https://www.scielo.cl/pdf/eure/v35n105/arto7.pdf>
- DUQUE SALAZAR, M. C., ALZATE MARÍN, J., & OTALVARO TREJOS, C. A. (2000). Problemática socio ambiental en la expansión urbana de Manizales. *Universidad de Manizales*, 1 -117. <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20500.12746/275>
- EDWING, R., PENDELL, R., & CHEN, D. (2002). Measuring Sprawl and its Impact. *Smart Growth America*, 42. <https://community-wealth.org/sites/clone.community-wealth.org/files/downloads/report-ewing-et-al14.PDF>
- EKERS, M., HAMEL, P., & KEIL, R. (2011). Governing Suburbia: Modalities and Mechanisms of Suburban Governance. *Taylor Francis Online*, 405-422. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00343404.2012.658036>
- ELISSALDE, B. (2004). Metropolisation (Metropolis Development). *Hypergeo*, 1-2. <https://hypergeo.eu/metropolisation-metropolis-development/?lang=en>
- ELIZALDE HEVIA, A., & TIJOUX, M. E. (2008). Ciudad: espacio y flujos. *Revista Polis*, Vol. 7, Núm. 20, 9-16. <https://www.scielo.cl/pdf/polis/v7n20/arto1.pdf>
- ENTRENA DURAN, F. (2005). Procesos de perirurbanización y cambios en los modelos de la ciudad. Un estudio europeo de casos sobre sus causas y consecuencias. *Papers* 78, 59-88. <https://ddd.uab.cat/pub/papers/o2102862n78/o2102862n78p59.pdf>

- ESPEJEL MENA, J. (2014). Gobernabilidad, gobernanza y urbanización en México. *Revista Iberoamericana de Ciencias*, 15-28. <https://ddd.uab.cat/pub/papers/o2102862n78/o2102862n78p59.pdf>
- FÉLIX ARCE, J. L. (2014). *La construcción y apropiación social del espacio urbano residencial de Tijuana: Entre asentamientos irregulares y desarrollos urbanos legales*. Tijuana: El Colegio de la Frontera del Norte. <https://www.colef.mx/posgrado/tesis/2012982/>
- FERNÁNDEZ, H. J. A. (2012). Proceso de periurbanización en una metrópoli media mexicana: La zona metropolitana de Xalapa 2000-2010. Tijuana, B.C. *El Colegio de la Frontera Norte*. 1-169.<https://www.colef.mx/posgrado/wp-content/uploads/2014/03/TESIS-Fern%C3%A1ndez-Hern%C3%A1ndez-Jos%C3%A9A-%C3%88ingel-MDR.pdf>
- FERNÁNDEZ, P., & VEGA, S. (2017). ¿Lo rural en lo urbano? Localidades periurbanas en la Zona Metropolitana del Valle de México. *Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales* Vol. 43, Núm. 130. <http://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/1847/1038>
- FRANCO CALDERÓN, Á. M., & ZABALA CORREDO, S. (2012). Los equipamientos urbanos como instrumentos para la construcción de ciudad y ciudadanía. *DEARQ-Revista de Arquitectura / Journal of Architecture*, núm. 11, 10-21. <https://www.redalyc.org/pdf/3416/341630320003.pdf>
- FRANCO, L. E. (2017). Los pueblos urbanos territorios en disputa ante el proceso de urbanización. *Revistas Cambios y Permanencias*, 278-305. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/7785>
- FRANCO S, L. M., & CONTRERAS C., L. F. (2021). El proceso de urbanización en la zona metropolitana de Pachuca, en un contexto globalizador. *RU Instituto de Investigaciones Económicas*, 1-20. <http://ru.iiec.unam.mx/5500/>
- GALEANO-ROJAS, S. M., & BELTRÁN, C. A. B. (2008). Ciudad, informalidad y políticas públicas. Una reflexión desde la sociología de lo cotidiano. *Cuadernos de vivienda y urbanismo*. Vol. 1, Núm. 2. 280-297. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cvyu/article/view/5493>

- GARCÍA, C., CARRASCO, J. A., & ROJAS, C. (2014). El contexto urbano y las interacciones sociales: dualidad del espacio de actividades de sectores de ingresos altos y bajo en Concepción, Chile. *Eure*, 75-99. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612014000300004
- GARCÍA FERNÁNDEZ, E., & NÚÑEZ MIRANDA, B. (2017). *Crecimientos Urbanos y Patrimonios, Santa Anita y Toluquilla, dos pueblos en el Área Metropolitana de Guadalajara*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara. http://www.cuaad.udg.mx/sites/default/files/crecimiento_2.pdf
- GARCÍA GONZÁLEZ, M. D. (2018). *Expansión residencial periurbana de la zona metropolitana de Toluca: Caso de estudio Calimaya, Chapultepec y San Antonio La Isla en el periodo 1990-2015*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México. <http://ri.uaemex.mx/handle/20500.11799/94657>
- GARCÍA MONTEAGUDO, D. (2015). La percepción social del medio rural: un análisis para su aplicación en el aula. *Análisis espacial y representación geográfica: innovación y aplicación*, 1385-1394. https://congresosage.unizar.es/eBook/trabajos/146_Garcia%20Monteagudo.pdf
- GÁRRIZ, E., & FORMIGA, N. (2010). Construcción de Territorialidades y Fragmentación Socio Espacial: Agentes y Acciones. *Scripta Nova*, S/N. <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/1729>
- GOLDING, S. A., & WINKLER, R. (2020). Tracking Urbanization and Exurbs: Migration Across the Rural–Urban Continuum, 1990–2016. *Population Research and Policy Review*, 835-859. <https://link.springer.com/article/10.1007/S11113-020-09611-w>
- GONZÁLEZ PLAZAS, J. L. (2006). Caracterización socioespacial actual del hábitat en la periferia urbana de Manizales. *Revista de Arquitectura El Cable* N°5, 8-25. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/elcable/article/view/1246>.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, S. M., & VENEGAS HERRERA, M. (2018). Procesos de expansión urbana y artefactos de la globalización en la zona conurbada de Guadalajara 1960-2015. *ru. iiec.unam*, 25. <http://ru.iiec.unam.mx/3921/>

- GOYAS MEJÍA, R. (2020). Tierras por razón del pueblo: Ejidos y fundos legales de los pueblos de indios durante la época colonial. *Estudios de Historia Novohispana*, 63, 67-102. <https://novohispana.historicas.unam.mx/index.php/ehn/article/view/>
- GRYNSPAN, R., & LÓPEZ-CALVA, L. (2007). Democracia, gobernabilidad y cohesión social en la región latinoamericana. *Dialnet. unirioja.es*, 85-104. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2873182>.
- GUASCH, O. (2002). Observación participante. Madrid: *Centro de Investigaciones Sociológicas*. p.1-95. https://www.academia.edu/24317240/Guasch_Observacion_Participante_comp_leto_
- GUZMÁN, R. A. & HERNÁNDEZ S. K. M. (2013). La Fragmentación Urbana y la Segregación Social, una aproximación conceptual. *Revista Legado de Arquitectura y Diseño*. 41-55. edalyc.org/pdf/4779/477947373004.pdf.
- HARO, A. G., & VÁZQUEZ, V. J. (2017). La cohesión social desde una perspectiva no normativa: alternativa de un diseño instrumental. *Ciencia Sociales*. 132-154. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-69162017000300132.
- HARVEY, D. (1977). Urbanismo y desigualdad social. *Siglo XXI de España Editores*, S. A. 1-173. <https://pim.udelar.edu.uy/wp-content/uploads/sites/14/2018/09/harvey-david-urbanismo-y-desigualdad-social.pdf>.
- HEINELT, H., & KÜBLER, D. (2005). Metropolitan Governance: Capacity, democracy and the dynamics of place. *Routledge*, 1-60. <https://www.taylorfrancis.com/books/edit/10.4324/9780203448083/metropolitan-governance-21st-century-hubert-heinelt-daniel-k%C3%BCbler>.
- HENDEL, V. (2014). ¿De lo rural a lo urbano? Transformación productiva y mutación de la experiencia del espacio en la región pampeana argentina del siglo XXI. *ecología Política*. <https://www.ecologiapolitica.info/de-lo-rural-a-lo-urbano-transformacion-productiva-y-mutacion-de-la-experiencia-del-espacio-en-la-region-pampeana-argentina-del-siglo-xxi/>
- HERNÁNDEZ A., M. J. (2016). Urbanismo participativo. Construcción social del espacio urbano. *Revista de Arquitectura* 18 (1), 6-17. <https://revisiadearquitectura.ucatolica.edu.co/article/view/96>

- HERNÁNDEZ SAMPieri, R. (2014). *Metodología de Investigación*. México D.F.: McGRAW- HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- INDOVINA, F. (2009). Ciudad Difusa y Archipiélago Metropolitano. *Ciudades-Comunidades e Territorios*, 13-28. file:///C:/Users/ASUS/Downloads/9286-Article%20Text-26104-1-10-20160502%20(3).pdf
- IAQUINTA, D. L., & DRESCHER, A. W. (2000). Defining Periurban: Rural-Urban Linkages and Institutional Connections. *ResearchGate*, 1- 22. https://www.researchgate.net/publication/287613842_Defining_the_peri-urban_Rural-urban_linkages_and_institutional_connections
- IJJASZ-VAZQUEZ, E., & HENTSCHEL, J. (2017). *Pueblos indígenas urbanos: la nueva frontera*. Buenos Aires: Banco Mundial Blogs. <https://blogs.worldbank.org/es/latinamerica/pueblos-indigenas-urbanos-la-nueva-frontera>
- JACINTO, G. (2012). Vínculos urbano-rurales y construcción de nuevas territorialidades en asentamientos de rango menor. *Mundo Agrario*, Vol. 12, Nº 24, 1-22. <https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/v12n24a06/2144..>
- JIMÉNEZ BARRADO, V., & CAMPESINO FERNÁNDEZ, A.-J. (2018). Deslocalización de lo urbano e impacto en el mundo rural: rururbanización en «pueblos dormitorio» de Cáceres capital. *Cuadernos Geográficos* 57 (3), 243-266. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/cuadgeo/article/view/6239>
- JOUFFE, Y. (2011). Las clases socio-territoriales entre movilidad metropolitana y repliegue barrial. *Transporte y Territorio* No. 4, 84-117. [http://revistascientificas.filо.uba.ar/index.php/rtt/article/view/258](http://revistascientificas.filو.uba.ar/index.php/rtt/article/view/258)
- KASA, L., ZELEKE, G., ALEMU, D., HAGOS, F., & HEINIMANN, A. (2015). Impact of Urbanization of Addis Ababa City of peri-urban environment and livelihoods. *Research Gate*, 1-30. https://www.researchgate.net/publication/267802706_IMPACT_OF_URBANIZATION_OF_ADDIS_ABEBA_CITY_ON_PERI-URBAN_ENVIRONMENT_AND_LIVELIHOODS.

- KAZTMAN, R. (2010). The Spatial dimension of social cohesion in Latin America. En E. C. (ECLAC), *Social cohesion in Latin America; concepts, frames of reference and indicators* (págs. 1-195). New York: Social Statistics Unit in the Statistics and Economic ECLAC. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/2981?locale-attribute=en>.
- LARA, J., YEDRA, M. C., MOYEDA LÓPEZ, D. V., PRATS MOLINA, A., & TÉLLEZ MUÑOZ, J. (2020). Migración rural urbana e informalidad en las zonas metropolitanas de México. Una estimación de corto plazo. *Estudios Económicos* (México, D.F.), vol. 35, núm. 2, 297-329. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59763958004>.
- LARA PULIDO, J. A., ESTRADA D., G., ZENTELLA GÓMEZ, J. C., & GUEVARA SANGINES, A. (2017). Los costos de la expansión urbana: aproximación a partir de un modelo de precios hedónicos en la Zona Metropolitana del Valle de México. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 37 -63. <https://estudiosdemograficosyurbanos.colmex.mx/index.php/edu/article/view/1615>
- LEE, B. A., & SHARP, G. (2017). Ethnoracial Diversity across the Rural-Urban Continuum. *Annals*, 26-45. <https://www.jstor.org/stable/2636201>
- LÉVY, J.-P., & BRUN, J. (2002). De la extensión a la renovación metropolitana; Mosaico social y Movilidad. En F. Dureau, V. Dupont, É. Leliévre, J.-P. Lévy, & T. Lulle, *Metrópolis en movimiento, Una comparación internacional* (págs. 147-161). Bogotá, Colombia:Editorial.Nomos. https://www.academia.edu/18873905/M%C3%A9tropolis_en_movimiento_una_comparacion_internacional
- LICHTER, D. T., & ZILIAK, J. P. (2017). The Rural-Urban Interface: New patterns of Spatial Interdependence and Inequality in America. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 6-25. <https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/0002716217714180>
- LINDON, A. (2007). Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales. *Revista eure*, Vol. XXXIII, No. 99, 31-46. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612007000200004
- LLORENTE, M. (2015). La ciudad: Huellas en el espacio habitado. *Acantilado*, 9-14. https://www.acantilado.es/wp-content/uploads/La_ciudad_Marta_Llorente_extracto.pdf

- LÓPEZ-JIMÉNEZ, J. (2020). The processes of residential and socio-economic segregation linked to the unequal intervention in urbanism and housing: the case of Alicante. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (86), 1-35. <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/2947>
- LÓPEZ MORALES, E. (2015). Suelo Urbano y Segregación Residencial: Hacia una agenda de integración social para zonas centrales metropolitanas. *Ciudad es*, 197-213. <https://revistas.uva.es/index.php/ciudades/article/view/1107>
- LOZANO GÓMEZ, J. D. (2021). Fragmentación urbana y metropolización del Vallé de Aburrá. El caso del municipio de La Estrella. *Bitácora Urbano Territorial* 31 (3). scielo.org.co/pdf/biut/v31n3/2027-145X-biut-31-03-153.pdf
- MAPE GUZMÁN, F., & AVENDAÑO ARIAS, J. (2017). Topofobias e imaginarios del miedo sobre el espacio urbano de la localidad de Fontibón, Bogotá, Colombia. *Revista Perspectiva Geográfica* Vol. 22 N.º 1, 49-67. <http://www.scielo.org.co/pdf/pgeo/v22n1/0123-3769-pgeo-22-01-49.pdf>
- MARCO, M., ANSALONI, M., & MERA, G. (2016). La dimensión espacial de la marginación urbana. Una aplicación a la Región Metropolitana de Buenos Aires. *Revista Universitaria de Geografía*, vol. 25, núm. 2, 49-77. <https://www.redalyc.org/pdf/3832/383249118003.pdf>
- MARMOLEJO, C., RUIZ, N., & TORNÉS, M. (2015). ¿Cuán policéntricas son nuestras ciudades? Un análisis para las siete grandes áreas metropolitanas en España. *Ministro de Fomento*, 1-22. <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/76439>
- MARTÍNEZ DE SAN VICENTE, I., SOIJET, M., CICCHINI, A., & BAGLIONE, G. (2017). Patrimonio rural y paisaje, Los espacios de transición urbano-rural, un llamado de atención. *Centro Universitarios Rosario de Investigaciones Urbanas*, 18. https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2117/80492/29MVD_IsabelMdeSanVicente.pdf?isAllowed=y&sequence=1
- MATTIJASEVIC, A. T., & RUIZ SILVA, A. (2013). La construcción social de lo rural. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, Núm. 5, Años 3, 24-41. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5275938>

- MATTOS, C. A. (2001). Metropolización y suburbanización. *EURE*, vol. XXVII, núm. 80, o. <https://www.redalyc.org/pdf/196/19608001.pdf>
- MEDINA-GARZÓN, A. (2019). Gobernanza urbana y metropolitana en el accionar público contemporáneo. *Civilizar, Ciencias sociales y humanas*, 217-222. <https://revistas.usergioarboleda.edu.co/index.php/ccsh/article/view/v19n36a13>
- MEDINA O., M. A., & COTA Y., R. (2010). Metrópolis y Globalización: Un panorama de las Zonas Metropolitanas del Occidente de México . *Cadernos PROLAM/USP*, Año 9, Vol. 2, 7-19. [Revistas.usp.br/prolam/article/view/82432](https://revistas.usp.br/prolam/article/view/82432)
- MEJÍA-LARA, A. C. (2013). Siempre fuimos guerreros. Tácticas y estrategias simbólicas de los habitantes de San Juan de Ocotán. *Maestría en Comunicación de la Ciencia y la Cultura. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO*, 175. <https://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/2815887>
- MÉNDEZ SASTOQUE, M. J. (2005). Revista Mad. No.13. Septiembre2005. Departamento de Antropología. Universidad de Chile *Revista Mad. No. 13*, 45-70. <http://www.revistamad.uchile.cl/13/papero2.pdf45> Contradicción, Complementariedad e Hibridación en las Relaciones entre lo Rural y lo Urbano.
- MILLER, K. K., & WEBER, B. (2003). Persistent Poverty Across the Rural-Urban Continuum. *Rural Poverty Research Center*, 2-30. https://etd.ohiolink.edu/apexprod/rws_etd/send_file/send?accession=o-sui154789728&disposition=inline
- MOJICA MONTOYA, F. (2018). Conurbación y pluriculturalidad: dicotomía entre lo rural y lo urbano. *Escenarios: empresa y territorio*, 7 (9), 99-121. <https://esumer.edu.co/revistas/index.php/escenarios/article/view/32>
- MONTEJANO ESCAMILLA, J. A. (2013). Nuevos procesos de metropolización del territorio. *Espacialidades. Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura*, vol. 3, Num. 2, 36-66. <https://www.redalyc.org/pdf/4195/419545120002.pdf>
- MONTERO, L., & GARCÍA, J. (2017). *Panorama multinacional del desarrollo urbano en América Latina*. Santiago: CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/41974-panorama-multidimensional- desarrollo-urbano-america-latina-caribe>

- MORENO JARAMILLO, C. I. (2008). La conurbación: rizoma urbano y hecho ambiental complejo. *Diversidad y desigualdad en los territorios contemporáneos*, 1 -12. <https://www.institutodeestudiosurbanos.info/descargasdocs/eventos/seminarios-de-investigacion-urbano-regional-aciur/memorias-vii-seminario-aciur-2008/mesa-10/212-la-conurbacion-rizoma-urbano-y-hecho-ambiental-complejo/file>
- MORENO LACHE, N., CELY RODRÍGUEZ, A., & RODRÍGUEZ PIZZINATO, L. (2013). Pensar y, indagar la construcción social del espacio: balances y retos. *Folio, segunda época* No. 38, 141-156. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RF/article/view/2064>
- NAVARRETE E., D. (2013). Formas y conceptos de la urbanización planetaria para una lectura de la ciudad latinoamericana. *Andamios*, 69-90.
- NEGRENTE SALAS, M. E., & SALAZAR SÁNCHEZ, H. (1986). Zonas Metropolitanas de México, 1980. *Estudios Demográficos y Urbanos* 1 (1), 97-124. <https://estudiosdemograficosyurbanos.colmex.mx/index.php/edu/article/view/571>
- OBESO MUÑIZ, I. (2019). Definir la urbanización periférica; conceptos y terminologías. *Dialnet*, 183-206. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7084278>
- OBREGÓN-BIOSCA, S. A., & BUENO-ORTIZ, C. O. (2015). Dispersión urbana e integración funcional al núcleo central, Caso de estudio: Zona Metropolitana de Querétaro, México. *Gestión y Política Pública Volumen xxiv. Número 2*, 491-531. <http://www.scielo.org.mx/pdf/gpp/v24n2/v24n2a6.pdf>
- ORELLANA MC BRIDE, A. G. (2020). Conformación Metropolitana desde la Fragmentación: El proceso de conurbación del Gran La Serena. *Revista Urbano* No. 41, 58-83. <http://revistas.ubiobio.cl/index.php/RU/article/view/4062>
- OSORIO FRANCO, L. E. (2017). Los pueblos urbanos, territorios en disputa ante el proceso de urbanización. El caso del pueblo de San Miguel Carrillo, Querétaro. *Revista Cambios y Permanencias*, Vol. 8, Núm. 2, 278-305. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/7785>

- OTTONE, E. (2007). *Cohesión Social, Inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/2812-cohesion-social-inclusion-sentido-pertenencia-america-latina-caribe>
- OVALLE GARAY, J. H., & PÁEZ CALVO, Á. (2017). Equipamientos urbanos en la reconstrucción de vínculos comunitarios. *Arquitecturas del Sur / Vol. 35 / N.º 51*, 42-55. <http://revistas.ubiobio.cl/index.php/as/article/view/2626>
- OVIEDO, E., RODRÍGUEZ, A., & RODRÍGUEZ, P. (2014). Cohesión social: miedos y políticas de ciudad. URVIO. *Revista Latinoamericana De Estudios De Seguridad*, (4), 111-120. <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/urvio/article/view/111-120>
- PANFICHI H., A. (1996). Del vecindario a las redes sociales: Cambio de perspectivas en la sociología urbana. *Debates en sociología No. 20-21*, 35 -48. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/view/6949>
- PAOLASSO, P., MALIZIA, M., & BOLDIRINI, P. (2019). Historia de un crecimiento desigual: el proceso de expansión del aglomerado Gran San Miguel de Tucumán. *Estudios socio territoriales Revista de Geografía*, 1-23. <https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/estudios-socio-territoriales/article/view/386>
- PARDUE, D., & AMARAL DE OLIVEIRA, L. (2018). City as mobility: a contribution of brazilian Saraus to urban theory. *Vibrant*, 1-19. <https://journals.openedition.org/vibrant/2982>
- PÉREZ MARCIAL, C. R. (2018). Expansión de la ciudad en la zona metropolitana de Pachuca: procesos desiguales y sujetos migrantes e inmobiliarios. *Territorios* 38, 41-65. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/territorios/article/view/5577>
- PÍREZ, P. (1995). Actores sociales y gestión de la ciudad. *CIUDADES, Academia*, 1-12. https://www.academia.edu/18579195/Actores_sociales_y_gesti%C3%B3n_de_la_ciudad
- POL, E. (1996). La apropiación del espacio. *Monografías Psico/Socio/Ambientales nº 9*, 49. https://www.academia.edu/8036324/LA_APROPIACION_DEL_ESPACIO

- PORTAL, M. A. (2003). La construcción de la identidad urbana: la experiencia de la pérdida como evidencia social. *Alteridades*, vol. 13, núm. 26, 45-55. <https://www.redalyc.org/pdf/747/74702605.pdf>
- PRÉVOT SCHAPIRA, M.-F. (2001). Fragmentación Espacial y Social: Conceptos y Realidades. *Perfiles Latinoamericanos*-19, 33-56. <https://perfilesla.flacso.edu.mx/index.php/perfilesla/article/view/315>
- PUGA, D. (2008). Crecimiento urbano desordenado: causas y consecuencias. *CREI*, 1-18. https://crei.cat/wp-content/uploads/opus-cles/090429174552_ESP_CREI_19_castella.pdf
- RAMÍREZ, B. R. (2005). Miradas y posturas frente a la ciudad y el campo. En H. Ávila Sánchez, *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?* (págs. 61-86). Cuernavaca, Morelos: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias/UNAM. http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/crim-unam/20100503120801/Lo_urbano_rural.pdf.
- RAMÍREZ ELIZALDE, E. M. (2014). *El Territorio como elemento de identidad del pueblo de Santa Cruz Acalpixca-Xochimilco en la Resistencia al Crecimiento de la Mancha Urbana*. México DF: 103. <http://dcsh.xoc.uam.mx/pdrep/index.php/libros/item/700-el-territorio-como-elemento-de-identidad-del-pueblo-de-santa-cruz-acalpixca-xochimilco-en-la-resistencia-al-crecimiento-de-la-mancha-urbana>
- REBOTIER, J. (2009). From the specificity of urban risks to the challenges of urban governance in Latin-American cities. *Institut des Hautes Etudes sur l'Amérique Latine (IHEAL-Paris III)*. 1-5. https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00418156/file/Social_Construction_of_Urban_Risks_and_Metropolitan_Governance_in_LA_Cities.pdf.
- RIFFAT, S., POWELL, R., & AYDIN, D. (2016). Future cities and environmental sustainability. *SpringerOpen Journal*. 1-23. <https://futurecitiesenviro.springeropen.com/articles/10.1186/s40984-016-0014-2>
- RODRÍGUEZ, A. C., & MORENO LACHE, N. (2015). *Concepciones e imágenes de la ciudad*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. https://issuu.com/fondoeditorialupnc/docs/internas_concepciones_ciudad-libro.

- RODRÍGUEZ C., L. F. (2009). De los espacios de exclusión a la exclusión social y política en el contexto de las ciudades actuales. *Observatoriogeograficoamericalatina. org. mx*, 1-13. <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal12/Geografiasocioeconomica/Geografiaurbana/155.pdf>
- ROFMAN, A., & VILLAR, A. (2005). Los Actores del Desarrollo Local en el contexto argentino: Orientaciones Teóricas e Instrumentos de Análisis. *Tecniciatura en Economía Social y Desarrollo Local*, 1-46. http://avillar.blog.unq.edu.ar/wp-content/uploads/sites/28/2014/03/Actores-del-DL_Rofman_Villar.pdf.
- ROY, A. (2007). Urban Informality: Toward an Epistemology of Planning. *Journal of the American Planning Association*, 147-158. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/01944360508976689>.
- RUIZ, C. A. (2015). Metropolización y gobernanza económica: bases para una propuesta de análisis económico. *Suma de negocios*, 52-65. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2215910X15000105>.
- SABATINI, F. (2006). The Social Spatial Segregation in the cities of Latin America. *Inter-American Development Bank Sustainable Development Department*. 1-37. <https://publications.iadb.org/en/social-spatial-segregation-cities-latin-america>.
- SALAZAR BURROWS, A. (2010). Transformaciones socio-territoriales en la periferia metropolitana: La ciudad periurbana, estrategias locales y gobernanza en Santiago de Chile. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-331/sn-331-47.htm>.
- SALGADO V., M., VÁSQUEZ, A., & FUENTES, C. (2000). Desigualdades Socio-Ambientales Urbanas. Estudio de Caso en la Comuna de Peñalolén. *Respoterio Académico de la Universidad de Chile*, 1-12. https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/118150/M_SALGADO_preala s.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- SÁNCHEZ ALMANZA, A. (2016). Sistema de ciudades y redes urbanas en los modelos económicos de México. *Revista Latinoamericana de Economía*, vol. 47, núm. 184, 7-34. redalyc.org/articulo.ox?id=11843154002.

- SANCHIDRIÁN BLANCO, C. (2011). El uso de las imágenes en la investigación histórico- educativa. *Revista de Investigación Educativa*, 29 (2), 295-309. <http://revistas.um.es/rie/article/view/112691>
- SANTAMARIA HERNÁNDEZ, R. M. (2018). Las políticas urbanas y la cohesión social. *Bitácora Urbano Territorial*, 28(1),151-157. revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/67726.
- SCORNIK, C. O., PETROVIC, J. C., GODOY, S., NOGUEIRA C, J. B., SCORNIK, M., PÉREZ, M., MARÍN, C. R. (2012). Conspiraciones sobre el proceso de Metropolización del Gran Corrientes-Gran Resistencia. *Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura, Sociedad*. Vol. 13. N° 13, 175-191. <https://revistas.unne.edu.ar/index.php/crn/article/view/538>
- SCOTT, Z. (2009). Decentralisation, Local Development and Social Cohesion: An Analytical Review. *GSDRC Research Paper*, 22. <http://gsdrc.org/docs/open/po60.pdf>
- SCHMIDT, M., WERTHEIMER, M., ASTELARRA, S., & EJARQUE, M. (2019). Desbordes de la dicotomía urbano-rural. *Quid* 16 No. 16, 1-14. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/3598/pdf>.
- SEGOVIA, O., & JORDÁN, R. (2005). Espacios públicos urbanos, pobreza y construcción social. *CEPAL-SERIE Medio ambiente y desarrollo*, 3-52. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/5660>.
- SOBRINO, J. (2011). La urbanización en el México contemporáneo. *CEPAL Naciones Unidas*. 1-20.
- SOJA, E., & CONTRERAS NATERA, M. A. (2012). Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones. *Cuadernos de CENDES*, Año 29, No. 81, 153-158. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082012000300009
- SOINI, K., VAARRALA, H., & POUTA, E. (2012). Residents' sense of place and landscape perceptions at the rural–urban interface. *Landscape and Urban Planning*, 124- 134. https://www.academia.edu/9378483/Residents_sense_of_place_and_landscap_e_perceptions_at_the_rural_urban_interface
- SOJA, E., & CONTRERAS NATERA, M. A. (2012). Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones. *Cuadernos de CENDES*, Año 29, No. 81, 153-158. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082012000300009

- sojo, c. (2007). Cohesión social y exclusión. Una mirada desde Centroamérica. *Quórum. Revista de pensamiento iberoamericano*, núm. 18., 76-87. <https://www.redalyc.org/pdf/520/52001808.pdf>
- TACOLI, C. (1998). Rural-urban interactions: a guide to the literature. *Environment and Urbanization*, Vol. 10, No.1, 147-166. <https://pubs.iied.org/sites/default/files/pdfs/migrate/G00478.pdf>
- TALAVERA-DÁVILA, H. V. (2017). Plataforma de cohesión espacial para la inclusión social. *Bitácora*.27, 79-89. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/47577>
- TALAVERA DURÓN, L. F. (2016). *Hijos del relámpago: Etnicidades Conurbadas en San Juan de Ocotán*. Guadalajara: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social- CIESAS. <https://ciesas.repositoryinstitucional.mx/jspui/handle/1015/458>
- TOKESHI G., J., BURGA B., J., & CUADRADO G., E. (2020). Los pueblos urbanos del valle del Mantaro. *Desco*,197-210. http://www.desco.org.pe/recursos/site/files/CONTENIDO/22/10_Tokeshi_Burga_Cuadrado_Dic_12.pdf
- UNIKEL, L., RUIZ CHIAPETTO, C., & GARZA VILLAREAL, G. (1978). *El Desarrollo Urbano de México: Diagnóstico y implicaciones futuras*. México D.F.: El Colegio de México. <https://urbanitasite.files.wordpress.com/2020/01/unikel-el-desarrollo-urbano-de-mc3a9xico.-diagn-c3b3stico-e-implicaciones-futuras.pdf>
- VALERA, S. (1997). Estudio de la relación entre el espacio simbólico urbano y los procesos de identidad social. *Revista de Psicología Social*, 12, 17-30. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=111837>
- VAN DER MEER, T., & TOLSMA, J. (2014). Ethnic Diversity and Its Effects on Social Cohesion. *Annual Review of Sociology*, 459-478. <https://www.annualreviews.org/doi/abs/10.1146/annurev-soc-071913-043309>
- VENEGAS HERRERA, M. A., CASTAÑEDA HUIZAR, P., & AMPARO VENEGAS, D. A. (2021). Segregación urbana en la Zona Metropolitana de Guadalajara, Jalisco, 2020. *Cuadernos de Revistas sociales*, 18. <http://ru.iiec.unam.mx/5576/1/077-Venegas-Casta%C3%B1eda-Amparo.pdf>

- VERGARA, A., GIERHAKÉ, K., JARDÓN, C., HERNÁNDEZ, J., VIDA, A., & CARRANZA, E. (2015). Espacio Público en Latinoamérica: de la fragmentación espacial y la segregación social hacia la cohesión territorial. Nuevos retos a viejos problemas. *Discussion Paper*, No. 73, 32-67. <https://www.econstor.eu/bitstream/10419/119871/1/835442608.pdf>
- VIDAL MORANTA, T., & POL URRUTIA, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, vol. 36, núm. 3, 281-297. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=97017406003>
- VIEYRA, A., MÉNDEZ, L. Y., & HERNÁNDEZ, G. J. A. (2018). Procesos Periurbanos: Desequilibrios territoriales, desigualdades sociales, ambientales y pobreza. *Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental UNAM*. 61-88. https://www.ciga.unam.mx/publicaciones/images/abook_file/978-607-30-0888-4_Procesos_periurbanos.pdf
- WEI, L., LUO, Y., WANG, M., CAI, Y., SU, S., LI, B., & JI, H. (2020). Multiscale identification of urban functional polycentricity for planning implications: An integrated approach using geo-big transport data and complex network modeling. *Habitat International*. Vol. 97. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0197397519311993>.
- WITHAKER FERREIRA, J. S. (2008). El Mito de la Ciudad Global: el papel de la ideología en la producción del espacio urbano. *Revista Eure*, Vol. XXXIV, Nº 103, 183-187. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19611481011>
- WORMALD, G., & TREBILCOCK, M. (2015). Trabajo y cohesión social en el ámbito urbano: tensiones y desafíos en la sociedad de mercado chilena. *IdeAs*, 1-20. <https://journals.openedition.org/ideas/982>
- WUST, S., BOLAY, J.-C., & NGOC DU, T. T. (2002). Metropolization and the ecological crisis: precarious settlements in Ho Chi Minh City, Vietnam. *Environment & Urbanization* Vol. 14 No 2, 211-224. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/095624780201400217>

- YÁÑEZ ROMO, V., MUÑOZ PARRA, C., & DZIEKONSKI RÜCHARDT, M. (2017). Vulnerabilidad socio-territorial: posibilidad de determinarla a partir de una construcción metodológica. *Revista Geográfica Venezolana*, vol. 58, núm. 1, 148-163. <https://www.redalyc.org/pdf/3477/347753792010.pdf>
- YORK CORNWELL, E., & HALL, M. (2017). Neighborhood Problems across the Rural-Urban Continuum: Geographic Trends and Racial and Ethnic Disparities. *ANNALS, AAPSS*, 672, 238- 256.

Instrumentos normativos

- Código Urbano para el Estado de Jalisco
- Instituto de Información Estadística y Geográfica de Jalisco (IIEG)
Ley de Desarrollo Urbano del Estado de Jalisco
- Ley de Urbanización del Estado de Jalisco (1940)
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)
- Plan Parcial de Desarrollo Urbano Zapopan administración 2018-2021, (Distrito No. 4, La Tuzania)

Anexo

Ficha técnica-metodológico que se aplicó para el cuestionario realizado sobre temas de cohesión social

Proceso metodológico

Objetivo: contar con un instrumento de medición perceptual en asuntos relacionados con la percepción de su localidad, unión y confianza comunitaria y con la urbe, aspectos sociales y económicos personales, familiares, de la colectividad y la percepción sobre la participación del gobierno local en el lugar en materia sobre la cohesión social urbana.

Cobertura: San Juan de Ocotán, Zapopan

Periodo de ejecución: del 21 de junio al 29 de junio del 2021

Metodología de muestreo:

Etapa 1: Unidad de muestro; centro de población

Etapa 2: Zonas: se dividió 4 cuatro secciones considerando fines de características socioeconómicas y territoriales

Etapa 3: Lugar de aplicación; en la banqueta o en los negocios, de manera aleatoria dentro del poblado.

Etapa 4.- Primer filtro: nacidos en el lugar, residentes o personas que hayan tenido una relación familiar o comercial con el pueblo en los últimos 3 a 4 años.

Etapa 5: mayores de edad

Etapa 6: realizarlo a la población en general (no líderes locales)

Contexto comunitario de la localidad					
<i>¿Sientes pertinencia en la comunidad?</i>			<i>¿Participas en la comunidad en actividades no religiosas?</i>		
5	0	0%	5	0	0%
4	15	44%	4	5	6%
3	15	20%	3	19	25%
2	14	18%	2	15	20%
1	4	5%	1	38	49%
<i>¿Te siente parte integral del pueblo?</i>			<i>¿En los últimos años percibes una unión comunitaria?</i>		
5	0	0%	5	0	0%
4	17	22%	4	37	48%
3	46	60%	3	20	26%
2	9	12%	2	12	16%
1	5	6%	1	8	10%
Percepción de como haya cambiado San Juan de Ocotán en los últimos diez años					
<i>¿Cómo aprecias el apoyo del gobierno municipal?</i>			<i>Con relación al desarrollo económico en la localidad</i>		
5	18	23%	5	15	20%
4	24	32%	4	41	52%
3	23	30%	3	15	20%
2	7	9%	2	4	5%
1	5	6%	1	2	3%
<i>Como has notado el ofrecimiento educativo público</i>			<i>Con respecto al progreso social y familiar</i>		
5	13	17%	5	17	22%
4	23	30%	4	40	52%
3	33	43%	3	14	18%
2	5	6%	2	4	5%
1	3	4%	1	2	3%
<i>En referencia al servicio de salud pública</i>			<i>Con relación a la seguridad del lugar (violencia comunitaria)</i>		
5	2	3%	5	10	13%
4	17	22%	4	34	44%
3	42	54%	3	14	18%
2	14	18%	2	15	20%
1	2	3%	1	4	5%
<i>¿Sientes confianza en tu comunidad?</i>			<i>¿Sientes seguridad en el gobierno hacia esta localidad?</i>		
5	0	0%	5	0	0%
4	42	54%	4	17	22%
3	22	29%	3	36	47%
2	9	12%	2	13	17%
1	4	5%	1	11	14%
Con relación a la integración metropolitana del pueblo					
<i>¿Como percibes la dinámica del pueblo como parte integral del área metropolitana de Guadalajara?</i>			<i>¿Cuánto percibes que toman en cuenta a San Juan de Ocotán en los programas y planes de desarrollo urbano?</i>		
5	0	0%	5	0	0%
4	25	32%	4	13	17%
3	35	46%	3	28	36%
2	15	20%	2	17	22%
1	2	3%	1	19	25%

https://www.jstor.org/stable/26362026#metadata_info_tab_contents

Código Urbano

- Ley del Desarrollo Urbano
- Ley de Zonificación, el Código Urbano
- Ley Agraria

CEPAL

Anexo

- Entrevista cronista
- Entrevista líder ejidal

Anexos

Cuadro 4. Resultados del cuestionario aplicado en San Juan de Ocotán sobre términos de la cohesión social

Contexto comunitario de la localidad					
¿Sientes pertinencia en la comunidad?			¿Participas en la comunidad en actividades no religiosas?		
5	0	0%	5	0	0%
4	15	44%	4	5	6%
3	15	20%	3	19	25%
2	14	18%	2	15	20%
1	4	5%	1	38	49%
¿Te sientes parte íntegro del pueblo?			¿En los últimos años percibes una unión comunitaria?		
5	0	0%	5	0	0%
4	17	22%	4	37	48%
3	46	60%	3	20	26%
2	9	12%	2	12	16%
1	5	6%	1	8	10%

Percepción de como haya cambiado San Juan de Ocotán en los últimos diez años					
¿Cómo aprecias el apoyo del gobierno municipal			Con relación al desarrollo económico en la localidad		
5	18	23%	5	15	20%
4	24	32%	4	41	52%
3	23	30%	3	15	20%
2	7	9%	2	4	5%
1	5	6%	1	2	3%
¿Cómo has notado el ofrecimiento educativo público?			Con respecto al progreso social y familiar		
5	13	17%	5	17	22%
4	23	30%	4	40	52%
3	33	43%	3	14	18%
2	5	6%	2	4	5%
1	3	4%	1	2	3%
En referencia al servicio de salud pública			Con relación a la seguridad del lugar (violencia comunitaria)		
5	2	3%	5	10	13%
4	17	22%	4	34	44%
3	42	54%	3	14	18%
2	14	18%	2	15	20%
1	2	3%	1	4	5%
¿Sientes confianza en tu comunidad?			¿Sientes seguridad en el gobierno hacia esta localidad?		
5	0	0%	5	0	0
4	42	54%	4	17	22%

3	22	29%	3	36	47%
2	9	12%	2	13	17%
1	4	5%	1	11	14%
Con relación a la integración metropolitana del pueblo					
¿Cómo percibes la dinámica del pueblo como parte íntegro del Área Metropolitana de Guadalajara?			¿Cuánto percibes que toman en cuenta a San Juan de Ocotán en los programas y planes de desarrollo urbano?		
5	0	0%	5	0	0%
4	25	32%	4	13	17%
3	35	46%	3	28	36%
2	15	20%	2	17	22%
1	2	3%	1	19	25%

Fuente: Elaboración propia; trabajo en campo

Nota: los números 5 o 4 (si es el caso) son lo de mayor valor y el numero 1 el menor

**La conformación urbana de entornos contrastantes,
consecuencias de una expansión metropolitana en los
pueblos rurales urbanos. Caso: San Juan de Ocotán,
Zapopan, México**

Se terminó de editar en noviembre de 2024 en las instalaciones de Partner, Aliados estratégicos para la producción gráfica. Jerez 2278, Colonia Santa Mónica. C.P. 44220, Guadalajara, Jalisco, México.

En su formación se utilizaron las familias tipográficas *Kukulkan*, diseñada por Raúl García Plancarte y *Alegreya*, diseñada por Juan Pablo del Peral.